

DE TODAS LAS LATITUDES
Visiones
tibetanas

NUESTRO PLANETA
Negro y azul,
patrimonio líquido
de Libia

AULA ABIERTA
La OMC y
el gran mercado
de la educación

ENTREVISTA
Goran Paskaljevic:
un cineasta en pie
de guerra

UNESCO el Correo



Febrero 2000



Nuevas voces
de la información

BELGIQUE: 160 FB. CANADA: 5,75 \$. ESPAÑA: 550 PTAS. FRANCE: 22 FF. NEDERLAND: 8 FL. PORTUGAL: 700 ESC. SUISSE: 5,50 FS. UNITED KINGDOM: £2.30



Sumario

Febrero 2000

DE TODAS LAS LATITUDES

3 Visiones tibetanas Fotos de Michel Amendolia, texto de Mohan Bir Thapa

TRIBUNA

9 El abismo tecnológico Paul Kennedy

NUESTRO PLANETA

10 Negro y azul, patrimonio líquido de Libia Amy Otchet

AULA ABIERTA

14 La Omc y el gran mercado de la educación Nico Hirtt

17 Tema del mes

Nuevas voces de la información

Mucho menos costosos y de una utilización infinitamente más sencilla, los pequeños medios de comunicación que han aparecido con la revolución tecnológica proliferan. Gracias a radios y televisiones comunitarias, periódicos locales y sitios Internet, personas y comunidades hasta ahora sin voz pueden dialogar y dirigirse directamente a la opinión. ¿El monopolio de la información está en vías de desaparición?

Sumario detallado en la página 17.



© Giacomo Pirozzi/Panos Pictures, Londres

LIBERTADES

37 El duro despertar de las mujeres del Este Elisabeth Kulakowska

CULTURAS

40 Dubrovnik restaña sus heridas Maja Nodari

CONEXIONES

43 Indonesia: el arduo ejercicio de la libertad José Manuel Tesoro

HABLANDO CON...

46 Goran Paskaljevic, un cineasta en pie de guerra

Nuestra portada: © Giacomo Pirozzi/Panos Pictures, Londres

UNESCO
el Correo

Año LIII
Revista mensual publicada en 27 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
31 rue François Bonvin, 75732 Paris Cedex 15, Francia
Fax: 01.45.68.57.45/01.45.68.57.47
Correo electrónico: courrier.unesco@unesco.org
Internet: http://www.unesco.org/courier

Director: René Lefort
Secretaría de dirección/ediciones en braille:
Annie Brachet (01.45.68.47.15)

Redacción en la sede
Jefe de Redacción: John Kohut
Español: Araceli Ortiz de Urbina
Inglés: Roy Malkin
Francés: Martine Jacot

Ethirajan Anbarasan
Sophie Boukhari
Cynthia Guttman
Lucía Iglesias Kuntz
Asbel López
Amy Otchet

Traducción
Miguel Labarca

Unidad artística/fabricación: Georges Servat,
Fotografado: Annick Coueffe
Ilustración: Ariane Bailey (01.45.68.46.90)
Documentación: José Banaag (01.45.68.46.85)
Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa:
Solange Belin (01.45.68.46.87)
Asistente administrativa: Theresa Pinck (01.45.68.45.86)

Comité editorial
René Lefort (moderador), Jérôme Bindé, Milagros del Corral, Alcino Da Costa, Babacar Fall, Sue Williams

Ediciones fuera de la sede
Ruso: Irina Outkina (Moscú)
Alemán: Urs Aregger (Berna)
Árabe: Fawzi Abdel Zaher (El Cairo)
Italiano: Giovanni Puglisi, Gianluca Formichi (Firencia)
Hindi: Shri Samay Singh (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)
Persa: Jalil Shahi (Teherán)
Portugués: Alzir a Alves de Abreu (Rio de Janeiro)
Urdu: Mirza Muhammad Mushir (Islamabad)
Catalán: Jordi Folch (Barcelona)
Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)
Swahili: Leonard J. Shuma (Dar es-Salaam)
Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)
Chino: Feng Mingxia (Beijing)
Bulgario: Luba Ranjeva (Sofía)
Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)
Cingalés: Lal Perera (Colombo)
Vascuense: Juxto Egaña (Donostia)
Tailandés: Chitranukroh (Bangkok)
Vietnamita: Ho Tien Nghi (Hanoi)
Bengalí: Kafil Uddin Ahmad (Dacca)
Ucraniano: Volodymyr Vasiliuk (Kiev)
Gallego: Xavier Senin Fernández (Santiago de Compostela)
Serbio: Boris Ijlenko (Belgrado)

Difusión y promoción:
Fax: 01.45.68.57.45

Suscripciones e informaciones:
Michel Ravassard (01.45.68.45.91)
Relaciones con agentes de venta y suscriptores:
Mohamed Salah El Din (01.45.68.49.19)
Envíos y números atrasados:
Pham Van Dung (01.45.68.45.94)

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)
DEPOT LEGAL: C1 - FEBRERO 2000
COMMISSION PARITAIRE N° 71843 -
Diffuse par les N.M.P.P.
The Unesco Courier (USPS 016686) is published monthly in Paris by Unesco. Printed in France. Periodicals postage paid at Champlain NY and additional mailing offices.
Fotocomposición y fotografado:
El Correo de la Unesco.
Impresión: Maulde & Renou
ISSN 0304-310X N° 2-2000-OPI 99-588 S



Un monje tibetano, casi ciego a causa de una catarata, espera ser examinado por un médico.

© Michael Amendolia/Network/Rapito, Paris

VISIONES TIBETANAS

► Fotos de Michael Amendolia, texto de Mohan Bir Thapa

Gracias a una intervención quirúrgica poco costosa, un médico nepalés ha devuelto la vista a miles de personas en el Tíbet.

Al menos en una ocasión, el doctor Sanduk Ruit, un oftalmólogo nepalés de gran prestigio, pudo saborear el fruto de su trabajo. Fue hace cuatro años. Camino del célebre monasterio tibetano de Ganden, se alojaba en un hotelito de Metagonga, a cuatro horas al este de Lhasa. Una mujer de unos cuarenta años, bien vestida, se le acercó para hacerle entrega de los obsequios tradicionales: la *kadha* (un pañuelo blanco) y el *chhurpi* (queso seco). Dos años antes, había sido operada por el doctor Ruit. Sufría de ceguera total causada por una catarata, afección que se traduce en una opacificación del cristalino y que puede ser de origen senil o congénita. En esa época vivía en condiciones degradantes,

pues su marido la había abandonado cuando perdió totalmente la vista. Con la operación todo cambió: no sólo había recuperado la vista, sino también su dignidad y un cierto confort material. Explicó al doctor que vivía de nuevo con su familia.

Ruit, que hoy tiene 45 años, ha realizado más de 20.000 operaciones de catarata en los últimos quince años. La intervención consiste en extraer el cristalino opacificado para implantar en su lugar una lentilla plástica. Esta técnica se difundió en los años ochenta gracias al oftalmólogo australiano Fred Hollows. En la clínica del ojo Tilganga de Katmandú, donde ejerce, Hollows ha puesto a punto lentillas de excelente cali- ▶

► Michael Amendolia es un fotógrafo australiano y Mohan Bir Thapa es jefe de redacción de la revista *Today* en Katmandú (Nepal)



La operación, una intervención quirúrgica sumamente sencilla, puede tomar media hora a un médico neófito, pero a un especialista como el doctor Ruit le bastan cinco minutos. Después de haber limpiado el ojo y aplicado anestesia local bajo el párpado inferior, el oftalmólogo hace una pequeña incisión en la córnea por la que extrae el cristalino y luego introduce la lentilla. Se piensa que durante siglos, y hasta los años cincuenta, los tibetanos practicaron la extracción del cristalino afectado de cataratas, pero no disponían de una técnica para reemplazarlo.

Amablemente guiada, Chokí llega a la clínica de ojos de Gucho (Tíbet). Lleva gafas pero ya no ve nada.

El doctor Nyini practica un examen improvisado a enfermos de la vista en un sitio público en Gucho.

► dad a siete dólares cada una, un precio al alcance de la población de los países en desarrollo. Ruit recibió formación del doctor Hollows y trabaja actualmente en esa misma clínica.

La técnica de las implantaciones constituye un auténtico don del cielo para el Tíbet. En esta región autónoma de la República Popular de China, colindante con Nepal, se registra una de las incidencias de cataratas más fuertes del mundo. La tasa de ceguera debida a esta afección es allí seis veces superior a la existente en el resto de China. La explicación reside en parte en el relieve sumamente elevado del Tíbet: la exposición a los rayos ultravioleta, peligrosa para los ojos, aumenta con la altitud.

Doscientas operaciones al día

El doctor Ruit siempre sintió fascinación por el Tíbet, que sus antepasados habían abandonado tres siglos antes para instalarse en el este de Nepal. Puso los pies por primera vez en el "techo del mundo" en 1994, invitado por una organización no gubernamental, el Fondo de Desarrollo del Tíbet, y gracias a la ayuda financiera del Rotary Club de Nueva Zelanda. Durante su estancia, los miembros del Fondo le preguntaron cuántas operaciones pensaba poder realizar en cuatro días en Chusu, un pueblo situado entre la ciudad de Lhasa y su aeropuerto. Se quedaron boquiabiertos cuando el doctor respondió que, a la luz de su experiencia en Nepal, posiblemente llegara a 200. El año anterior se habían practicado 150 operaciones de cataratas en todo el Tíbet.



Fotos © Michael Amendola/Network/Rapho, París



Estas mujeres han recorrido 120 kilómetros para obtener atención médica. El doctor Snaduck las somete a un examen preliminar.

El doctor Mingma, oftalmólogo tibetano, examina a un paciente en su "clínica".



Fotos © Michael Amendolia/Network/Rapho, Paris



Al dilatar el ojo del paciente, la catarata (opacificación del cristalino) aparece nítidamente.

Chansi Shrestha, ayudante, opera bajo la mirada vigilante de sus profesores. El Tíbet necesita con urgencia oftalmólogos, pues la incidencia de las cataratas es allí muy alta.



Fotos © Michael Amendt/Network/Rephoto, París



Choki (ver página 4) descansa después de ser operada.

Antes de la operación se utiliza un mecanismo que ejerce presión sobre el ojo para facilitar la extracción del cristalino.



Fotos © Michael Amendolia/Network/Rapho, Paris



El doctor Ruit acaba de quitar las vendas de los ojos de Chang Zhou, al día siguiente de su operación. Por primera vez, después de tres años, Chang distingue el rostro de su hija.

Chokí, con sus "ojos nuevos" puede regresar a su casa. Los recién operados necesitarán algunas semanas para recuperar una visión casi completa.



Fotos © Michael Amendolia/Network/Paphos, París

EL ABISMO TECNOLÓGICO



UNESCO/Fabrizio Charaffi

Paul Kennedy

Diplomado en Oxford, profesor de la Universidad de Yale (Connecticut), el historiador británico Paul Kennedy publicó en 1988 en Estados Unidos una obra titulada *Auge y caída de las grandes potencias* (editada en español en 1994 por Plaza & Janés). Analizaba allí los factores que explican la formación y la caída de los "imperios" en los últimos cinco siglos, hasta la perestroika soviética. El gran éxito de esta obra se debe en parte a su último capítulo, en el que anunciaba el posible derrumbe de la Unión Soviética, pero también de Estados Unidos, y preveía la ascensión del Japón y de China. Otra obra suya publicada en español es: *Hacia el siglo XXI* (Plaza & Janés, 1995).

El presente texto está tomado de su intervención en una serie de "Conferencias del siglo XXI", en la sede de la UNESCO, en París, el 6 de noviembre de 1999.

En Estados Unidos, las publicaciones económicas, los apologistas del mercado, los profesores de economía y los asesores pagados a precio de oro no se cansan de hablarnos de un "boom" mundial inminente, de la transformación del trabajo, de la revolución tecnológica y de la explosión del conocimiento. Se da a entender que gradualmente el mundo entero se va a asemejar a Silicon Valley. Ese es el futuro, se nos dice. Pero tal vez debiéramos situarnos a distancia prudente de esta batahola y observar el planeta en su conjunto.

Para demostrar que no todo es color de rosa, los más pesimistas mencionarían el Kosovo, Africa Occidental, Rwanda, Chechenia, Cachemira, etc. También podríamos hacer los viajes que Robert Kaplan describe en *To the Ends of the Earth*,¹ para descubrir que gran parte de la humanidad se dirige inexorablemente hacia la catástrofe o la autodestrucción. Sin llegar tan lejos, quisiera poner en guardia a los que presentan la mundialización sin ningún matiz crítico y con un entusiasmo desbordante.

Envío y recibo cuarenta correos electrónicos por día. En mi casa puedo consultar los sitios del Banco Mundial o de las Naciones Unidas para obtener nuevos datos, leer el *New York Times* y tener acceso a los nueve millones de obras de la biblioteca de mi universidad, Yale. Internet da a mis hijos, a mis alumnos y a mí mismo un acceso inmediato a los conocimientos, cuya explosión es un elemento decisivo de la modernización y la mundialización.

Pero, aunque uno de cada tres estadounidenses utiliza a diario Internet, lo cierto es que la computadora y el correo electrónico han ampliado el foso que separa a los ciudadanos educados (principalmente blancos y asiáticos) de los que lo son menos (esencialmente negros). Esa desigualdad hará sentir sus efectos en todos los aspectos de la vida, trátase de las posibilidades que tendrá cada individuo, de su potencial, de su educación o de la búsqueda de un empleo. Estados Unidos se va a dividir en dos grupos, los que saben manejar las tecnologías informáticas y los que no saben.

Este fenómeno se reproduce indiscutiblemente a escala mundial: estamos a mitad de camino de una revolución tecnológica que, más que reducir la distancia entre países ricos y pobres, tiende por el contrario a agrandarla aún más.

La revolución de las tecnologías y de la comunicación deja de lado a miles de personas. Sólo 2,4% de la población mundial está conectada a Internet, del que sin embargo la UNESCO afirma que será probablemente, a escala mundial, el instrumento más importante de este siglo para la enseñanza y el desarrollo cultural. En Asia Sudoriental, sólo una de cada 200 personas dispone de un acceso a Internet. En los países árabes, esa proporción es de una por cada 500 y, en Africa, de una por cada 1.000. La situación no cambiará mientras esos países carezcan de electricidad, de líneas telefónicas y de infraestructuras. No pueden adquirir ni las computadoras ni los soportes lógicos costosos que necesitan. Si poseer conocimientos equivale a tener acceso al poder, los países en desarrollo tienen hoy día menos poder real que hace treinta años, antes de la aparición de Internet.

Si queremos trabajar por el advenimiento, durante este siglo, de una sociedad del conocimiento, hemos de hacer un esfuerzo concertado por integrar en los próximos diez años a los países pobres en la red de comunicación electrónica. Para tener éxito, este proyecto deberá ser coordinado por el Banco Mundial, el PNUD, la UNESCO, la comunidad de ONG y el mundo de las empresas.

En caso contrario, perpetuaremos un sistema fundamentalmente antidemocrático y estructuralmente malsano. No hacer nada, dejar que la explosión de los conocimientos aumente en las sociedades tecnológicamente ricas mientras los países pobres quedan cada vez más rezagados, conduciría a un descontento generalizado y amenazaría cualquier posibilidad de avanzar hacia una armonía mundial y un entendimiento internacional. Es el mayor desafío de la época actual, y hemos de recogerlo sin demora. ■

1. El título completo de este libro es *The Ends of the Earth. From Togo to Turkmenistan, from Iran to Cambodia, a journey to the frontiers of anarchy* (1997, Vintage Books). Este reportaje de Robert Kaplan tiende a probar que, en la mayor parte del Tercer Mundo, lo peor está por venir, en especial como consecuencia de la superpoblación, de la degradación del medio ambiente y del caos social.

NEGRO Y AZUL, PATRIMONIO LÍQUIDO DE LIBIA

► Amy Otchet

Libia extrae agua como si fuera petróleo para alimentar un gran río artificial, pero aún no sabe cómo utilizará el precioso elemento.

Pueden pasar años sin que caiga una sola gota de agua en el Sahara libio — uno de los desiertos más inhóspitos del mundo, que cubre 90% del país. Extensiones de arenisca ardiente y resquebrajada dan paso a dunas acariciadas por el viento, único toque apacible en este paisaje yermo, en el que un árbol ralo proyecta un aura casi espiritual. Pero bajo esa corteza endurecida hay agua —no sólo las últimas gotas

de un uadi casi seco, sino reservas fenomenales que se infiltran en cuatro acuíferos de arenisca y que podrían llenar una piscina de varios cientos de metros de profundidad del tamaño de Alemania.

Esos acuíferos son el legado de un clima desaparecido. Hace unos 10.000 años, el Sahara era una verde sabana, poblada de cocodrilos, jirafas y elefantes. Bosques tropicales húmedos cubrían las montañas y, en las llanuras, nuestros antepasados del Neolítico cosechaban una especie de trigo.

Las fuertes lluvias colmaban regularmente los ríos y los lagos, pero se infiltraban también bajo tierra, saturando las capas de arenisca. En el fondo de esas capas subterráneas, en profundidades de hasta cuatro kilómetros, hay aguas de millones de años de edad.

Poco subsiste de este periodo verde: hace unos 3.000 años el cambio climático puso fin a las lluvias. Durante milenios los acuíferos permanecieron intactos, pues según los científicos ha sido muy poca el

► Periodista del *Correo de la UNESCO*

Medio millón de metros cúbicos de agua fluyen ya por enormes tuberías, que unen las zonas de sondeo del desierto a la costa, donde vive 85% de la población.



D.R.



Libia proyecta añadir, en los dos o tres años venideros, 150.000 hectáreas a la superficie regada en la actualidad, que es de aproximadamente medio millón de hectáreas.

agua absorbida o expulsada por ellos. Pero, hoy día, la mayoría de los libios beben esas aguas “fósiles” extraordinariamente puras.

Las autoridades abrieron los grifos del Proyecto del Gran Río Artificial (PGRA) en 1991. Esta obra de ingeniería civil considerada la más grande del mundo está en construcción, pero cerca de medio millón de metros cúbicos de agua fluyen ya diariamente a través de dos conductos subterráneos gigantescos que conectan los pozos situados en pleno desierto con la franja costera donde vive 85% de la población. El Estado está extrayendo agua tal como hace con el petróleo, y al hacerlo da pábulo a un viejo debate: ¿qué riesgos supone la utilización de un recurso no renovable? Como cada litro consumido hoy está perdido para siempre, ¿qué harán las generaciones futuras? “No se heredan recursos de los padres”, advierten algunos, “se les quitan a los hijos”.

La octava maravilla

Los libios responden que la dependencia del mundo de otro recurso fósil agotable, el petróleo, apenas suscita quejas. Se preguntan por qué oponerse a la extracción del agua y no a la del petróleo. En Libia ambos van de la mano. A mediados de los años sesenta, el descubrimiento de los abundantes recursos petrolíferos del país movió a los geólogos a explorar los acuíferos por una razón simple: la perforación de pozos de petróleo requiere agua. Pero la situación cambió en los años

setenta cuando el auge del petróleo al aumentar el nivel de vida y el número de habitantes (de 1,5 millones a los cinco millones actuales) hizo temer una crisis del agua.

Los responsables no necesitaban una bola de cristal para prever la disminución de las reservas de aguas subterráneas frente a la intrusión del Mediterráneo. Una guerra de desgaste se produce entre la tierra y el mar, siempre hambriento de más territorio. La presencia de aguas subterráneas refuerza la resistencia de la tierra al asalto de las olas. Una disminución apreciable de su nivel es una invitación abierta a que el mar penetre: hoy, en el subsuelo, invade 100 metros más cada año. Esa corriente salina contamina el agua dulce restante y ataca la delgada capa de suelo ocre, impregnando a tal punto de sal las raíces de los naranjos que muchos sólo dan pequeños frutos verdes del tamaño de una pelota de ping-pong.

“¿Debemos o no extraer agua? Nunca nos planteamos esa pregunta”, dice Omar Salem, director de la Autoridad General del Agua de Libia. “Si no encontramos una solución a la escasez de agua, el futuro será muy negro.” Después de sopesar las opciones, el gobierno descartó la desalinización, considerada demasiado cara y arriesgada, pues el país quedaría enteramente a la merced de la tecnología y la experiencia de especialistas del exterior para mantener las plantas, explica Salem. Con reservas de agua tan fabulosas bajo el desierto (unos 120.000 km³), había que trasladar la pobla-

ción hacia el agua o el agua hacia la población. Como la vida en el desierto atrae a pocas familias, el gobierno optó por la segunda solución en 1983 y empezó la construcción del Gran Río Artificial, que para algunos es la octava maravilla del mundo y para otros, una quimera del coronel Gadafi.

Una legión de obreros asiáticos necesitó años para dinamitar, cavar los túneles e instalar las gigantescas tuberías de hormigón de cuatro metros de diámetro, tan grandes que permitirían el paso de un tren subterráneo. O de tanques, misiles y tropas, pues según algunos artículos de la prensa occidental que citan fuentes anónimas, el Gran Río Artificial tendría finalidades militares secretas. Pero esas afirmaciones son rechazadas como fantasías por expertos de las organizaciones internacionales (incluida la UNESCO). Con los cinco millones de

“Resulta difícil elegir entre dos opciones de desarrollo. ¿Queremos una extracción en gran escala de agua subterránea para el máximo beneficio de la generación actual o una extracción limitada que garantice la conservación de ese recurso?”

toneladas de cemento utilizados para construir las tuberías de una longitud total de 3.500 kilómetros se podría pavimentar una carretera de Trípoli a Bombay. Si traspusiéramos esa red de circulación a un mapa de Europa, las tuberías empezarían en el sur de Suiza, atravesarían Alemania y Polonia antes de doblar al oeste y llegar al norte de Escocia. Se necesitan nueve días como término medio para que cada gota de agua viaje de las áreas de perforación a la costa.

La logística de la construcción tomó un giro surrealista en 1986 cuando el gobierno estadounidense impuso sanciones que limitaban los viajes a Libia y las operaciones comerciales con ese país,¹ afirma A. M.El-Gheriani, director general del PGRA.

1. En 1992, las Naciones Unidas también impusieron sanciones como reacción ante la negativa del coronel Gadafi de conceder la extradición de dos sospechosos del bombardeo en 1988 de un jet de la Pan Am sobre Lockerbie, en Escocia. Las Naciones Unidas suspendieron esas sanciones en 1999 después de que Trípoli entregara a los sospechosos para que fueran procesados por un tribunal en los Países Bajos.

► Los autores del proyecto eran asesores de la empresa Halliburton, con sede en Houston (Texas), cuyo director ejecutivo era Dick Cheney, ex secretario de Defensa de Estados Unidos. Rápidamente la compañía pasó a manos de una subsidiaria, Brown and Root, situada prudentemente en Inglaterra. Los malabarismos para obtener repuestos aumentaron el ya cuantioso precio del proyecto, estimado en un total de 27.000 millones de dólares, que el gobierno ha financiado gravando las exportaciones petroleras.

“Todos los grandes proyectos de ingeniería civil reciben críticas, en especial el PGRA porque se trata de Libia”, señala Abdulgader A. Abufayed, responsable del reparto del agua del PGRA. Otros países también extraen agua fósil. Egipto está explotando los acuíferos de su desierto occidental para un proyecto de riego de 200.000 hectáreas. Estados Unidos está bombeando fuentes no renovables. Si bien la extracción de agua en California es insignificante comparada con la que hace Libia, suscita polémicas, porque Estados Unidos es un país rico en agua con fuentes de suministro alternativas. Pero ¿qué hacer en los países áridos? Par ellos no se trata de saber si debe utilizarse o no el agua fósil, sino cuándo y cómo.

Prioridad a la agricultura

“Resulta difícil elegir entre dos opciones de desarrollo”, explica Mohamed Bakhbaki, hidrólogo libio del Programa del sistema de acuíferos de arenisca en Nubia, que promueve el intercambio de datos entre los cuatro países de esa cuenca (Chad, Egipto, Libia y Sudán). “¿Queremos una extracción en gran escala de agua subterránea para el máximo beneficio de la generación actual o una extracción limitada que garantice la conservación de ese recurso?” Libia se encuentra en una encrucijada: el Gran Río sólo fluye a un décimo de su capacidad para atender las necesidades domésticas de la región costera. El gobierno debe decidir ahora cómo utilizar el resto. ¿Ha de emplear hasta la última gota en grandes proyectos de regadío u optar por una política más conservadora, dirigida a garantizar el suministro de agua potable y cubrir las exigencias de la industria, que consume mucho menos que la agricultura?

Oficialmente, la gran prioridad es la agricultura. En los próximos cincuenta años el Gran Río debería suministrar unos seis millones de metros cúbicos de agua por día, de los que 75 a 80% se destinarán a las explotaciones agrícolas, según el ministro de Agricultura, Ali Giuma. Cincuenta años es la esperanza de vida de cualquier proyecto

importante de infraestructura. Los acuíferos no se secarán una vez transcurrido ese lapso, pero es posible que sea mucho más difícil explotarlos. “Tal vez se pueda extender el sistema de distribución o instalarlo en otras áreas de extracción”, señala John Lloyd, profesor británico de la Universidad de Birmingham y destacado experto en agua subterránea. En el desierto libio, los pozos llegan a una profundidad de 400 a 600 metros. Dentro de cincuenta años los niveles de agua de los acuíferos descenderán unos 80 metros si se explotan a plena capacidad.

Técnicamente será posible seguir extrayendo agua a esos niveles (si la calidad del agua no se altera). En Arabia Saudí, los pozos llegan a una profundidad de un kilómetro o dos, aunque su funcionamiento resulta más caro. Pero, como observa Lloyd, “es posible que el agua sea más valiosa en el futuro, y tal vez merezca la pena bombear a mayor profundidad”. Teniendo todos esos factores en consideración, el Ministerio de Agricultura de Libia sigue adelante con sus planes de regadío encaminados a lograr la autosuficiencia agrícola del país. “Dentro de dos o tres años, proyectamos añadir 150.000 hectáreas regadas al total actual de medio millón aproximadamente”, afirma Giuma. Si bien las frutas y verduras son muy abundantes, Libia depende de las importaciones de trigo y cebada para satisfacer 60% de la demanda interna. Para restablecer el equilibrio, están empezando a brotar en torno a Sirt, ciudad natal del coronel Gadafi, y a Benghazi granjas

patrocinadas por el gobierno.

Las llanuras que rodean Benghazi se prestan perfectamente para crear una gigantesca plantación de trigo. Las tierras rojas se cultivan cuidadosamente y las cúpulas blancas de los depósitos de agua coronan cada una de las 520 nuevas granjas que el gobierno se dispone prácticamente a regalar: apenas 2.000 dinares (1.000 dólares al cambio del mercado negro) por cada diez hectáreas. El Gran Río Artificial corre en las cercanías a través de dos estanques del tamaño de campos de fútbol.

El Río Artificial no es una solución mágica

La aparente abundancia de agua de riego hace olvidar que estamos en una zona árida, donde el agua se evapora en una proporción de 40 a 60%. La mitad del agua que se utiliza hoy para el riego se pierde, según Ayad S. Kaal, hidrogeólogo del Centro de Investigación Agrícola. Kaal espera que los agricultores aprenderán un día a utilizar técnicas más eficaces como el riego gota a gota.

Pero la decisión de invertir en la agricultura provoca desconcierto en numerosos científicos occidentales. Con un mercado internacional saturado, ¿por qué no importar trigo y ahorrar un agua valiosa para industrias que consumen menos agua y generan empleos mejor remunerados? “Es cierto que sería más barato comprar trigo en el extranjero, pero ¿qué hacer si se decreta otro embargo sobre esas importaciones?”, pregunta Ibrahim Salem Haffala, economista del

EL RIVAL DEL NILO

En el telediario de la tarde, la presentadora del boletín meteorológico señala tormentas sobre un mapa continental en el que el Gran Río aparece con tanta naturalidad como el Nilo. Y esas gigantes tuberías ofrecen al coronel Gadafi un perfecto telón del fondo para sus poses triunfales en compañía de mujeres y niños rebosantes de salud junto a haces de trigo —un símbolo de abundancia que se repite hasta el cansancio en los carteles que tapizan las calles de Trípoli.

Pero el Gran Río ha tenido otro efecto beneficioso: una generación de ingenieros e hidrólogos altamente calificados. Aunque la mayor parte del asesoramiento técnico y operacional corrió a cargo de profesionales extranjeros, el proyecto se “libianizó”. Según su director general, A. M. El-Gheriani, el 80% del personal es nacional, salvo para la construcción, en manos de la empresa Dong Ah de Corea del Sur.

La UNESCO inició su cooperación con el gobierno en 1990, organizando cursos de formación para ingenieros y geólogos libios en instituciones de los Países Bajos, el Reino Unido y Australia. Los

gastos se sufragaron gracias a un fondo fiduciario alimentado por el gobierno libio, que también ha financiado centros de formación y de documentación instalados en Benghazi con asistencia de la UNESCO. Una vez que el río empezó a correr, la UNESCO pasó a prestar asistencia en la evaluación del proyecto, realizando estudios comparativos de los costos del PGRA con los de proyectos de desalinización. Una junta consultiva internacional de expertos se reúne también periódicamente para medir los riesgos y la resistencia de la red. La prioridad es determinar las próximas etapas de la construcción, en particular una tercera tubería que unirá a las dos primeras. También se está estudiando la habilitación de nuevos pozos.

La UNESCO se preocupa de problemas ambientales y socioeconómicos más generales ligados a la gestión de los recursos de agua no renovables, especialmente en África del Norte y Oriente Medio. Una conferencia internacional se organizó sobre ese tema en Trípoli, en noviembre de 1999. Para obtener más información consultar el sitio: www.unesco.org/science/waterday2000 ■



© Dudos/Camma, Paris

Septiembre de 1996: Libia inaugura un tramo del Gran Río Artificial.

Centro de Investigación Agrícola. Los principios económicos de Occidente, explica Haffala, no son aplicables en Libia, pues no tienen en cuenta el contexto político y cultural. El ministro Ali Giuma explica que las labores agrícolas se miran como una solución parcial al aumento del desempleo. El gobierno quiere diversificar el mercado de trabajo, dominado por el sector de la energía, subvencionando una nueva clase de empresarios agrícolas que supervisarán a los trabajadores procedentes de Egipto, Sudán y otras regiones de África.

“Es imposible emitir una declaración definitiva de tipo ‘no hay que utilizar agua para la agricultura’”, dice Philippe Pallas, asesor francés de la FAO que colabora con funcionarios libios desde hace 25 años. “Pero el hecho de que algunos empiecen a

preguntarse si no sería más barato importar trigo es un gran cambio. Hace cinco años ningún miembro del gobierno habría aceptado discutir esa posibilidad. Actualmente hay un debate nacional.” De acuerdo con la retórica revolucionaria del coronel Gadafi, la autosuficiencia agrícola es un principio inquebrantable que muy pocos negarían públicamente. “Seremos tan autosuficientes como sea posible con nuestros propios recursos”, declara Aboufayed, responsable del reparto de agua a las granjas. “El PGRA no es una solución mágica a todos nuestros problemas de agua. Nos permite un respiro para desarrollar nuevas tecnologías y una política general del agua. Para crear mayor conciencia de su valor, luchamos contra el despilfarro obligando a los agricultores a pagar por la que consumen.” Pero a apenas

48 dinares (25 a 50 centavos de dólar) por metro cúbico, el precio refleja sólo una fracción del verdadero costo del suministro de agua. Y esa tarifa sólo empezará a aplicarse cuando las granjas produzcan beneficios.

Tal vez sea cuestión de tiempo que los funcionarios admitan lo que a expertos como Pallas parece obvio: “Necesitarán dos o tres ríos artificiales más para ser autosuficientes en agricultura”, afirma, teniendo en cuenta las proyecciones efectuadas con la Autoridad General para el Agua de Libia. Se estima que en 2025 la población de Libia será de 12 millones (incluidos los no nacionales) y que las necesidades de agua del país absorberán un 55% de la capacidad total del Gran Río Artificial. Y aunque hasta la última gota (del PGRA, de fuentes de agua subterránea renovables y de aguas recicladas) se empleara exclusivamente en la agricultura, Libia siempre necesitaría importar cerca de la mitad de los alimentos que consume.

Mejorar las políticas de conservación

“La utilización responsable de un proyecto tan extraordinario exige políticas óptimas de conservación a fin de que nadie en el futuro pueda mirar hacia atrás y decir ¡qué despilfarro!”, afirma Mike Edmunds, del equipo del British Geological Survey que exploró los acuíferos en los años sesenta. Matiza sus elogios del proyecto con una cierta cautela: “Espero que las autoridades entiendan que las crisis del agua no podrán solucionarse eternamente con grandes obras de ingeniería civil.”

Como duda de que la desalinización tenga un día un costo abordable para Libia, El-Gheriani, director general del PGRA, se propone lograr que el Gran Río Artificial fluya el mayor tiempo posible. En agosto de 1999, las canalizaciones estallaron a lo largo del corredor oriental, obligando al gobierno a cerrarlo durante casi un mes. Es probable que la oxidación sea la culpable. “Con cientos de miles de cañerías que atraviesan tipos tan diferentes de suelos en un desierto tórrido, no es de extrañar que haya dificultades”, dice El-Gheriani. Tal vez haya llegado el momento de invertir en infraestructura para conservar mejor el precioso elemento. “En el futuro, la conservación habrá de ser una preocupación esencial de todos los países”, responde el director general. Y añade: “No tenemos la experiencia que nos permita saber si los acuíferos se recargan”, haciendo caso omiso de los informes que afirman lo contrario. “Ellos (los expertos occidentales) dijeron que sólo teníamos petróleo para treinta años, pero sigue fluyendo. ¿Por qué no el agua?” ¡*Inshallah!* (si Dios quiere). ■

LA OMC Y EL GRAN MERCADO DE LA EDUCACIÓN

► Nico Hirtt

La Organización Mundial del Comercio ha emprendido un proceso de liberalización de la educación, uno de los últimos mercados jugosos y protegidos. ¿Hasta dónde llegará?

Para la mayoría de nosotros, la enseñanza es ante todo un servicio público encargado de dar instrucción a las generaciones jóvenes. Pero para un inversor que busca cómo colocar su dinero representa también un presupuesto anual mundial de un billón de dólares, un sector con 50 millones de trabajadores y, sobre todo, una clientela potencial de mil millones de alumnos y estudiantes universitarios. Después del fracaso, a fines de 1999, de las negociaciones celebradas en Seattle en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), es difícil decir cuándo se iniciará el "ciclo del milenio". Sin embargo, es seguro que en él se abordará el tema de la enseñanza, pues el mercado de la educación se desarrolla a un ritmo desenfrenado.

En 1994 se decidió que la liberalización de los intercambios internacionales, que hasta esa fecha sólo afectaba a las mercancías, se aplicaría también a los servicios. Firmado en abril de ese año, el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) incluía ya a la enseñanza entre los sectores por liberalizar. Para quedar al margen de la aplicación de este acuerdo, el sistema de educación de un país debía ser totalmente financiado y administrado por el Estado, cosa que ya no sucede en ninguna parte. Sin embargo, cada nación podía determinar libremente los compromisos específicos que deseaba contraer, en especial definir qué sectores de la enseñanza se abrirían al mercado. El gobierno de Nueva Zelanda, por ejemplo, decidió exponer a la competencia nacional o extranjera todo el sector privado de la enseñanza —primaria, secundaria y superior.

► Miembro de la asociación belga "Llamamiento por una escuela democrática" (<http://users.skynet.be/aped>), es autor de *LEcole sacrifiée* (La escuela sacrificada, Epo, Bruselas, 1996), *Tableau noir* (Pizarrón, Epo, 1998) y *Les nouveaux maîtres d'école* (Los nuevos maestros de escuela, Epo y VO Editions, Bruselas-París, 2000).

Hasta ahora Nueva Zelanda constituía una excepción, pero es posible que la situación cambie. El AGCS dispone en efecto, en su artículo XIX (Parte IV, "Liberalización progresiva"), que deberán organizarse nuevas negociaciones, a más tardar en 2000, encaminadas a "eliminar los efectos desfavorables de ciertas medidas" y a "facilitar un acceso efectivo a los mercados" de los servicios, entre los que figura la educación. Al amparo de la sede ginebrina de la OMC, lejos de los reflectores de la actualidad y de los manifestantes, los trabajos prosiguen. De todos modos, independientemente del AGCS, de la OMC y de las políticas nacionales, un conjunto de condiciones objetivas impulsan a los sistemas de enseñanza por la vía de la "mercantilización".

La enseñanza pública en el banquillo

La educación es un sector en pleno crecimiento, en el que a los poderes públicos les resulta cada vez más difícil satisfacer la demanda, sobre todo en la enseñanza superior. Entre 1985 y 1992, el número de estudiantes de la enseñanza terciaria pasó de 58,6 millones a 73,7 millones (o sea un alza de 26%), pero desde hace unos quince años los gastos públicos en educación tienden a mantenerse estacionarios (alrededor de 5 a 6% del PIB para los países desarrollados, 4% para los demás). Frente a esta falta de medios del sector público, los padres y los estudiantes buscan cada vez más una salida en la educación privada. En Estados Unidos, cada nuevo acto de violencia en una escuela pública y cada escándalo que salpica a la enseñanza oficial hacen subir las inscripciones en el sistema de escolarización a domicilio (niños instruidos en su hogar que no asisten a establecimientos escolares).

La enseñanza pública tradicional es objeto de críticas virulentas: las empresas le reprochan su inadaptación a las necesi-

dades de los empleadores y su falta de flexibilidad. Así, el poderoso grupo de presión patronal europeo "Mesa redonda de los industriales" lamenta que "en la mayoría de los países de Europa, las escuelas formen parte de un sistema público centralizado, administrado por una burocracia que frena su evolución o las torna impermeables a las exigencias de cambio que proceden del exterior". Por presión de los medios económicos ya se ha iniciado un proceso de desregulación del sistema de enseñanza. La autonomía creciente de que gozan los establecimientos incita a éstos a buscar fuentes de financiación alternativas: del patrocinio a la gestión completa por empresas privadas, pasando por múltiples formas de asociación escuela-empresa. Como advertía el grupo de trabajo educación-empresa de la Comisión Europea, "el tiempo de la educación fuera de la escuela ha llegado y (...) la liberalización del proceso educativo que así se ha hecho posible desembocará en un control por parte de proveedores de servicios educativos más innovadores que las estructuras tradicionales".

Por último, el progreso y la difusión masiva de las tecnologías de la información y la comunicación posibilitan el desarrollo de la enseñanza paga a distancia: utilización de tecnologías multimedia, difusión mundial en Internet, tutoría y exámenes a distancia, etc. La enseñanza secundaria y la primaria no se salvan. Son cada vez más los sitios Internet de pago que proponen sustituir a la escuela pública o a las escuelas privadas tradicionales: la pantalla de la computadora actúa como preceptor contra una retribución de unos 2.250 dólares anuales.

En 1998, la Secretaría de la OMC constituyó un grupo de trabajo encargado de estudiar las perspectivas de una mayor liberalización de la educación. Su informe destaca el rápido desarrollo del aprendizaje a distancia



© Ruth Soifair Ketler/SIS, Paris

y la multiplicación de la colaboración entre instituciones de enseñanza y empresas (como la Western Governors' University, fundada por 17 gobernadores de estados norteamericanos con el apoyo de compañías como IBM, AT&T, Cisco, Microsoft y Thompson International). Dicho informe constata igualmente la desreglamentación creciente de la enseñanza superior en Europa, y que los gobiernos han empezado a "abandonar la esfera de la financiación exclusivamente pública para acercarse al mercado, abriéndose a mecanismos alternativos". Por último, la OMC enuncia los numerosos "obstáculos" que habrán de eliminarse a fin de liberar el comercio de los servicios educativos, citando como ejemplo "las medidas que limitan la inversión directa por proveedores extranjeros de servicios en materia de educación" o "la existencia de monopolios gubernamentales y de establecimientos subvencionados en gran medida por el Estado" (ver recuadro).

El proceso está en marcha

Es cierto que sólo se trata de las reflexiones de un grupo de trabajo. Pero, como hizo notar Martin Khor en *Le Monde diplomatique* de mayo de 1997, "en la OMC, como antes en el GATT, la creación de un grupo de trabajo nunca es inocente: pone en marcha un engranaje en el que rápidamente se ven atrapados los gobiernos participantes. Muy pronto, ya no se trata de saber si se está a favor o en contra de los objetivos indicados

en su título, sino más bien de cómo alcanzar esos objetivos".

El 16 de octubre de 1998, 350 especialistas norteamericanos en comercio internacional de servicios, 170 de los cuales eran hombres de negocios, se reunieron en el

Departamento de Comercio en Washington a fin formular recomendaciones destinadas a los negociadores de su país ante la OMC. La finalidad de esta conferencia, titulada Servicios 2000, era estudiar la forma en que el gobierno de Estados Unidos debía "seguir ▶

LAS CUATRO FORMAS DE COMERCIO INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN

La OMC distingue cuatro formas de intercambios comerciales transfronterizos en el sector de los servicios. Cada una de esas formas da lugar a reivindicaciones específicas de los partidarios de una liberalización.

En la enseñanza, el "consumo en el extranjero" es hoy por amplio margen la forma más importante. Afecta sobre todo a la enseñanza universitaria. El hecho de estudiar en un país extranjero es considerado una "exportación" de servicios educativos. En 1995, el volumen de ese comercio era de 27.000 millones de dólares tratándose de la enseñanza superior. En términos de participación en el mercado, Estados Unidos ocupa el primer lugar (7.000 millones de dólares), seguido por Francia, Alemania y el Reino Unido. En ese ámbito, los partidarios de una liberalización desean sobre todo derogar las medidas que limitan la movilidad de los estudiantes (inmigración, control de cambios, no reconocimiento de equivalencias de formación, etc.).

El "suministro de servicios" se desarrolla actualmente a través de la venta de cursos por Internet o gracias a soportes del tipo CD-ROM o DVD. Es proba-

blemente la forma de comercio de servicios educativos que aumenta con mayor rapidez, pero todavía no hay estadísticas precisas al respecto. Los promotores del libre intercambio quieren sobre todo favorecer el acceso de los jóvenes a Internet, desreglamentar la enseñanza a distancia, armonizar las condiciones exigidas para tener acceso a ellas así como los criterios de equivalencias de cursos y garantizar el reconocimiento de los diplomas a nivel internacional.

La "presencia comercial" se refiere sobre todo a la creación de institutos de formación privados controlados por firmas extranjeras. Varios obstáculos se oponen al progreso de este mercado en expansión: negativa a proceder al reconocimiento de una institución extranjera, prohibición de otorgar diplomas reconocidos, requisitos de nacionalidad, etc.

La última forma, ligada a la precedente, tiene que ver con la "presencia de personas físicas", o sea el hecho de recurrir a profesores extranjeros. Limitar su número se considera un "obstáculo" al progreso del mercado. ■

► apoyando los esfuerzos de los empresarios norteamericanos para que pudieran ser competitivos en los mercados extranjeros". Estados Unidos controla un 16% del mercado mundial de los servicios. En diez años sus exportaciones por ese concepto se han duplicado con creces, lo que le ha permitido compensar 42% del déficit que arrojaba su comercio de mercancías. Ese país es también el primer exportador mundial de servicios educativos. Durante la mencionada conferencia, un grupo de trabajo se ocupó de ese sector. En sus conclusiones observa que éste "necesita un grado de transparencia (...) y de libertad sin trabas ni barreras idéntico al que Estados Unidos concede a los demás servicios". El informe insiste en tres puntos que se espera sean un tema esencial de las negociaciones de la OMC sobre la enseñanza. En primer lugar, debería garantizarse la libre circulación de la información electrónica y de los modos de comunicación, tanto a nivel nacional como internacional. A continuación, los negociadores deberían analizar las "barreras y demás restricciones que impiden el suministro de servicios en educación y formación, dentro de cada país como entre los países" y también las que obstaculizan las equivalencias de diplomas.

Partidarios y detractores

Esta exigencia de Estados Unidos es apoyada por la mayoría de los países de la APEC (Organización de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico). En una nota divulgada en 1999, la delegación australiana ante la OMC indicó que "alentaba a todos los Estados miembros a orientarse hacia la apertura de ciertos sectores" en los que las negociaciones precedentes habían fracasado, especialmente el de la educación. Corea del Sur está en la misma posición. En el marco del encuentro de "ministros de recursos humanos" de la APEC que presidió en septiembre de 1997 en Seúl, su gobierno publicó un informe que anuncia claramente su visión instrumental de la educación al servicio de la competición económica: "Ya no procede hacer hincapié en la educación en sí sin insistir, en mayor medida, en la preparación para un futuro trabajo. Semejante visión ya no se justifica en un mundo que da prioridad al desarrollo económico." Ahora bien, prosigue el informe coreano, "en muchos países, los sistemas educativos no tienen suficientemente en cuenta las condiciones del mercado de trabajo. Esos sistemas, por carecer de flexibilidad y de eficacia, no pueden recoger los nuevos desafíos del contexto económico actual." Por consiguiente, hay que "flexibilizar" la enseñanza, es decir desregularla y liberalizarla. En particular, "los sistemas educativos



© Ruth Sofar/Ketter/SIS, Paris

deberían permitir que cada cual estudie lo que le interesa", y "la enseñanza a nivel universitario debería ser compartida por profesores y empleadores".

Algunos piensan que la resistencia a la liberalización de la enseñanza vendrá de Europa y sobre todo de Francia. "Las futuras negociaciones de la OMC no pueden atentar contra los fundamentos del servicio público de la salud o de la educación", clama el informe sobre la OMC redactado por Béatrice Marre en nombre de la Asamblea Nacional francesa. Y el ministro de Educación, Claude Allègre, confirmaba también, pocos días antes de la cumbre de Seattle, "su adhesión invariable al servicio público de la enseñanza".

Los participantes estadounidenses en el coloquio Servicios 2000 no se engañaron: "Es probable que otros países, sobre todo europeos, estimen que la educación y la formación constituyen actividades no comerciales, y que deberían en vista de ello quedar

al margen de las negociaciones vinculadas al AGCS. Hay que oponerse a esos argumentos, que reflejan los propios intereses de dichos países como competidores en el mercado."

En efecto, Francia ocupa actualmente el segundo lugar entre los países exportadores de servicios educativos. Hace un año, el grupo francés Vivendi, a través de su filial Havas, tomó el control del gigante norteamericano de los soportes lógicos educativos y de esparcimiento, Cendant Software. Y en enero de 1999, los ministros franceses de Educación y Asuntos Exteriores anunciaron que su país iba a lanzar una ofensiva para aumentar su participación en el "mercado" de los estudios superiores. Cabe entonces preguntarse legítimamente en qué medida las declaraciones de los responsables franceses no apuntan simplemente a proteger el lugar que ocupa su país en el mercado educativo francófono. ■

Nuevas voces de la información

Sumario

18 Tecnología y libertades
John Kohut

1 | Nuevos protagonistas

19 Aprendices de reporteros en Jerusalén
Claudine Meyer

20 El boom mundial de los medios de comunicación

23 Rumania: la computadora toma la palabra
Mirel Bran

25 Senegal: Oxy-jeunes sale al aire
Abou Yayoba

27 El ángel de la guarda de los exiliados tamiiles
Ethirajan Anbarasan

29 Argelia: la libertad pasa por la Red
Djallal Malti

31 India: la información ausente
Entrevista a Sevanti Ninan

2 | Nuevas reglas

32 Internet, árbitro de la información
John V. Pavlik

35 El periodista, el público y la verdad
Aidan White



© Giacomo Pirozzi/Panos Pictures, Londres

Durante siglos el periodismo de calidad fue el oficio de talentosos escritores y de reporteros competentes. Trabajaban en organizaciones lo bastante poderosas económicamente para sufragar costosas infraestructuras de impresión, de radio y de teledifusión, recurrían a fuentes autorizadas y dignas de crédito y seguían de cerca la actualidad a fin de informar al público. Pero las reglas del juego están cambiando.

Hoy en Internet, donde la información puede proceder tanto de los usuarios como de los creadores de sitios, a menudo los internautas llevan a cabo la labor reservada tradicionalmente a los periodistas. Pero Internet no es más que el último de los adelantos tecnológicos que han contribuido a descentralizar el poder de los medios de comunicación. Cuanto más se perfeccionan las tecnologías, más fácil resulta manejar los instrumentos del oficio. Al mismo tiempo, como los costos de lanzamiento de una empresa de información han disminuido, proliferan los medios de comunicación “pequeños” —televisores, radios, periódicos, revistas, sitios Internet. Jamás en el pasado se habían propuesto al público tantos puntos de vista.

En este dossier analizamos algunos ejemplos de estas voces nuevas: cadenas de televisión comunitarias en Israel; un diluvio de publicaciones periódicas en Rumania; una radioemisora montada por jóvenes en Senegal, que defiende a los habitantes de una periferia urbana pobre; emisiones destinadas a la diáspora tamil; un servicio de información argelino, inconcebible sin Internet.

Analizando el profundo impacto social de esta explosión, John Pavlik, director del Centro de Nuevos Medios de Comunicación de la Universidad de Columbia, muestra cómo Internet confiere mayor poder a la opinión pública y obliga a los periodistas a redefinir su papel. Aidan White, secretario general de la Federación Internacional de Periodistas, se pregunta, por su parte, si este cúmulo impresionante de información que propone la Red no va en detrimento de la calidad.

Tecnología y libertades

John Kohut

Al disminuir los costos, la revolución tecnológica de los medios de comunicación contribuye a dar la palabra a los sin voz al margen de todo control público o privado.

Desde hace unos veinte años ha explotado la oferta de información: las revistas proliferan, las cadenas de televisión por cable pueden sintonizarse en algunos países pobres, sin olvidar la expansión infinita de Internet.

Este florecimiento se debe en buena medida a los adelantos tecnológicos. Estos han reducido drásticamente los costos de producción y de distribución — y por ende permitido a los que no disponen de grandes capitales lanzar su propio título, cadena o emisora. Entre los progresos más importantes figura el montaje informatizado de las páginas de las publicaciones, que ha reemplazado a una larga y costosa labor de composición; la simplificación cada vez mayor de los materiales de radiodifusión y, por supuesto, Internet.

Uno de los beneficiarios más famosos de esta transformación tecnológica fue el periódico británico *The Independent*, cuyo lanzamiento, a fines de los años ochenta, hizo temblar a los medios de comunicación establecidos. La maqueta informatizada y la transmisión numérica de datos a imprentas en todo el país redujeron notablemente los costos, contribuyendo a la viabilidad financiera de la empresa.

La informática ya no sólo se refiere a los ordenadores, se refiere a la vida misma.

Nicholas Negroponte, gurú estadounidense de Internet (1943-)

“Gracias a las nuevas tecnologías, los medios independientes pueden reducir sus costos de producción, dar más valor añadido a su producto, ampliar sus mercados y consolidar su independencia.”

Desde entonces la tecnología ha permitido a actores cada vez más modestos incorporarse al universo de los medios de comunicación. Por ejemplo, hoy es posible producir emisiones de televisión con cámaras numéricas fáciles de manejar y poco onerosas (1.000 dólares). Y el tiempo necesario para el montaje ha disminuido considerablemente, lo que ha acarreado una baja de todos los costos.

Lanzarse en una aventura mediática se ha vuelto infinitamente más fácil. Hace veinte años la utilización de radioemisoras incluso elementales, la maqueta de una página de periódico o el montaje de una emisión de televisión eran atributo de los especialistas, que debían adquirir y actualizar sus competencias a lo largo de los años. Ahora, algunas semanas—incluso unos días— de formación bastan para cumplir más o menos las mismas tareas. Cualquiera puede tentar suerte en ese ámbito. Con

Internet “las inversiones iniciales son casi inexistentes”, señala Brian Trench, profesor de comunicación en la Universidad de Dublín.

Todo ello ha tenido profundas repercusiones sociales y ha puesto en jaque la concentración del poder en los medios de comunicación. “Los centros tradicionales de control se debilitan”, destaca Anura Goonasekera, director de investigación del Centro Asiático de los Medios de Prensa, Comunicación e Información de Singapur. Con los antiguos modos de producción, tanto capitalista como socialista, la comunicación de masas era controlada por un grupo de operadores. Era fácil para los propietarios de los medios de comunicación, que podían ser magnates de la prensa o gobiernos, elaborar políticas de control de éstos, incluso de su contenido, en distintas etapas de la producción. Hoy ese tipo de control directo por los propietarios resulta mucho más difícil.”

Los países en desarrollo cosechan hasta cierto punto los frutos de los adelantos tecnológicos. Pero queda mucho por hacer para que los más pobres disfruten tanto como Occidente de la diversidad y del grado de democracia —por no hablar de los empleos y del dinamismo económico— que hacen posible los nuevos medios de comunicación. “Gracias a las nuevas tecnologías, los medios independientes pueden reducir sus costos de producción, dar más valor añadido a su producto, ampliar sus mercados y consolidar su independencia”, escribe el profesor Guy Berger, del Departamento de Periodismo de la Universidad Rhodes en Sudáfrica.

Los gigantes siempre presentes

Algunos observadores se preguntan si, a largo plazo, la revolución tecnológica favorecerá realmente la diversificación. Es cierto que los servicios de información en línea, por ejemplo, tienen costos de lanzamiento insignificantes, pero sus gastos de comercialización suelen ser enormes si desean atraer a internautas sumergidos en el océano de las posibilidades que se les ofrecen. El profesor Robert McChesney, de la Universidad de Illinois, sostiene que los gigantes de los medios van a dominar Internet porque disponen ya de grandes salas de redacción, de enormes reservas de dinero y de una imagen reconocida.

Sin embargo, es evidente que las nuevas tecnologías refuerzan la diversidad y, por ende, la democracia. Andrew Shapiro, asesor de la Fundación Markle, cita el ejemplo de Radio B92 (Belgrado): cuando a fines de 1996 el presidente yugoslavo Slobodan Milosevic la cerró, empezó a emitir por Internet. ■

Jefe de redacción del Correo de la UNESCO

1 | Nuevos protagonistas

Aprendices de reporteros en Jerusalén

► Claudine Meyer

Sus medios son modestos, pero su entusiasmo, enorme. Cada vez más numerosas, las televisiones comunitarias de Israel se están convirtiendo en un auténtico contrapoder local.



La ciudad vieja de Jerusalén, plagada de antenas.

© Le Diascom/Rapha, París

Lev Hair, que significa “el corazón de la ciudad”, es el nombre de uno de los 180 centros de asistencia social y de esparcimiento existentes en Israel. Está instalado en una morada de piedras claras, típica de los barrios viejos de Jerusalén Oeste construidos a fines del siglo XIX para descongestionar la ciudad antigua encerrada en sus muros. Las puertas de esta especie de “casa del pueblo” están abiertas a todos, incluso a los perfumes del mercado cercano de Machané Yeouda, del cilantro y de la menta fresca, de las guayabas y del bizcocho trenzado que se partirá al comienzo del sabbat.

Los carros de basura que suben por la calle Agrippas hacen temblar la vidriera. Yoran ha corrido las cortinas de su tienda de material fotográfico y sus dos jóvenes acólitos, los inseparables Yoni y Yossi, aprietan el paso para encerrarse durante dos horas en una sala del centro. Todos los domingos por la

noche, el equipo de la televisión comunitaria, formado hace tres años, reúne a sus quince voluntarios en torno a su instructor, Gilad, de 34 años, que prepara actualmente un doctorado en poesía hebrea.

Los más jóvenes del equipo —como Roi, seguro de sí con sus 15 primaveras— se entusiasman por los aspectos técnicos de la televisión: cámara, grabación del sonido, iluminación. Los mayores se preocupan más del contenido del próximo programa. Por falta de medios, su duración se limita a una media hora y se difunde tres veces por semana durante un mes, en la cadena número nueve del cable, un servicio disponible en Israel desde 1988. Pese al coste de la suscripción, una de las más caras del mundo, 70% de los hogares israelíes pagan cerca de 35 dólares mensuales para recibir más de 40 canales, entre ellos “El 9”, reservado a la televisión comunitaria.

La diversidad de los temas abordados por el equipo de Lev Hair refleja muy bien su composición “plural”. Haciendo caso omiso de las diferencias de edad, reúne, entre otros, a Yossi y su madre Chochana, Anat y su hermano Alon, Sylvia y Wolf, padres de tres niños. Aunque esos lazos familiares entre los miembros del equipo provocan a veces las tiranteces habituales en las familias, se ha establecido una gran complicidad entre laicos y religiosos, nativos y recién llegados, emigrantes venidos de Oriente o de Occidente, judíos y árabes. El deseo de expresarse es el denominador común de este equipo, verdadera reproducción en miniatura de la sociedad israelí.

La voz del barrio

Todos han recibido un año de formación básica por una suma cinco veces inferior al precio habitual, que es de 470 dólares. Gracias a 26 sesiones de trabajo se han familiarizado con la toma de vistas y el montaje, pero también con la jerga —*shooting, pans, tilt up, tilt down*— tomada del inglés. El programa comprende asimismo cursos de deontología sobre temas tabú, como las “3 P”: política, pornografía,

(sigue en la p.22)

El boom mundial de los medios de comunicación

La "era de la información", caracterizada por el triunfo de Internet, se inició a comienzos de los años ochenta para alcanzar su plenitud en la segunda mitad del último decenio. Doscientas computadoras estaban conectadas a la Red en 1981. El vuelco se produjo en 1986, año en que el número de conexiones se multiplicó por cinco. Eran 56 millones a mediados de 1999, tras un aumento espectacular de 20 millones en los 12 meses precedentes. Sin embargo, como muestra el gráfico junto a esas líneas, disponer de Internet sigue siendo un privilegio de las economías de ingresos altos, que acumulan 95% de las conexiones, y, de todos los medios de comunicación, es aquél en que las desigualdades entre el Norte y en Sur son más pronunciadas (ver artículo p. 9).

Número de computadoras conectadas a Internet en el mundo, 1981-1999

1981	213
1982	235
1983	562
1984	1.024
1985	1.961
1986	5.089
1987	28.174
1988	56.000
1989	159.000
1990	313.000
1991	617.000
1992	1.136.000
1993	2.056.000
1994	3.864.000
1995	6.642.000
1996	12.881.000
1997	19.540.000
1998	36.739.000
1999	56.218.000

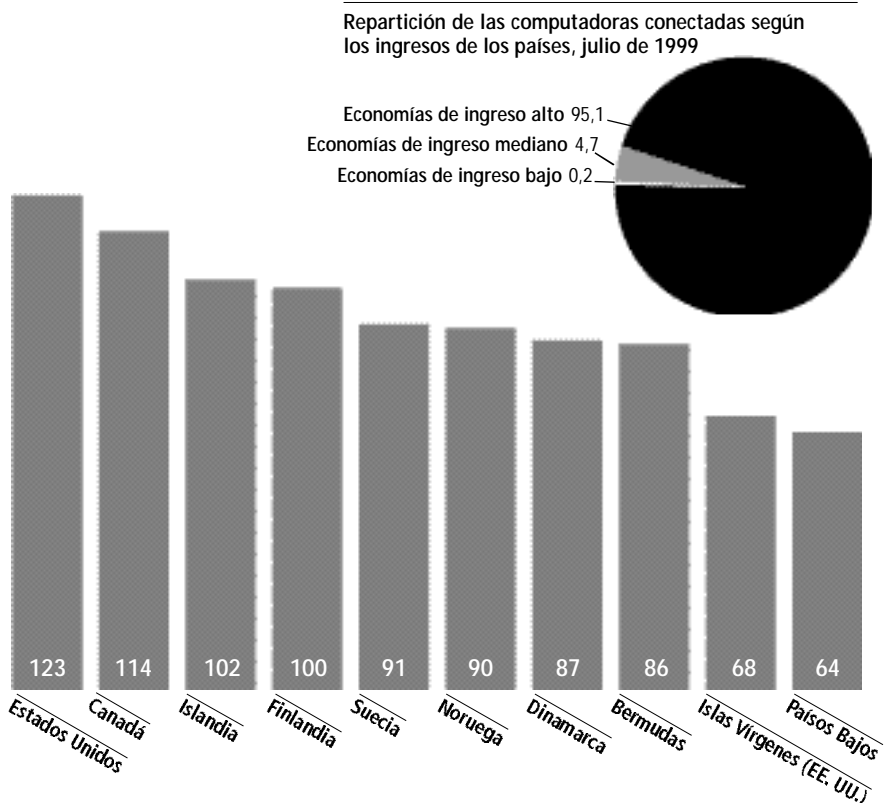
Fuente: Internet Software Consortium-Domain Survey (<http://www.isc.org>).

Televisión

La televisión es el medio que ha tenido un mayor impacto social desde hace cincuenta años. Y es probable que conserve durante mucho tiempo ese primer lugar gracias a la multiplicación de la oferta que permiten el cable, el satélite y las estaciones locales, y gracias también a los avances de la tecnología numérica. El número de televisores se multiplicó por 55 en los últimos treinta años en el Tercer Mundo, y su densidad por 16 aproximadamente. De todos los medios de comunicación, es en la televisión donde la diferencia entre el Norte y el Sur es más reducida.

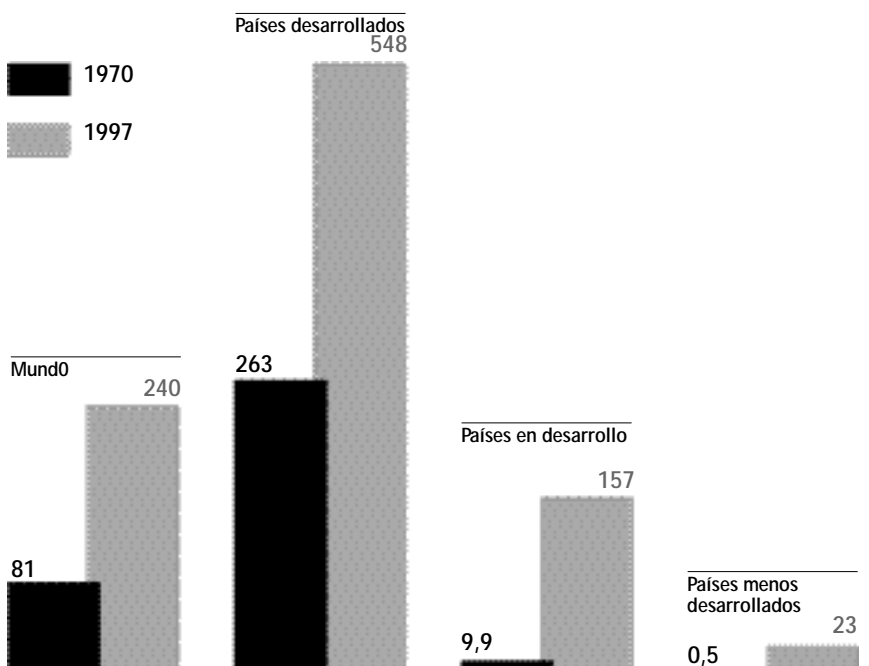
Los diez países más "conectados" a Internet (número de computadoras conectadas por cada 1.000 habitantes)

Fuente: Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)



Número de receptores de televisión por cada 1.000 habitantes

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO



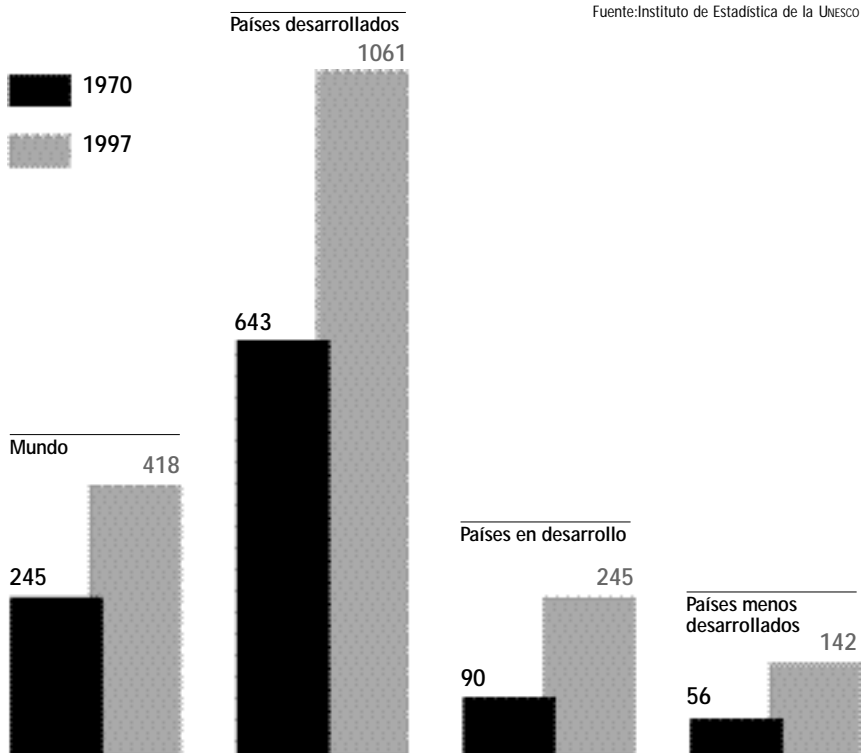
Los principales medios de comunicación (Internet, televisión, radio, prensa escrita) prosiguen su crecimiento, pero cada uno de ellos a un ritmo muy diferente. Y aunque las desigualdades entre el Norte y el Sur se van atenuando, son todavía enormes, sobre todo tratándose de Internet.

Radio

Se había pronosticado que la aparición de la televisión significaría la muerte de la radio. Sin embargo, ésta sigue creciendo, probablemente por tres razones: la llegada del transistor en los años sesenta, liviano y fácil de transportar; su precio sumamente módico y su escaso consumo de energía. Por todo ello, la radio sigue siendo irremplazable en las regiones pobres e insuficientemente equipadas. No obstante, la densidad de los receptores ha experimentado un aumento más modesto que la de la televisión (en treinta años se ha multiplicado por cuatro en el Tercer Mundo), y la diferencia entre el Norte y el Sur, que era menos pronunciada que para la televisión en 1970, es superior a la de ésta en 1997.

Número de receptores de radio por cada 1.000 habitantes

Fuente: Instituto de Estadística de la Unesco

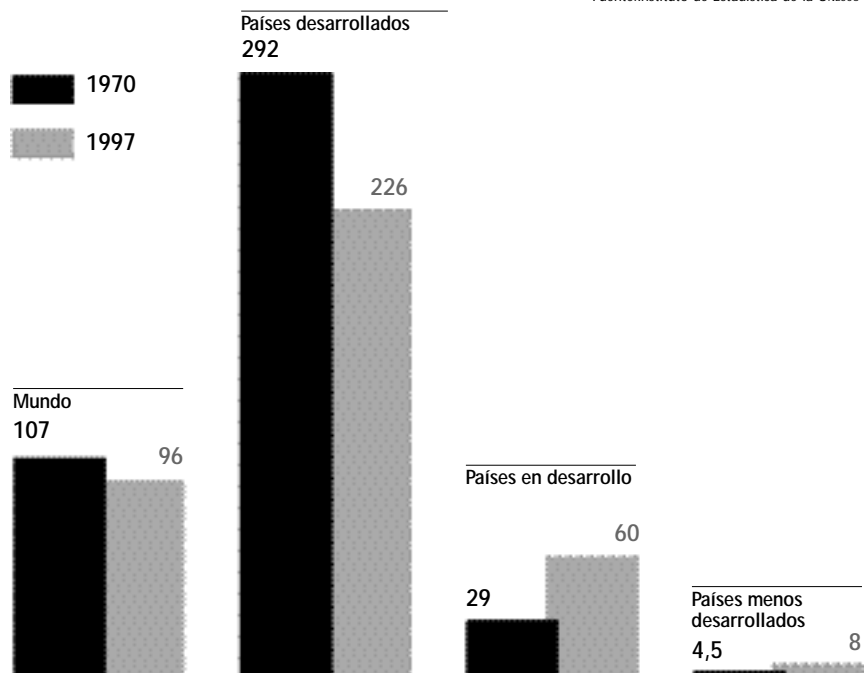


El medio es el mensaje.

Marshall McLuhan,
ensayista canadiense
(1911-1980)

Tirada de los diarios por cada 1.000 habitantes (estimación)

Fuente: Instituto de Estadística de la Unesco



Prensa diaria

La prensa diaria es, de todos los medios, el único que retrocede, al menos si se tiene en cuenta su tirada por cada 1.000 habitantes. Dicho retroceso es evidente en Estados Unidos y en la Unión Europea, pero menos patente en el Japón. En los países en desarrollo, pese a los progresos de la escolarización y al proceso de democratización de los años ochenta, que permitió una explosión del número de títulos, el aumento de la tirada de los diarios es sumamente modesto: una duplicación en algo menos de treinta años, incluso en los países menos desarrollados. Da la impresión de que la prensa diaria ha agotado prácticamente su número de lectores.

► publicidad. Seducidos por esta primera experiencia, algunos han procurado mejorar su preparación en el centro de formación permanente Zippori, situado en el corazón de un vasto pinar en el bosque de Jerusalén.

¿Pasión o pasatiempo? Depende de los casos. Se trata de todos modos de un lugar de expresión donde cada cual señala lo que le interesa o le molesta, su gusto por la música o su rechazo de la burocracia.

Los equipos de este tipo se multiplican sin cesar en Israel. Las televisiones comunitarias, que en la actualidad son 150, surgen por iniciativa de grupos de barrio, de comunidades con el mismo origen, como los judíos de Irán que se expresan en persa, los procedentes de Etiopía o los rusos que han llegado en masa después de la caída del imperio soviético. Esta eclosión, facilitada en buena medida por la disminución continua del costo de los equipos técnicos, responde a las necesidades de la población. Las televisiones locales llenan en efecto los vacíos de las cadenas nacionales. Esas cadenas “no toman en cuenta la diversidad de la población israelí, constituida por microcosmos, por minorías que presentan características culturales propias”, explica Yehiel Limor, profesor de Ciencias de la Comunicación en la Escuela Nueva de Estudio de los Medios de Información de Tel Aviv. Las televisiones locales responden pues a una necesidad real y son tanto más importantes cuanto que “la prensa local sólo ha superado su marginalidad para publicar periódicos más ligeros de fin de semana”, afirma el profesor.

Un poder de negociación

A la televisión local le corresponde entonces hacer que las cosas cambien. Los ejemplos no escasean. En tres minutos de entrevista al patrón de Bezek, la empresa nacional de telecomunicaciones, el equipo del Centro Gonenim logró acelerar la reparación de las cabinas telefónicas públicas destruidas por actos de vandalismo, después de que los usuarios se movilizaran durante meses sin resultados. El nuevo barrio periférico de Ramot cuenta al fin con un servicio de autobuses urbanos tras la entrevista por televisión del responsable de la empresa de transportes Egged, que hasta entonces se negaba a crear una parada en ese lugar.

Esos enfrentamientos con las autoridades locales son ahora habituales, como demuestra el litigio entre el equipo de reporteros de la ciudad con población judía y árabe de Ramle y la municipalidad a propósito de la recogida de las basuras. El alcalde, inicialmente intransigente, terminó por mejorar el servicio, a raíz de un reportaje crítico, a condición de que los reporteros le evitaran la afrenta de una nueva filmación que lo hubiera desacreditado aún más.

Un día de diciembre de 1999, el equipo de la televisión comunitaria de Lev Hair, reunido en conferencia de redacción, decidió abordar el delicado problema de las molestias que ocasiona a los residentes la proximidad del mercado, con la recogida nocturna de basuras. Para tratarlo, Chomli “el filósofo” propuso leer textos de grandes pensadores, pero sentado encima de las pilas de cajas rotas y de frutas descom-



Los medios de información comunitarios reflejan mejor la diversidad de la población israelí y la existencia de minorías culturales. Aquí, un mercado de Jerusalén.

© L. Clibert/Sigma, Paris

puestas. A continuación tomó la palabra Michal, para quien el verdadero escándalo consiste en emplear como mano de obra a niños árabes, que se encargan de abastecer los puestos, evacuar las cajas y lavar los suelos que tomates y mangos convierten en pistas de patinaje. Un tema grave al que Michal está dispuesta a sacrificar su actividad predilecta, las artes marciales.

Los participantes analizaron otros temas. Micha, el coreógrafo, propuso una entrevista callejera para medir el apego del público por el famoso sombrero de tela que llevaban los pioneros del sionismo, tan típico de los israelíes como la boina para los vascos. ¿No fue justamente una entrevista callejera, divertida y surrealista, la que obtuvo el premio de humor en el concurso anual de programas comunitarios y valió a todo el equipo un fin de semana de descanso en el kibbutz de Chefaim? La pregunta que se formuló entonces fue: “¿Prefiere usted las rayas blancas o las amarillas para señalar los pasos de peatones?”

Cómo sobrevivir

Ultimo punto del orden del día: el tema financiero y el informe sobre la manifestación organizada a mediados de noviembre en Tel Aviv para convencer al Ministerio de Comunicación de mantener el presupuesto de funcionamiento anual de unos 4.700 dólares que se les ha asignado. Justo lo necesario para comprar una cámara nueva.

A esos fondos se suma la ayuda anual de 2.350 dólares, reunida mediante colectas, de que gozan 80 televisiones comunitarias que han optado por agruparse en una asociación bajo la dirección de Zeev Zaavi, un entusiasta defensor del derecho a la comunicación. A partir del conjunto de las producciones que conserva en su videoteca, Zaavi prepara “Alternativas”, un programa semanal de treinta minutos para los jóvenes, difundido por “La 9” desde hace

La actualidad no ocurre, se crea. Si no existiesen periodistas, no habría actualidad. Habría, simplemente, hechos.

Carlos Luis Alvarez Alvarez,
Cándido,
periodista español (1932-)

casi un año. El objetivo es llegar a ocupar, con el tiempo, un espacio de cinco horas de difusión todas las tardes.

Esas subvenciones, por modestas que sean, tienen una importancia primordial para el Centro Lev Hair. En vísperas de concluir la formación del segundo equipo, a Gilad no le faltan proyectos para mejorar la infraestructura técnica. A la cabeza de las futuras adquisiciones figuran una tercera cámara (digital esta vez) y una sala de montaje, para no tener que seguir pagando 350 dólares por mes para utilizar la del centro comunitario Philippe Léon, donde trabaja por ahora el tándem Yeuda-Waid, uno, emigrante venido de Francia y el otro, oriundo de Ras-el-Amud, al este de Jerusalén. El sueño sería disponer de un verdadero estudio, al igual que esos

suertudos del barrio de Baka, que pueden organizar entrevistas y transmitir debates en directo los días de elecciones.

Las televisiones comunitarias pueden recurrir a patrocinadores privados, pero Gilad no dispone de agentes comerciales capaces de dedicar su tiempo a seducir a los inversores. Cifra sus esperanzas sobre todo en las autoridades municipales que, a juicio de Zaavi, "empiezan a entender el interés de una televisión local que les permita definir y satisfacer mejor la necesidades de la comunidad. En vez de difundir 95% de malas noticias, añade, sus emisiones mejoran la imagen de ciudades que a menudo tienen dificultades y pueden favorecer así la venida de inversores o de mano de obra calificada". ■

Rumania: la computadora toma la palabra

► Mirel Bran

Los medios de comunicación rumanos han roto el monopolio que el Estado ejerció durante cuatro décadas. Una verdadera revolución.

“Son apenas las doce del día y ya he enviado diez mensajes electrónicos a mis colegas”, dice Anca Suciú, responsable de comunicación de la asociación “Salvar a los Niños”, fundada en 1991 y considerada en Rumania como la más dinámica frente al problema de la infancia abandonada. Sin embargo, sus colegas no están muy lejos. Sus despachos se encuentran al lado del suyo y, en el peor de los casos, en la planta baja. Pero la informática se ha tornado indispensable para este equipo de jóvenes cuya media de edad es de 30 años.

Gracias a una red de ocho computadoras han logrado concebir y difundir un sinnúmero de publicaciones destinadas a los 6.000 miembros de la asociación, diseminados por todo el país. Publicaciones periódicas, informes anuales, estudios sobre los niños sin techo o pertenecientes a la minoría gitana, guías con informaciones prácticas, volantes e incluso autoadhesivos, todos los medios imaginables se utilizan para transmitir el mensaje. “Tenemos este montón”, dice Anca Suciú, con la respiración agitada y cargando una impresionante pila de documentos. “Nuestras tiradas ►

En un año, tras la caída de Ceausescu, el número de publicaciones periódicas se multiplicó por diez en Rumania, país que se ha abierto también a las publicaciones extranjeras.



© Brian Coddard/Panos Pictures, Londres

► Periodista en Bucarest

► no son del otro mundo —de 500 a 4.000 ejemplares a lo más—, pero las fabricamos nosotros mismos.”

Entre las publicaciones trimestrales, *Infocent* está dedicada a la protección de los niños sin techo, *Infó salvar a los niños* expone los programas de la asociación, en tanto que *S.O.S Niños de la calle* publica informaciones sobre los 700 niños que deambulan por Bucarest. Reportajes, entrevistas, encuestas, informaciones prácticas: el trabajo se efectúa como en cualquier revista que se respete.

“Gracias a esas publicaciones, se toma más en serio a nuestra asociación”, explica la responsable de comunicación. “Las puertas de las instituciones se abren más fácilmente y algunos de nuestros programas piloto han pasado a formar parte de las estrategias de los órganos gubernamentales.” Su fichero, que contiene datos muy precisos sobre el perfil de los niños abandonados, constituye una auténtica mina de oro para las instituciones que se ocupan del problema, lo que indica que esos jóvenes entusiastas han logrado imponerse en la vida política y social del país.

Un frenesí de información

¿Las nuevas tecnologías de la información han ampliado el alcance de la libertad de expresión? “Han hecho algo mejor”, afirma Suciú. “Son la garantía de nuestra libertad.” Los rumanos han sabido sacar el mejor partido de ellas. Inmediatamente después de la caída de Ceausescu, en diciembre de 1989, se registró una expansión espectacular de la prensa escrita, en buena medida gracias a las nuevas tecnologías. “En tiempos de la dictadura había en total 400 publicaciones periódicas en Rumania”, explica el sociólogo Alin Teodorescu. “Quedé estupefacto cuando supe que en menos de un año esa cifra se había multiplicado por diez.”

En 1990, la explosión incontrolada de la prensa superó todas las previsiones y se convirtió para los inversores locales en una fuente de ganancias fáciles. La tirada del diario *Adevarul* (La verdad) era de 1,8 millones de ejemplares, la de *România libera* (Rumania libre) alcanzaba 1,5 millones, mientras los semanarios superaban a veces el millón de ejemplares. Esas tiradas son enormes para un país de 23 millones de habitantes. “Los medios de información fueron el principal laboratorio de la iniciativa privada en Rumania”, comenta Teodorescu. “Con la publicidad representan hoy día 2,5% del PIB. Si el conjunto de la economía hubiera seguido ese ritmo, nuestro PIB superaría el de un país como Grecia.”

Hay otras cifras elocuentes. En 1989, unas 2.500 personas trabajaban en los medios de comunicación. Hoy, el sector emplea a 12.500 personas. Unas 3.000 imprentas modernas sustituyeron a las “antiguas”, algunas de las cuales se habían instalado en 1984. Los capitales rumanos acumulados por las publicaciones periódicas se invirtieron en la industria tipográfica y en la informatización de las redacciones.

Es cierto que a comienzos de los noventa, el papel y la energía recibían aún subvenciones estatales. Ello reducía considerablemente los costos de producción y hacía que las publicaciones fuesen muy abordables. Pero los bajos precios no explican por sí solos el

auténtico frenesí por la información. Tras cuatro decenios de oscurantismo, los rumanos estaban sedientos de comunicación; toda hoja impresa les interesaba. La vida social y política había pasado a ser un receptáculo inagotable de temas candentes; la mayor parte de los intelectuales habían abandonado su oficio para trabajar en la prensa, convertida en una especie de espejismo de la democracia.

Conscientes de que la población también necesitaba divertirse tras largos años de soportar una jerga estereotipada, buena parte de esas nuevas publicaciones —grandes y pequeñas, nacionales y locales— cayeron a menudo en la superficialidad. La prensa sensacionalista proliferó. Los comentarios y las opiniones personales, expresados a menudo en un lenguaje vulgar, a veces violento e injurioso, transformaron la prensa en un campo de batalla donde se enfrentaban los nostálgicos del pasado y los reformadores.

Un nuevo dinamismo

La situación cambió a partir de 1992. Los costos de producción aumentaron, el poder adquisitivo de la población disminuyó y la virulencia de los polemistas también se aplacó. Además, el sector audiovisual se desarrolló con rapidez, convirtiendo a Rumania en el país más dinámico de Europa del Este en ese sector. Hasta la fecha cuenta con 48 cadenas de televisión (de las cuales 40 son locales) y 250 radioemisoras (de las cuales sólo cinco son públicas). Como resultado de ello, las tiradas disminuyeron drásticamente y la prensa escrita tuvo que buscar nuevas estrategias. Desde entonces se ha tornado más profesional. Al mejorar su contenido y su estilo, ha hecho hincapié sobre todo en la información, dejando que la televisión se ocupe de divertir a la población.

“La competencia de la televisión constituyó una ducha de agua fría para la prensa”, explica Teodorescu, sobre todo cuando la pantalla pequeña llegó a arrebatarse hasta 61% del mercado de la publicidad. Hoy están en igualdad de condiciones: 50% para cada una. Y las inversiones en publicidad han aumentado un 20% al año por término medio,

Las tiradas de los periódicos se vinieron abajo a partir de 1992 y la prensa escrita apostó por el profesionalismo. Aquí, un quiosco de periódicos en Bucarest.



Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

Declaración Universal de Derechos Humanos, artículo 19

dando un verdadero impulso a los medios de comunicación.

Libertad de expresión, economía de mercado y nuevas tecnologías son los tres acicates de la prensa en Rumania, que cuenta ahora con más de 800 publicaciones, entre ellas un centenar de diarios, unos 200 semanarios y 250 publicaciones mensuales, de las cuales la mitad (dos tercios tratándose de los periódicos) son locales. Sin olvidar la prensa asociativa, que se encuentra en plena expansión.

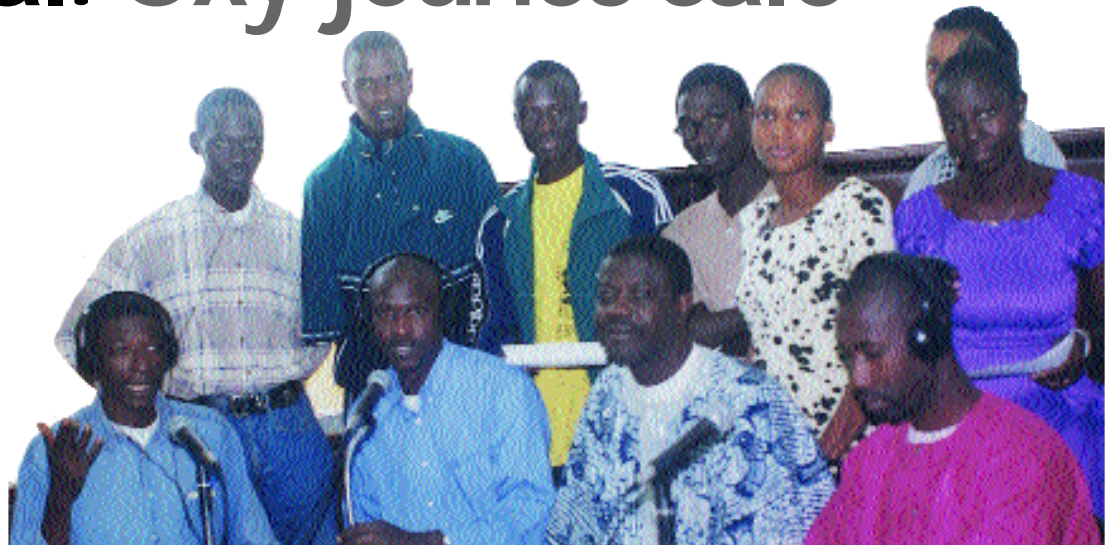
El gran éxito de "Salvar a los niños" no es excepcional en la Rumania postcomunista. Varios miles de asociaciones activas constituyen el motor de la nueva sociedad civil y, pese a las penurias que

soporta el país, disponen en su mayoría de computadoras y fabrican sus propios soportes de información. Un cambio prodigioso en una sociedad en la que, hace diez años, el sueño de gran parte de los rumanos era comprar una máquina de escribir...

Esta euforia ha contagiado a todo el mundo, incluso a los jóvenes. Hace dos años, con el apoyo de "Salvar a los niños", apareció la publicación trimestral *Pensamientos y voces del niño*, redactada y montada por los niños de las escuelas de Bucarest. Estos pequeños periodistas aprenden a expresar sus ideas, a confrontar opiniones y a comunicar libremente. Cosa que hacía falta cruelmente a la generación de sus padres. ■

Senegal: Oxy-jeunes sale al aire

► Abou Yayoba



El equipo completo de la radio comunitaria Oxy-Jeunes.

© Marsour B. Ndour, Dakar

Tras enormes esfuerzos, los jóvenes de un suburbio de Dakar obtuvieron una frecuencia de radio. Su emisora es hoy un formidable instrumento de expresión de la ciudadanía.

“Me gustaría escuchar *Oxy-Jeunes*, la radio comunitaria de Pikine, pero aquí en Dakar no es posible captarla.” Babakar trabaja como mecánico en un garaje de la capital senegalesa, pero vive en los suburbios, en Pikine. Cuando uno le recuerda que las radios no faltan en Dakar y que todas difunden música y noticias, responde sonriendo: “Sí, pero no hablan de Pikine.” Esta gran aglomeración periférica de 1.150.000 habitantes pasó recientemente a ser comuna. Todos los días, miles de personas “bajan” de ella para trabajar en los puestos que ofrece el “sector informal” de Dakar y que les permiten sobrevivir. Esta barriada pobre, destino final de gran parte del éxodo rural, es conocida por la riqueza de sus estructuras asociativas y el dinamismo de su juventud.

Para lanzar allí la radio *Oxy-Jeunes*, los habitantes de este suburbio popular tuvieron que lidiar en primer término con la dura realidad de la jungla burocrática senegalesa. Se organizaron con ayuda de la asociación nacional Foro Juventud, que cuenta con varios miles de adherentes en el país y que a su vez está respaldada por la Asociación Mundial de Radios Comunitarias y

por la Organización Católica para el Desarrollo y la Paz, una ONG canadiense. A lo largo de tres años enviaron carta tras carta, se instalaron durante horas frente al Ministerio de Comunicación e incluso llenaron de pintadas los muros de Dakar.

Hasta una época reciente, la administración sólo otorgaba autorización de emitir en FM a las radios extranjeras (*RFI, Africa N° 1*) y a las radios comerciales con capitales senegaleses. Obtenía así jugosos beneficios, dada la obligación de esas emisoras de pagar un impuesto anual de varios millones de francos CFA. En cambio, las radios asociativas y comunitarias, menos pudientes, no tenían la más mínima posibilidad de obtener la autorización de la administración. Hasta hace poco en Senegal sólo había una radio asociativa.

Pero, en junio de 1999, la audacia de un muchacho pudo más que esta política restrictiva. “¡Señor Presidente, los jóvenes siguen esperando un canal para hacerse oír en las ondas!” Al lanzar esta sencilla frase al presidente Abdou Diouf, que le estrechaba la mano en la ceremonia de inauguración del nuevo estadio de Dakar, un joven de Pikine dio en el blanco. Diouf reaccionó de inmediato y solicitó a su Primer Ministro que ►

► resolviera el asunto sin más trámites. Al día siguiente, los responsables de Foro Juventud recibieron una citación al “Building administratif”, el sancta-sanctórum de la burocracia. Allí se les notificó que se les concedía la frecuencia 103.4. Y buena suerte.

Hoy la antena de *Oxy-Jeunes*, ampliamente conocida por todo Pikine, se yergue sobre el techo del imponente edificio blanco del complejo cultural Léopold Sédar Senghor, que alberga la municipalidad de la comuna y varios organismos asociativos. Estar tan cerca de las autoridades locales no parece inquietar a los cincuenta voluntarios que animan las emisiones y que proceden todos de movimientos comunitarios. Aunque la radio ayuda a la municipalidad a difundir ciertas informaciones de interés general, es muy celosa de su independencia. “Es evidente que *Oxy-Jeunes* no está a sueldo de las autoridades”, confirma el diputado de la oposición Amadou Yoro Sy.

Movilizar a la población

En seis meses, la radio, que transmite unas cuarenta horas por semana, se ha impuesto como un lugar de expresión plural dedicado a la vida de Pikine y a los intereses de sus habitantes. La receta es simple: los animadores abren la antena a los auditores y alientan los debates sobre temas sociales y políticos. Por lo demás, los títulos de las emisiones no dejan ninguna duda en cuanto al enfoque empleado: “Mbedd mi” (La Calle), “Bla-bla” (sátira política), “Fadiou Thiossane” (Curarse con métodos tradicionales), etc. Los objetivos se señalan claramente: ofrecer una tribuna a los sectores marginados, fortalecer las organizaciones de base y las asociaciones comunitarias, movilizar a las poblaciones por el desarrollo y fortalecer el espíritu cívico. Muy pronto las distintas comunidades de Pikine entendieron lo importante que era utilizar *Oxy-Jeunes* para hacerse oír por las autoridades políticas y administrativas, pero también para comunicar entre sí. Todas las lenguas nacionales tienen acceso a las ondas —el francés ocupa sólo 20% del tiempo total—, así como también todos los grupos étnicos. “Por ejemplo, los fulbe-fuutas de origen guineo, que son casi un millón en el país, ya no necesitan transmitir sus comunicados por radio *Labé*, que emite desde Guinea, por no disponer de una tribuna en Senegal”, explica Oumar Ndiaye Seck, el coordinador de *Oxy-Jeunes*.

Oxy-Jeunes ha hecho que los políticos descendieran de su pedestal. Frente a las preguntas de los auditores, aparecen como ciudadanos comunes y corrientes, responsables ante sus electores. En un país que exaltaba las relaciones jerárquicas tradicionales y el oportunismo político, semejante toma de conciencia no caía de su peso. En realidad, como indica el prefecto del departamento de Pikine, Cheikh Tidiane Ndoye, “las emisiones más populares son aquellas en las que se invita a los alcaldes y a las autoridades a dialogar en directo con los auditores”. El muy popular “diario local”, que dedica cada día “una hora a las informaciones de Pikine para Pikine”, es un instrumento esencial para que



Las emisiones más populares de *Oxy-Jeunes* son las entrevistas en directo con los alcaldes y las autoridades administrativas.

© Mansour B. Ndiaye, Dakar

el Pikine real, enredado en sus estrategias de supervivencia, tenga acceso al Pikine “oficial”.

Pues la población, en particular la juventud, se da el lujo de recordar a sus representantes las promesas electorales no cumplidas y los insta a rendir cuentas. La radio se utiliza también para obtener que las autoridades se comprometan a brindar ciertos servicios sociales básicos. La población se ha dado cuenta de que reclamar la construcción de un surtidor de agua en un barrio pobre, utilizando con habilidad el lenguaje hablado en una cultura eminentemente oral, produce mucho más efecto que enviar cartas que se extravían en las carpetas del “señor alcalde”.

La publicidad que se ha dado a realizaciones obtenidas gracias a la radio no deja de plantear problemas. “¿Y nosotros?”, se preguntan las comunidades que no han recibido nada. Intensifican así la presión sobre la radio y las autoridades locales, que a menudo no tienen cómo hacer frente a sus exigencias. Y la población siempre pide más. “Hay demasiada música y pocos debates en *Oxy-Jeunes*”, estiman los miembros de la agrupación Bok Xalat (Visión Compartida), que se quejan también de la falta de emisiones animadas por mujeres.

Un porvenir incierto

Otro obstáculo de proporciones amenaza a la radio: la falta de profesionalismo de los animadores y la escasez de recursos. La dirección querría constituir un núcleo estable de profesionales remunerados pero no tiene los medios para hacerlo. Espera también con angustia que se cumpla su primer año de vida: sabrá entonces si tiene que abonar el impuesto de dos millones de francos CFA (unos 3.200 dólares) que se exige a las radios asociativas, pero que de todos modos no tiene cómo pagar.

En materia de finanzas el porvenir es incierto. La ONG canadiense que respaldó el proyecto ha entregado ya 40 millones de francos CFA (unos 63.000 dólares) para financiar la compra del material y una formación mínima para algunos animadores. En cuanto a los grupos de base que piden que se les dé tribuna, suelen ser tan pobres que no parece realista

Con la selección, con la descripción que hacen de los acontecimientos concretos, los medios de comunicación contribuyen mucho más que con sus editoriales a crear o promover problemas nacionales, a formar opinión en el público o en el Congreso, a influir, en suma, en la agenda y el programa del Presidente.

Theodore Sorensen,
asesor del presidente
estadounidense
John F. Kennedy (1928-)

exigirles una contribución. Y es muy fuerte la competencia para obtener subvenciones de los organismos internacionales, como el UNICEF, o de los servicios nacionales, que ocasionalmente apoyan a ciertas radios, por ejemplo en el marco de campañas sanitarias. Las radios comerciales privadas, aunque más profesionales y con una audiencia mayor, también reclaman su parte.

Tras seis meses de existencia, *Oxy-Jeunes* sabe que no son los tres premios que obtuvo en el último Festival de las Ondas de Bamako, Malí (noviembre de 1999), los que van a permitirle sobrevivir. Para que pueda seguir adelante, sus promotores y sus beneficiarios tendrán que hacer gala de imaginación. Como han podido comprobar en el pasado, cuando se carece de medios, lo que da mejor resultado es la audacia. ■

El ángel de la guarda de los exiliados tamiles

► Ethirajan Anbarasan

Una radio y un canal de televisión con sede en París brindan a los tamiles cingaleses noticias sobre su país y los ayudan a adaptarse a la vida en el extranjero.



© Jean-Michel Delage, París

A los refugiados tamiles, llegados a Europa Occidental a partir de los años ochenta, les resultó sumamente difícil adaptarse a países de los que nada sabían.

Rasaiah Yoganathan, un tamil cingalés de 40 años, llegó a Marsella el año pasado huyendo del conflicto étnico en su país y sin ningún documento de inmigración válido. Sus esfuerzos para explicar a las autoridades su situación precaria fueron infructuosos porque no hablaba francés. Al cabo de un mes decidió escribir al Comité Internacional de la Cruz Roja, en Ginebra. El Comité le respondió solicitándole pruebas escritas que acreditaran su situación. La carta estaba en francés y Yoganathan no pudo entender su contenido.

Fue entonces cuando escuchó un programa de una radio tamil basada en París que emite para toda Europa, en el que se responde a las preguntas de los auditores sobre los trámites necesarios para obtener un permiso de residencia o la condición de refugiado en Francia. Telefonó de inmediato. Las orientaciones que recibió le permitieron solucionar

sus problemas administrativos y hoy vive en Francia con su familia.

No se trata de un caso aislado. Para más de medio millón de tamiles cingaleses que viven en Europa Occidental, la Radio Televisión Tamil (TRT) es una valiosa fuente de información sobre su país de origen y sobre la nueva sociedad a la que deben adaptarse. Afirman que la TRT les ha dado voz e identidad en un continente que se interesa muy poco por su situación.

Sociedad anónima fundada en enero de 1997 por periodistas y profesionales tamiles exiliados, la TRT obtuvo un éxito inmediato. La radio difunde cada hora boletines informativos en tamil sobre Sri Lanka, así como noticias sobre el subcontinente indio y otras regiones del mundo. En el programa semanal que Yoganathan tuvo la suerte de captar, "Undhavuvoma" ("¿Necesita ayuda?"), personas calificadas responden en tamil a consultas sobre los trámites administrativos de los exiliados en sus países de acogida. "Los auditores no sólo se interesan por los problemas de inmigración, sino también por temas que van del divorcio a la admisión en las escuelas", señala Sagadevan, animador de la emisión y especialista en derecho francés.

A la escucha de la actualidad

La radio difunde también entrevistas con celebridades de Sri Lanka y de la India, programas culturales y deportivos. La presentación en directo de eventos culturales y festivales de la comunidad tamil en Europa atrae a un número creciente de auditores. La TRT ha celebrado un acuerdo con una radioemisora tamil de Canadá, con lo que sus programas llegan también a unos 100.000 tamiles residentes en ese país.

"El apoyo entusiasta de nuestros compatriotas ►

► nos incitó a crear, seis meses después del lanzamiento de la radio, un canal de televisión que transmite las 24 horas del día”, dice Guhanathan Saba-pathy Suppaiah, director de la TRT. El canal de televisión, que inició sus actividades en junio de 1997 con una inversión de 5 millones de dólares, hoy cuenta con más de 7.000 abonados. Sus programas se difunden en Europa, así como en Sudáfrica, Mauricio y la Reunión, regiones donde viven importantes comunidades tamilyas. Según los responsables de la TRT, el número total de telespectadores oscila entre 50.000 y 60.000.

El acceso es gratuito en lugares como Mauricio y la Reunión. En Francia, los 25 dólares que los abonados pagan mensualmente se destinan a sufragar gastos de funcionamiento. En la sede parisina trabajan unos 20 asalariados a jornada completa y unos 50 colaboradores independientes, lo que permite que el canal transmita sin interrupción. La TRT cuenta con sus propios corresponsales en el norte y el este de Sri Lanka, donde los tamilyas son mayoritarios, en el sur de la India y en las principales ciudades de Europa Occidental con un alto número de emigrados cingaleses. El canal de televisión tiene también una unidad de producción en la India.

“Llegamos como refugiados y nuestra prioridad era sobrevivir. Sólo recientemente hemos podido emprender otro tipo de actividades, lo que nos ha dado más confianza en nosotros mismos.”

Los refugiados cingaleses empezaron a llegar a Europa a comienzos de los años ochenta escapando del conflicto étnico que hacía estragos en su país. La mayoría se instaló en el Reino Unido, en Francia y en Alemania. Su primera preocupación fue buscar medios de subsistencia y luego obtener visas y permisos de trabajo. A menudo les resultó difícil adaptarse a sociedades de las que desconocían todo. El primer periódico de la comunidad tamil en el exilio, *Eelanadu*, que empezó a publicarse en 1991 en París, contenía noticias de Sri Lanka e informaciones locales, pero la segunda generación de emigrados a menudo no ha aprendido a leer y escribir en tamil. Para interesar a la juventud, la TRT introdujo en su programación películas populares, series producidas por la televisión india, música pop y rap tamil, así como programas producidos por el canal de televisión Sun, con sede en Madrás. A ciertas horas, los telespectadores pueden telefonar para solicitar su canción preferida. Algunos de esos programas han permitido también a los tamilyas cingaleses des-



Lanzada en junio de 1997, la cadena de televisión TRT se dirige a los tamilyas que viven en Europa Occidental, pero también en Sudáfrica, Mauricio y la Reunión.

© Jean-Michel Delage, París

plazados reanudar los lazos con amigos y parientes dispersos por el mundo.

La cadena contribuye sobre todo a mantener a los exiliados en contacto con su cultura. Antes pedíamos a nuestros padres que nos hablaran de nuestra música y bailes tradicionales. Ahora podemos verlos en la TRT”, declara Amirthavarshini, un estudiante universitario residente en París. Constituye también un incentivo para que la generación joven aprenda tamil. “Hasta la aparición de la TRT, mis primos, nacidos aquí, no se interesaban por las películas y la música tamilyas. Ahora no sólo los ven regularmente en la TRT, sino que además han aprendido el idioma”, afirma Fernando Thobias, de 55 años de edad, que trabaja en un hotel de París. El canal ofrece a los tamilyas una alternativa a los filmes y series occidentales, que a veces les parecen chocantes. “Nuestro público tenía ansias de ver algo que se acercara más a su cultura, y eso es lo que precisamente le ofrecemos”, dice Sivabalan, un animador del programa literario del canal, que vive en París desde hace quince años.

Algunos se preguntarán por qué los tamilyas necesitaron tanto tiempo para lanzar sus propios medios de comunicación. “Llegamos como refugiados y nuestra prioridad era sobrevivir”, explica Guhanathan. “Sólo recientemente hemos podido emprender otro tipo de actividades, lo que nos ha dado más confianza en nosotros mismos.” La TRT aprovechó una coyuntura favorable. En efecto, para sus programas de películas depende esencialmente de los canales indios por satélite; éstos se lanzaron en su mayoría después de 1992, en un momento en que los tamilyas exiliados estaban en condiciones — técnicas y financieras — de crear su propio canal.

Una vocación de servicio

Subsisten, sin embargo, algunos problemas. La publicidad no procura ingresos suficientes para financiar el costo total de unos 800.000 dólares al año. Los responsables insisten en que el objetivo principal no es obtener beneficios, sino servir a la

La prensa libre puede ser desde luego buena o mala, pero, con toda seguridad, sin libertad no puede ser más que mala.

Albert Camus,
escritor francés (1913-1960).

comunidad tamil. Confían en que el número de abonados aumente, lo que les permitirá cubrir los gastos.

Aunque el canal sostiene que difunde sólo noticias y programas culturales y no hace ningún tipo de propaganda política, ha sido acusado de apoyar el combate de los Tigres tameses, que reivindican un territorio independiente para la minoría tamil de Sri Lanka. Durante el conflicto que arreció a fines de 1999 en la región de Wannu, en el norte de la isla, la TRT lanzó un llamamiento para ayudar a los miles

de refugiados tameses desplazados. Hubo una movilización extraordinaria tanto en Europa como en Canadá: los donativos ascendieron a 400.000 dólares.

Gracias al firme respaldo de la comunidad, la TRT tiene ahora el ambicioso proyecto de tender "puentes en dirección de los tameses del mundo entero". Un entusiasmo que comparte Magewaran, de 14 años: "Me siento orgulloso de decir a mis amigos no tameses que este canal existe y sobre todo que está hecho por tameses." ■

Argelia: la libertad pasa por la Red

► Djallal Malti

Algeria-Interface se vale de Internet para publicar "con toda imparcialidad" informaciones sobre la actualidad argelina.

Nadie había dado el paso: publicar información independiente sobre la crisis en Argelia era una idea tentadora pero difícil de llevar a la práctica. Hasta la llegada de Internet.

En Argel hace tiempo que los periodistas no pueden trabajar libremente. La prensa independiente¹ fue la primera víctima de las autoridades y los grupos armados, convertidos en aliados objetivos por su voluntad común de acallar las voces discordantes. Frente a la censura y a la multiplicación de los asesinatos de periodistas, hubo varios intentos de lanzar en el extran-

redacción del diario *La Nation*. Al igual que varios de sus colegas, se vio obligado a marcharse de Argel en 1993, tras una tentativa de asesinato de uno de sus periodistas. Entre tanto, *La Nation* había suspendido su aparición el 30 de marzo de 1993. En el último editorial, la redacción explicaba: "Las condiciones son tales que ya no es posible mantener la existencia de un periódico que cree en la democracia, en el pluralismo y en el respeto de los derechos humanos."

Un encuentro con Rolf Gauffin, diplomático sueco jubilado, gran conocedor del Oriente Medio y del Magreb, produjo el chispazo. En los años noventa, Gauffin cubría Argelia como periodista. Por consiguiente, sabía lo difícil que resultaba obtener una información objetiva. En cada uno de sus viajes al país era escoltado invariablemente por guardaespaldas. Esta regla, impuesta por las autoridades a todos los periodistas extranjeros para "garantizar su seguridad", es en realidad el mejor medio de intimidar a los testigos y de limitar las posibilidades de investigar.

Un público mundial

En 1996, el proyecto de lanzar una publicación independiente de información general (política, economía, sociedad) fue sometido a la Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI). "Nuestra idea era fundar una publicación hecha por los argelinos y para los argelinos, con gente que viviera y trabajara en el lugar, para dar así a los periodistas argelinos la posibilidad de expresarse libremente", recuerda Gauffin. Pero el proyecto pronto fue abandonado en beneficio de una publicación en línea.

Publicar en Internet permite reducir considerablemente los costos de fabricación y de distribución. Aun cuando en Argelia sólo unos pocos ele-

jero publicaciones realizadas por periodistas argelinos. Pero quedaron en el papel a menudo por ausencia de medios o por falta de confianza en las ofertas de financiamiento. Sólo algunos suplementos sobre Argelia, escritos por periodistas locales y publicados en la prensa internacional, tuvieron verdadero éxito, poniendo de manifiesto las aspiraciones del público.

Noureddine Khelassi acariciaba el proyecto de lanzar una publicación periódica en el extranjero, pero no tenía medios para concretarlo. A fines de los años ochenta, este periodista había participado en la aventura de la prensa independiente como jefe de

1. Se designa así a las publicaciones que no son controladas ni por el Estado ni por un órgano político y que desean publicar informaciones imparciales.

► Periodista independiente

Algeria
interface



D.P.

► gidos tienen acceso a la Red, el organismo sueco se las arregla para aumentar la difusión de la revista (basta imprimirla y fotocopiarla). Otra ventaja considerable es que utilizando Internet se puede llegar a un público mundial, tanto más cuanto que la publicación es bilingüe (francés/inglés). “Internet nos ha permitido existir; es probable que sin ese medio nuestro proyecto no hubiera prosperado”, afirma Gauffin.

En cuanto la ASDid desbloqueó los fondos, con el apoyo del Centro Internacional Olof Palme (un organismo sueco de cooperación), el reducido equipo de la revista, bautizada *Algeria-Interface*, puso manos a la obra. Instalados en París, un tesorero, dos periodistas a tiempo parcial y un jefe de redacción, Djamel Benramdane, encontraron un local, compraron computadoras y crearon un sitio en pocas semanas. La labor más difícil, consistente en crear una red de corresponsales dignos de confianza en Argelia, fue preparada con mucha anticipación por Benramdane, gracias a múltiples viajes. La red, compuesta por unas diez personas, muy pronto pudo funcionar. Por el momento, los periodistas han resuelto no firmar los artículos, por un lado para protegerse y, por otro, para no despertar envidia en sus colegas (las tarifas que paga *Algeria-Interface* por las colaboraciones son muy superiores a las vigentes en Argel).

Un verdadero scoop

Algeria-Interface empezó a publicarse en línea a comienzos de 1999. Objetivo perseguido: entregar “con toda imparcialidad la información (...) manteniéndose fiel a los principios fundamentales de libertad de expresión y de prensa, de defensa de los derechos humanos y de promoción de los valores democráticos”. El lanzamiento se hizo con discreción: se ofreció una copa en París. “Enviamos invitaciones a las embajadas de Argelia, de Túnez y de Marruecos, recuerda Taoufiq Derradji, administrador de la asociación Inforum que publica *Algeria-Interface*, pero sólo vinieron los representantes de Marruecos...”

La prueba de fuego se produjo unas semanas más tarde, cuando Abdelkader Hachani, número tres del Frente Islámico de Salvación (FIS), fue asesinado en Argel el 13 de diciembre de 1999. “En ese momento había intensas negociaciones entre las autoridades y los islamistas a propósito de la aplicación de la ley sobre la concordia civil”, explica Benramdane, “por lo que me pareció interesante recoger el punto de vista de Hachani. Un periodista de *Algeria-Interface* estuvo con él la víspera de su asesinato. En cuanto nos enteramos de su muerte, publicamos la entrevista en la Red, precisando las circunstancias en que la habíamos

realizado. No es para alegrarse, pero nos valió un pequeño *scoop* y su reproducción en numerosos medios de información, entre otros el diario francés *Le Monde*.”

Ese día hubo una afluencia sin precedentes al sitio, con cerca de 6.000 visitas. De manera general, *Algeria-Interface* registra un número considerable de visitas, aunque no aparezca en ningún motor de búsqueda. “Entre el 1º y el 13 de diciembre tuvimos 90.000 visitas, y 550.000 desde principios de noviembre”, señala Derradji. “Un buen tercio de las conexiones proviene de Francia, donde la comunidad argelina es importante. Otro tercio viene de Argelia y el resto de países como Canadá, Bélgica y Suiza, donde también viven numerosos argelinos exiliados en razón del conflicto.”

Hacerse oír en Argelia

Gracias a este éxito y a la abundante información de que dispone, *Algeria-Interface* pasó de una periodicidad bimensual a una semanal. “Nos disponemos a trabajar en tiempo real”, anuncia Djamel Benramdane, “pero tropezamos con numerosas dificultades.” Empezando por el problema de Internet en Argelia. Hay un solo proveedor de acceso, el CERIST, controlado por el gobierno, y no resulta fácil conectarse. Temerosas de que Internet se les escape, las autoridades persisten en no liberalizar su desarrollo. Otra dificultad es movilizar a los periodistas que trabajan en Argelia. Suelen estar acaparados por su actividad regular, y muchos todavía no han podido visitar el sitio de *Algeria-Interface*. “Aún no se ha generalizado la utilización de Internet y la gente suele preguntarse si es serio publicar una revista en algo que no sea papel”, observa Benramdane.

Por último y sobre todo, hay problemas financieros. Aunque Internet permite dividir por tres los costos de producción, el presupuesto es de casi 24.000 dólares al mes. “El hecho de que los fondos provengan de Suecia —país neutral con una sólida tradición anticolonialista y donde la movilización de la población y de las instituciones contra la guerra de Argelia fue muy fuerte, brinda una credibilidad inmediata a *Algeria-Interface*”, estima Gauffin. “No obstante, somos conscientes de la necesidad de diversificar nuestras fuentes de financiación para garantizar la viabilidad a largo plazo de la experiencia.”

Llevar a cabo una verdadera labor de investigación y de acopio de información exige una inversión importante. Si Internet es un instrumento valioso para difundir información independiente y eludir ciertas formas de censura, deja en suspenso una cuestión decisiva: la de la independencia financiera. ■



● <http://www.algeria-interface.com/>

Una noticia es cualquier cosa que el editor elige publicar.

Arthur McEwen,
periodista estadounidense.

India: la información ausente

La especialista india en medios de comunicación Sevanti Ninan¹ lamenta la falta de órganos de prensa comunitarios en su país, así como el elevado costo de Internet y de las computadoras.



Cibercafé en Bangalore (India).

Internet es una organización elitista; la mayor parte de la población mundial nunca ha hecho una llamada telefónica.

Noam Chomsky,
lingüista estadounidense (1928-
).

¿Cuál es la situación de las radios, los periódicos y la televisión de carácter local en la India?

Por sorprendente que parezca, la India, una gran democracia, no tiene radios locales, que sin embargo sí están autorizadas en los países vecinos como Nepal, Bangladesh y Sri Lanka. El gobierno indio las prohíbe porque teme que grupos separatistas u ONG se apoderen de ellas para difundir propaganda subversiva. A mi juicio, estos temores son infundados, en la medida en que siempre existen mecanismos que permiten revocar las autorizaciones o incautarse del material de las cadenas que cometen infracciones, como sucede con las radios comerciales.

En cambio, ninguna restricción legal afecta a la prensa local, que no se desarrolla por el alto costo que supone el lanzamiento de un periódico. Hasta ahora, las publicaciones locales, a diferencia de los diarios de alcance nacional, no han logrado obtener ingresos publicitarios suficientes y varias de ellas han desaparecido. En los últimos años algunos operadores privados del cable han empezado a difundir noticias e información local en las grandes ciudades, pero esas iniciativas son sumamente limitadas. En realidad, en la India no hay una tradición de información local.

¿Piensa usted que países como la India pierden mucho en los planos social o político al restringir medios de información pequeños como las radios locales?

Esta limitación priva a los habitantes de los pueblos de una información local que les hace falta. Las comunidades reducidas, al igual que el gran público, tienen sus propias necesidades de comunicación, que varían de una a otra. La información debería darse en la lengua local. He ahí problemas que, en países en desarrollo como la India, los medios existentes no tienen en cuenta.

En la región de Medak (estado de Andhra Pradesh), en el sur del país, la UNESCO contribuyó a la creación de una pequeña estación de radio local, dotada de un emisor de 100 watts, que todavía espera la autorización del gobierno. La idea es que la administren campesinas de una ONG local para comunicar mejor con los organismos de la región y entre ellas.

En la India no se ha realizado ninguna campaña en favor de las radios comunitarias. En 1995 la Corte Suprema se pronunció en contra del control gubernamental de las ondas hertzianas, declarando que pertenecen al público, pero hasta la fecha ningún individuo ni grupo ha invocado la ley para abrir una radio local.

¿Cuál es la situación de Internet en la India?

En comparación con Occidente, la utilización de Internet es mucho menos frecuente. El comercio electrónico, las revistas o los bancos de datos todavía no son tan populares como en los países desarrollados. Ello se explica tal vez por el hecho de que en la India hay más internautas que personas abonadas a Internet. La gente se conecta sobre todo en los cibercafé o en los centros informáticos privados, más que en su domicilio o su trabajo. Por consiguiente, pasan menos tiempo navegando en la Red que los occidentales.

Sólo recientemente la India autorizó los proveedores privados de acceso. El precio de la suscripción a Internet está bajando, pero el de las computadoras sigue siendo elevado. La clase media no puede darse el lujo de comprar una computadora, cuatro veces más cara que un televisor. Para que no sólo disfruten de Internet algunos privilegiados, el gobierno tendría que adoptar medidas para bajar el costo de las computadoras e instalar algunas en los centros sociales. Internet tendría entonces la posibilidad de desarrollarse más rápido que en la actualidad. ■

Entrevista realizada por Ethirajan Anbarasan,
periodista del Correo de la UNESCO

¹ Sevanti Ninan es una columnista sobre medios de comunicación del diario The Hindu, publicado en Madrás. Es autora de *The Magic window* (La ventana mágica) y de *Television and change in India* (Televisión y cambio en la India).

Internet, árbitro de la información

► John V. Pavlik

Internet desafía a los medios de comunicación tradicionales y obliga a los periodistas a redefinir su función en la sociedad.

El 4 de febrero de 1999, hacia medianoche, Amadou Diallo, inmigrante africano de 22 años, cruzó el portal del edificio de su apartamento en el Bronx, en Nueva York. En el momento en que introducía la mano en el bolsillo interior de la chaqueta para coger su billetera, cuatro miembros de una unidad especial de la policía descargaron sus armas sobre él 41 veces. Diecinueve balas hicieron impacto en este muchacho desarmado, y varias de ellas cuando ya se encontraba en el suelo sin vida. No se sabe por qué los policías dispararon sobre él. Al parecer, buscaban a un sospechoso en un caso de violación y creyeron que se trataba de Diallo. El proceso de esos policías tendrá lugar en los primeros meses de este año.

El caso causó sensación en el mundo y desató en Estados Unidos un acalorado debate sobre el empleo abusivo de las armas por la policía, en especial cuando los sospechosos pertenecen a grupos minoritarios de los barrios periféricos de Nueva York, como el Bronx. Los medios de comunicación dieron suma importancia al episodio, pero se contentaron con conjeturas para reconstituir los sucesos de esa noche.

APBnews, un sitio web dedicado a asuntos criminales, se esforzó por presentar el caso de Diallo desde un nuevo ángulo. Para ello trabajó en colaboración con mis alumnos de la Universidad de Columbia y con estudiantes de otros departamentos de la misma universidad (periodismo, relaciones internacionales, comercio e informática).

A fin de reconstituir el contexto de la tragedia, el equipo de APBnews-Columbia filmó la entrada del edificio y la calle con una cámara inventada por Shree Nayar, profesor de informática de la Universidad de Columbia, que permite hacer tomas de 360 grados. Los internautas que visitan el sitio APBnews.com pueden observar de cerca los lugares del

hecho, utilizar un zoom, modificar el ángulo de la imagen o obtener una vista panorámica. Así, ven el vestíbulo casi como Diallo debió verlo esa noche, pero ahora con los impactos de bala en los muros. Aunque las tomas se hicieron de día, los exteriores se presentan aproximadamente desde el lugar donde se encontraban los policías, dando así al observador una perspectiva que el reportaje fotográfico convencional no puede ofrecer. Esa navegación por las imágenes, que permite a un vasto público situar los hechos en su contexto gracias a medios inéditos, revestirá una importancia decisiva para el periodismo del siglo XXI.

Dejar que los hechos hablen por sí mismos

El sitio APBnews.com demuestra que Internet no sólo da al periodismo una dimensión más atractiva, sino que permite una mayor participación del público. Los hechos ya no necesitan el filtro de los periodistas; los internautas pueden interpretarlos y sacar sus propias conclusiones. Dicho de otro modo, los periodistas en línea pueden cada vez más dejar que los hechos hablen por sí mismos. ¿No es ése uno de los más caros anhelos del reportero?

Internet permite también a periodistas cada vez más numerosos dirigirse a un público más vasto. El sitio APBnews, fundado en 1998, es ya reconocido como una fuente fiable de noticias sobre actos criminales. Muchos otros sitios de información originales y dignos de crédito han aparecido en Internet en los últimos años. Uno de ellos, TheStreet.com, que cubre los mercados financieros, es tan respetado que *The New York Times*, quizás el órgano de prensa más prestigioso del mundo, anunció en noviembre de 1999 su asociación con TheStreet para ofrecer en Internet una mejor información sobre el mundo de los negocios.



El sitio web de APBnews es reconocido como una fuente fiable de noticias sobre actos criminales. En la foto, el lugar donde el inmigrante africano Amadou Diallo fue baleado por policías de Nueva York.

Antes, cuando escuchábamos la palabra "periodista", solíamos pensar en un oficio preciso. Pero, en la era de Internet, nada distingue al emisor de una información de su receptor. Todo el mundo puede participar en el periodismo (...) Todo el mundo tiene la capacidad potencial de transmitir a otros información y conocimientos.

Kazuo Nomura,
sociólogo japonés (1955-).

Abundan los ejemplos de periodistas independientes que proporcionan en Internet información fiable sobre la situación en diversas partes del mundo. Así, el croata Mario Profaca hace reportajes sobre el Kosovo y aborda también el mundo del espionaje en su sitio (<http://mprofaca.cro.net/mainmenu.html>). George Adams redacta "Not the South China Morning Post", visión satírica de la libertad de prensa en Hong Kong. Esas y otras voces brindan a un público mundial enfoques periodísticos diferentes de los que producen los grandes medios comerciales del planeta.

Según varios estudios, el público, en especial la juventud, aprecia cada vez más esta diversidad informativa que ofrece la Red. Una encuesta indica que en 1998 unos 36 millones de personas en Estados Unidos (de las cuales 30% de 18 a 29 años, frente a 7% en 1995) se informaban semanalmente a través de publicaciones en línea, y que 77% del grupo de 18 a 29 años apreciaba "la posibilidad de poder elegir entre fuentes tan diversas". Esta variedad no resulta tan atractiva para los grupos de más edad, menos acostumbrados a los medios interactivos (70% de los de 30 a 49 años, 64% de los de 50 a 64 años y 51% de los de más de 65 años).¹ Pero

¹ Andrew Kohut, "Internet News Takes Off", the Pew Research Center, 8 de junio de 1998.

es demasiado pronto para evaluar el impacto que tendrá en el público este recurso creciente a la información en línea.

Un arma de doble filo

Internet favorece también la información "a medida". Los sitios web ofrecen informaciones a pedido y pueden dirigirse a sectores muy concretos del mercado. El internauta tiene la posibilidad de obtener las noticias que le interesan personalmente, por ejemplo, informaciones de carácter financiero que corresponden a su cartera de inversiones. Pero ello es un arma de doble filo, pues la personalización de la información acentúa la fragmentación de la clientela, ya endémica en los medios tradicionales. Sin embargo, existe otro tipo de información a medida propia de Internet, que no conduce necesariamente a la fragmentación: la Red da acceso a bases de datos que contienen abundante información sobre un determinado país o sobre el mundo entero. Los que las consultan pueden descubrir las repercusiones de un hecho o de un fenómeno en particular sobre la comunidad a la que pertenecen o incluso sobre su vida personal.

Ese tipo de información a medida se encuentra en su etapa inicial y por ahora son pocos los sitios de información que la utilizan. Los tres ejemplos que presentamos a continuación (un órgano de prensa ▶

► en línea, un sitio comercial y un proyecto lanzado por una agrupación de organismos gubernamentales, periodistas e instituciones educativas) demuestran que temas tales como las tasas de criminalidad, el financiamiento de las campañas electorales o el clima pueden presentarse de una forma novedosa. Gracias a ello, un tema general expuesto de manera uniforme para una audiencia lo más amplia posible se convierte en una información personalizada e interactiva que permite a cada cual descubrir la repercusión de un determinado fenómeno o noticia en la comunidad en la que vive, cualquiera sea el lugar en que se encuentre.

En Estados Unidos, basta enviar un código postal a APBnews para obtener las estadísticas de criminalidad de ese lugar en particular. Este recurso sin precedentes permite a cualquier ciudadano conocer la tasa de criminalidad no sólo de su ciudad, estado o nación, sino del barrio en que vive o al que ha de viajar o trasladarse. Los datos provienen de una empresa especializada en la elaboración de mapas de la criminalidad.

Acceso directo a las fuentes

Por su parte, Politics.com permite a los usuarios descubrir el monto de las donaciones de cualquier ciudadano estadounidense a la campaña de un candidato. Basta con introducir el nombre de ese ciudadano o un código postal. En ese último caso aparece la lista de personas de la circunscripción que han apoyado a determinados candidatos, con las sumas invertidas y la fecha. También es posible saber cuánto recibió un candidato por concepto de donaciones. Todos los datos proceden de la Comisión Federal

El periodista, ¿una especie amenazada en un mundo interconectado?

¿Cuál es el papel del periodista en una sociedad que tiene acceso libre y directo a la información? ¿El oficio de periodista pertenece al pasado? Creo que no. Pienso que en un mundo en red, en el que hay una abundancia y en muchos casos una superabundancia de información, la labor del periodista es más importante que nunca. Pero tiene que cambiar.

Los periodistas deben cumplir un papel más destacado como analistas de los hechos, guiando al público hacia fuentes dignas de crédito y denunciando las informaciones en línea cuando no les parezcan imparciales. En la era digital, los periodistas han de redoblar sus esfuerzos para defender la verdad, la mesura y la imparcialidad, valores que no necesariamente comparten todos los que publican información en línea.

La democracia depende de la capacidad de los órganos de información de constituir un cuarto poder que sirva de freno a los otros tres: el ejecutivo, el legislativo y el judicial. La única fuerza real del periodismo procede del tribunal de la opinión pública y, sin credibilidad, esa fuerza se pierde.

Los que nos informan deben inventar nuevas formas de atraer al público sin sacrificar ninguno de los valores tradicionales de la profesión: exactitud, verificación de los hechos, utilización de fuentes fidedignas e independencia frente a toda influencia comercial, gubernamental o de otros grupos de presión.

Si se logra mantener ese equilibrio, el periodismo experimentará en el siglo XXI un renacimiento que será beneficioso para la sociedad. En caso contrario, la desaparición de un periodismo imparcial nos privará de la información indispensable para el ejercicio de nuestra libertad como ciudadanos.

J.V.P. ■

Estadounidense para las Elecciones.

Por último, la iniciativa DigitalEarth.gov brinda una representación virtual del planeta que permite "explorar de forma interactiva una enorme cantidad de información sobre la naturaleza y las civilizaciones del mundo". El sitio no es aún totalmente operativo, pero ofrece ya una serie de prototipos en tres dimensiones, como por ejemplo modelos interactivos con datos climáticos detallados obtenidos por satélite y representaciones topográficas de cualquier parte del planeta. Uno de los principales agentes de la iniciativa DigitalEarth es el gobierno de Estados Unidos.

Hay que destacar que gracias a la Red los organismos gubernamentales pueden hoy informar directamente a los ciudadanos. Internet ha producido un cambio profundo en las relaciones entre los que poseen la información, los medios y el público. En el pasado, para llegar al público las noticias procedentes de las fuentes de información pasaban casi exclusivamente por los órganos de prensa. A su vez, el público dependía de esos órganos para que filtraran y controlaran las noticias producidas por otros. Internet modifica esta relación triangular. Ahora, el público tiene acceso directo a las fuentes mismas de la información. ■

El sitio web DigitalEarth.gov ofrece información sobre la naturaleza y las civilizaciones del mundo.





Vista de la redacción central de la Agencia France Presse, en su sede de París.

© Atlas/Sipa, París

El periodista, el público y la verdad

► Aidan White

Es indispensable reafirmar la ética del periodismo en los nuevos medios de comunicación.

Los periodistas de los años noventa compartieron durante mucho tiempo el punto de vista burlón de Mark Twain: "Soy un decidido partidario del progreso. Lo que no me gusta es el cambio." Pero, quiéranlo o no, el desarrollo de Internet ha impuesto el cambio en las salas de redacción.

Algunas innovaciones han sido bien acogidas, otras mucho menos. La vieja concepción del periodismo de gran calidad, digno de crédito y responsable sufre intolerables presiones en la atmósfera febril de la competencia mundial. Y nada parece demostrar que las reacciones de los consumidores llegarán a modificar a su favor la correlación de fuerzas.

Para los entusiastas, Internet constituye la vanguardia de una nueva era mediática, que se caracteriza por la interactividad, el fin de la información escasa, la comunicación instantánea, planetaria y a bajo costo. Sin lugar a dudas, ello supone enormes ventajas. De los cerca de cuatro millones de sitios Internet existentes, varios miles pertenecen a medios de información tradicionales. Esos grupos han recurrido a Internet a fin de establecer intranet para sus servicios internos, que tienen así acceso a colecciones de archivos públicos o a información de base sobre temas de actualidad.

En sus computadoras, los periodistas pueden

conservar y corregir datos, manipular imágenes y sonido para la teledifusión, insertar, cortar, añadir y verificar información en bibliotecas virtuales, en bases de datos de archivos públicos y en numerosas enciclopedias en línea. Las laboriosas verificaciones de antaño pueden realizarse ahora en unos pocos segundos.

Enormes bancos de datos facilitan una búsqueda rápida y eficaz de información. Redes de solidaridad mundial garantizan que los disidentes chinos no serán olvidados, que la radio de la oposición en Belgrado seguirá transmitiendo pese a la censura y que miles de personas se movilizarán en Seattle contra los burócratas de la mundialización económica.

Pero esta revolución tiene un lado negativo. Gran parte de la información disponible en línea es poco fiable y sin interés. Para miles de usuarios, Internet significa esperas interminables, desconexiones intempestivas, una marea de información no deseada y una factura de teléfono elevada. Los foros de discusión, que supuestamente dan acceso a una diversidad de opiniones, son en realidad focos de rumores, donde el análisis de problemas puede transformarse fácilmente en un intercambio desagradable y agresivo. Las preguntas de carácter técnico obtienen a menudo repuestas inexactas. ►

Un monopolio es algo terrible, hasta que se tiene uno.

Rupert Murdoch, magnate australiano de la prensa (1931-)

► Secretario general de la Federación Internacional de Periodistas, con sede en Bruselas (Bélgica)

► En su carrera contra el tiempo, los periodistas deben en todo momento ser muy cautelosos si quieren escapar a las ideas peregrinas de algunos iluminados o al alud de falsas informaciones que se difunden por Internet. Paralelamente, la desregulación cada vez más pronunciada del mercado de la información y la expansión de los grandes grupos mundiales de información agravan el malestar que inspira la invasión galopante de la publicidad y de los patrocinadores en la Red.

Aunque existan nuevos servicios en línea con información de actualidad, las agencias noticiosas tradicionales y los grandes medios ya establecidos —CNN, la BBC así como todos los periódicos de buena calidad del mundo— ya están instalados en la Red como fuentes esenciales. Aunque la posibilidad de producir y difundir en pequeña escala estimula a las fuentes alternativas, Internet es cada vez más el coto cerrado de los grandes títulos ligados a los principales actores del mercado mediático mundial. Una ola sin precedentes de fusiones y de adquisiciones entre gigantes ha creado diez conglomerados

“La excitación de la prensa era demasiado intensa para que pudieran primar las normas habituales de la profesión.”

colosales. Seis de ellos —News Corporation, Time Warner, Disney, Bertelsmann, Viacom y TCI— ofrecen ya una amplia gama de servicios mediáticos, inclusive sitios Internet.

La constitución de esos conglomerados y el espíritu comercial de sus programas bajan el nivel de los criterios periodísticos y de la contribución ideológica y cultural de los medios de información. Incluso dentro de esos conglomerados, personalidades eminentes deploran un contenido cada vez más parcial, vulgar e incluso calumnioso. En la prensa escrita y la televisión prevalece el afán de lucro, y el periodismo se torna indiscreto, inexacto, superficial, multiplicando la presentación sensacionalista de verdades a medias y de informaciones de fuentes no identificadas.

La cobertura mediática del folletín Clinton-Lewinsky es un buen ejemplo de lo que esas críticas atacan. “La excitación de la prensa era demasiado intensa para que pudieran primar las normas habituales de la profesión”, estimó el periódico británico *The Guardian*. Paradójicamente, por primera vez esta historia mostró claramente la irrupción de Internet en la escena mundial de la información. Según el crítico estadounidense Jon Katz, la publicación en línea del informe de Kenneth Starr sobre la relación amorosa entre el presidente Bill Clinton y Mónica Lewinsky “afianzó en Estados Unidos la supremacía de Internet como medio de difusión de una información importante”. Es cierto que despertó interés: ese fichero de 120.000 palabras fue consultado por casi 28 millones de personas los dos primeros días, lo que supera la tirada de los 50 principales diarios norteamericanos reunidos.

El episodio puso también de manifiesto lo impor-

tante que es el periodismo para entender el mundo que nos rodea. Millones de internautas tuvieron acceso directo al informe en su fastidiosa integridad, pero los medios de información de la vieja escuela batieron todos los récords al explicarlo: las cifras de venta de la prensa y las tasas de audiencia de la televisión se fueron a las nubes.

Servir el interés general

Las personas siempre buscan un filtro profesional para dar sentido a un cúmulo de datos en bruto. Les gusta que la actualidad se analice a fondo para entender mejor lo que pasa. Pero, con suma frecuencia, los medios de información modernos no disponen del tiempo necesario para investigar e ir más allá del mero reportaje y del análisis banal y somero.

En la era de la información instantánea, los periodistas se ven obligados a comprimir problemas arduos y complejos y a dejar de lado la investigación detallada y la presentación del contexto. Empeñados en una lucha encarnizada por repartirse un mercado en gestación, los nuevos medios no quieren correr ningún riesgo. Los recortes de los presupuestos, sobre todo para el periodismo de investigación, tal vez expliquen por qué se publican tantos reportajes de calidad mediocre, en línea o bajo otras formas.

Sin embargo, la revisión y la corrección de los textos, el profesionalismo, la ética periodística siguen siendo los criterios de calidad de los medios de comunicación. En línea no se exige que se respeten. Mientras llueven protestas furibundas sobre las redacciones tradicionales, casi nadie critica al periodismo en Internet. En casi todos los países, el contenido de los medios de información es regulado por estructuras transparentes, administradas a menudo por los propios profesionales. Muchos dudan de la eficacia de esas instancias de control, pero en el universo en línea ni siquiera existen.

Está claro que las diferencias entre los nuevos servicios de información y los medios tradicionales se esfuman con suma rapidez, pero algunos periodistas no están muy convencidos de que la creación de un nuevo paisaje mediático permitirá entender mejor los acontecimientos o enriquecerá el proceso democrático. Para lograrlo, la misión tradicional del periodismo y de los medios de información, que es servir el interés general y la democracia, debe volver a ser el objetivo primordial de las políticas de comunicación y de información.

Tras los absurdos pronósticos iniciales sobre la muerte inminente del periodismo tradicional, se ha entendido que el público, atiborrado de información, está hambriento de verdad. Más que nunca, la opinión necesita profesionales competentes que hagan una selección dentro de la confusión y el caos de la sociedad de información, que sitúen la actualidad en un contexto y la presenten de manera atractiva. Por consiguiente: el porvenir del periodismo parece asegurado: jamás un programa informático reemplazará el trabajo de los periodistas. La tecnología puede hacer muchas cosas, pero aún no ha logrado buscar la verdad y exponerla con elegancia. No hay que confundir tecnología con talento. ■



© Giacomo Pirozzi/Panos Pictures, Londres

EL DURO DESPERTAR DE LAS MUJERES DEL ESTE

► Elisabeth Kulakowska

Las mujeres de Europa del Este, afectadas por la transición económica, empiezan a reaccionar contra la pauperización acelerada, la regresión social y la prostitución.

En Rumania y en Rusia, las mujeres denuncian la violencia de que son víctimas en el hogar; en Polonia se baten sobre todo por la legalización del aborto; en Bulgaria y en Hungría organizan campañas de sensibilización dirigidas a las muchachas atraídas por el dinero ganado fácilmente gracias a la prostitución: en todas partes las mujeres de Europa del Este procuran organizarse para defender sus derechos. La tarea es ardua.

En los antiguos países del bloque soviético, los profundos cambios políticos y económicos registrados desde comienzos de los años noventa han provocado un proceso de marginación de las mujeres, tanto desde el punto de vista de su representación en las instancias del poder como en el plano económico. En el papel, la igualdad de los sexos sigue figurando en todas las constituciones de los países de Europa Central y Oriental. En los hechos, la situación es muy distinta.

La feminización de la pobreza

Un informe del UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), titulado *Mujeres en transición*,¹ que versa sobre 27 países del Este, corrobora con cifras este análisis. “El estudio permitió establecer que si bien el comunismo había brindado numerosas ventajas a la población femenina, especialmente en los ámbitos de la educación y la salud, no había logrado imponer una verdadera igualdad entre hombres y mujeres. Hoy, en el proceso de transición hacia una economía de mercado,

1. El informe “Mujeres en transición” fue preparado por el equipo del proyecto MONEE en el Centro de Investigación Innocenti del UNICEF en Florencia. Analiza en detalle cómo el término del comunismo afectó a los 150 millones de mujeres y a los 50 millones de muchachas que viven en Europa Central y Oriental, en la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y en los Estados bálticos. El estudio versa sobre 27 países.

► Periodista independiente



© Ph. Caron/Sygnia, Paris

De los cerca de 26 millones de empleos suprimidos en Europa Oriental desde 1989, unos 14 millones estaban ocupados por mujeres. Algunas han tenido que volver al campo, como aquí, en Rumania.

la condición de las mujeres se deteriora”, destacó Carol Bellamy, directora general del UNICEF, al presentar este informe en septiembre de 1999. Desde 1990, en todos los países de la región, con excepción de Hungría, la reestructuración económica ha afectado sobre todo a los sectores industriales con abundante mano de obra femenina. En las ramas mixtas, las mujeres fueron despedidas antes que los hombres, de acuerdo con prácticas discriminatorias bastante conocidas que consisten en relegarlas prioritariamente “al hogar”. “De unos 26 millones de empleos suprimidos en Europa del Este desde 1989, cerca de 14 millones estaban ocupados por mujeres”, señala Bellamy. Actualmente, la tasa de desempleo femenino es por término medio superior en 5% a la de los varones.

No es raro, especialmente en Polonia, que un empleador exija a una candidata a un puesto una prueba que demuestre que no está embarazada. En Bulgaria y en Rumania, las columnas de los periódicos están llenas de anuncios abiertamente sexistas.

Frente a la magnitud de la crisis económica, los gobiernos han reducido drásticamente los gastos presupuestarios con finalidad social. También han derogado numerosas leyes del periodo comunista que garantizaban una situación privilegiada a las madres de niños de corta edad y a las madres solteras o que establecían un sistema de guarderías y de subsidios para el cuidado de los niños en edad preescolar. La desaparición de esas ventajas reduce las posibilidades de las mujeres de encontrar trabajo. Y cuando lo tienen, su remuneración es inferior a la de los hombres. La diferencia, como término medio, es de 24% en Rusia, 16% en Polonia, 15% en Hungría, según el UNICEF. Como consecuencia de ello se asiste actualmente a una “feminización de la pobreza”, estiman los especialistas.

Uno de los efectos más graves de la crisis económica y de la apertura de las fronteras es que un número creciente de muchachas se dejan arrastrar a la prostitución o son engañadas por sus redes internacionales. Según estimaciones concordantes de la ONG ►

► La Strada de Varsovia y la Organización Internacional para las Migraciones de Viena, casi medio millón de muchachas del Este (incluida la ex Unión Soviética) se prostituyen en Occidente. Regina Indsheva, presidenta de la Alianza de Mujeres para el Desarrollo, de Sofía, señala que “10.000 prostitutas búlgaras llegan anualmente al ‘mercado’ de los países de la Unión Europea”.

Las enfermedades de transmisión sexual ganan terreno. Aproximadamente una de cada cien muchachas sufre de sífilis en Rusia, afirma el UNICEF. En cuanto al sida, en los 27 países estudiados en el

“En Bulgaria, todos los años, 60.000 mujeres son golpeadas por sus maridos. Y sólo 1% de las violaciones se denuncian a la policía.”

informe, los casos de infección por el VIH pasaron de 30.000 hace cinco años a 270.000 a fines de 1998, afirma Bellamy. Por último, el recrudecimiento del alcoholismo y de la toxicomanía entre las muchachas más jóvenes es un fenómeno notorio, sobre todo en Rusia.

La violencia contra las mujeres, tema tabú que se ocultaba totalmente en los regímenes comunistas, apareció por primera vez en los titulares de los periódicos en Rumania



- El informe *Mujeres en transición* puede consultarse en Internet <http://unicef-icdc.org>
- El Centro de Información de las Asociaciones de Mujeres (OSKA) publica un índice de todas las organizaciones femeninas en Polonia. Se puede solicitar por correo electrónico: oska@oska.org.pl
- Coalición KARAT: <http://www.karat.org>
- Albania: Women in Development Association, Jeta Katro Beluli jkatro@hotmail.com
- Bulgaria: Women's Alliance of Development, Regina Indsheva, wad@olb.net
- República Checa: Gender Studies Center, Linka Simerska, gender@ecn.cz
- Macedonia: Union of Women's Organizations of Macedonia, sozm@mt.net.mk
- Polonia: Women's Association for Gender Equal Status, Kinga Lohman, kingacom@waw.pdi.net



Tres muchachas sorprendidas por un fotógrafo en el Parque Gorki, en Moscú.

y Polonia. El informe del UNICEF destaca que “una encuesta realizada en Moscú reveló que más de un tercio de las mujeres divorciadas habían sido golpeadas por sus maridos”. Aunque la ley rusa prohíbe la violencia conyugal, en la gran mayoría de los casos los culpables no son objeto de ninguna sanción. En Armenia, Bulgaria y Georgia, los golpes entre cónyuges no están vedados. En Eslovenia, esas violencias sólo se sancionan cuando se trata de casos “graves”, pero no cuando ocasionan “heridas leves”, entre las que figuran, según la ley, “las fracturas de la nariz, de las costillas o los dientes quebrados.” “En Bulgaria, todos los años, 60.000 mujeres son golpeadas por sus maridos. Y solo 1% de las violaciones se

denuncian a la policía”, afirma indignada Indsheva, cuya Alianza se moviliza contra la indiferencia de los poderes públicos.

En Polonia, el problema del aborto ha dado lugar a acalorados debates. Autorizada de 1959 a 1993, sometida en 1993 a condiciones sumamente restrictivas que se suavizaron en 1996, la interrupción voluntaria del embarazo (IVE) está nuevamente prohibida desde 1997, salvo en casos de violación, de malformación del feto o cuando la vida de la madre está en peligro. Las presiones de la Iglesia Católica han sido un factor decisivo. Las ONG locales estiman que en Polonia se practican actualmente más de 30.000 abortos clandestinos al año. Fundada en 1991, la Federación

EL MITO SOVIÉTICO DE LA IGUALDAD ENTRE LOS SEXOS

Mediatamente después de la revolución de Octubre de 1917, la Unión Soviética proclamó la emancipación de la mujer por el trabajo y la maternidad "armoniosamente conciliados". Adoptado en 1919 y luego modificado en 1926 y 1936, el Código de la Familia de la Rusia bolchevique, aplicado más adelante a los países satélites, garantizaba numerosos derechos a las mujeres. El Estado había invertido mucho a fin de brindar a las mujeres un mejor acceso a la atención médica, a la educación y al mercado de trabajo. Se había creado un sistema bastante completo de guarderías infantiles (salvo en Polonia). Después de la Segunda Guerra Mundial, el propósito de facilitar el trabajo de las mujeres correspondía más a la necesidad imperiosa de reconstruir países en ruinas que a ideales igualitarios. Y si bien los países socialistas aplicaron programas positivos para las mujeres, no lograron, y ni siquiera intentaron, imponer una verdadera igualdad entre los sexos.

La cuestión de la discriminación sexual nunca se abordó abiertamente y las mentalidades siguieron siendo muy tradicionales. En la práctica, las mujeres asumían una doble carga, en el trabajo y en el hogar, superior por término medio en 15 horas semanales a la de los varones, según los estudios realizados. La igualdad de acceso al trabajo nunca estuvo unida a un reparto más equitativo de las responsabilidades familiares o de las labores domésticas en el seno de las parejas.

El aborto suscitó polémicas durante el periodo comunista. En los años veinte, la Rusia bolchevique adoptó una postura muy liberal, hasta que Stalin prohibió la IVE en 1936. En la Unión Soviética, el aborto sólo volvió a ser libre y gratuito en 1955, pero las condiciones en las que se practicaba en los hospitales eran terribles. En la federación rusa actual sigue siendo libre pero no gratuito. ■

Polaca para las Mujeres y la Planificación Familiar es una de las muchas organizaciones que se movilizan en favor de la legalización de la IVE.

Una movilización todavía incipiente

Rumania siguió el camino inverso: prohibido de 1965 a 1989, bajo Ceaucescu, el aborto se liberalizó totalmente en 1990. En vista de ello, ha disminuido la práctica sumamente común de abandonar a los niños no deseados en orfanatos donde terminaban por morir. En otros países (en particular, Hungría, Lituania, Eslovenia, Eslovaquia y Ucrania), se ha cuestionado la IVE o se han impuesto condiciones restrictivas.

Barbara Labuda, actualmente asesora para asuntos sociales del presidente polaco, fue una apasionada militante en favor de los derechos de la mujer en los años ochenta, dentro de Solidarnosc, primer sindicato independiente de los países del Este. Fundadora del grupo parlamentario de mujeres en Varsovia, Labuda suele confesar su desaliento ante la escasa participación de las mujeres del Este, sobre todo en el plano político. En el seno de las asambleas legislativas, sólo constituyen 13% de los representantes elegidos en Polonia, 10,4% en Bulgaria, 10% en la República Checa, 12,9% en Estonia, 8% en Hungría, 7% en Rumania, 14,7% en Eslovaquia y 7,8% en Eslovenia, según los datos nacionales.

En general, las reivindicaciones para mejorar la condición de la mujer siguen siendo muy mal miradas en las sociedades

de Europa del Este. "La consigna sobre la igualdad de los sexos fue machacada durante los años del Partido Comunista, aunque sabíamos que no correspondía a nada en la realidad (ver recuadro), explica Labuda. Por eso las mujeres son muy desconfiadas." Sufren el agobio de una vida diaria muy difícil, lo que frena su movilización, añade por su parte Erzsebet Szabo, mediadora húngara encargada de la defensa de los ciudadanos frente a los abusos de la administración.

Las conclusiones de la directora general del UNICEF son menos sombrías. Bellamy destaca que la democratización de los países del Este permitió la creación de numerosas asociaciones de mujeres y de ONG sumamente activas en el terreno. Así, en la República Checa, las mujeres constituyen 70% de los miembros de las ONG, y en 1984, 85% de éstas eran dirigidas por una mujer. Polonia, donde la sociedad civil fue la primera en organizarse bajo el régimen comunista, cuenta con unas 200 asociaciones cuyas actividades están directamente vinculadas a las promoción de las mujeres o a la defensa de sus derechos. Las más importantes —unas diez— tienen como máximo unos cien miembros. En Rumania hay unas sesenta asociaciones de mujeres, al igual que en Albania y Bulgaria.

Por otra parte, las mujeres se incorporan cada vez más a los negocios. En nueve de los países estudiados por el Unicef,²

2 República Checa, Eslovaquia, República de Yugoslavia, Bulgaria, Rumania, Estonia, Letonia, Lituania, Rusia.

una cuarta parte de los empresarios son mujeres. En Bucarest, Cristina Grigorescu dirige la primera asociación de mujeres de negocios del Este, la AFIR, que cuenta con unos cien miembros. En todos los demás países de la región, las mujeres de negocios se agrupan en redes, en especial para vencer la reticencia de los bancos a otorgarles créditos.

El año 1995 fue decisivo para las organizaciones de mujeres del Este: por primera vez participaron libremente en la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer en Beijing. Establecieron contactos entre sí y también con organizaciones occidentales. Desde entonces, la coalición KARAT agrupa a diez asociaciones de Albania, Bulgaria, la República Checa, Eslovaquia, Hungría, Macedonia, Polonia, Rusia, Rumania y Ucrania, y organiza encuentros regularmente.

Esas organizaciones sólo están en la etapa inicial de un largo recorrido y sus logros todavía son modestos. Pero todas siguen luchando, apoyándose en las generaciones jóvenes, a fin de que las mujeres de la era postcomunista no sean consideradas "ciudadanas de segundo orden", requisito esencial para que la democracia se respete realmente en sus países. ■

EL DECÁLOGO DE LAS MUJERES DEL ESTE

Actualmente, los objetivos de los movimientos de mujeres de Europa del Este son los siguientes:

- Movilizar a los partidos políticos para estimular la participación de las mujeres en el proceso electoral.
- Definir políticas y prácticas profesionales que amplíen las posibilidades que se ofrecen a las mujeres.
- Apoyar a las mujeres jefes de empresa brindándoles cursos de formación y acceso al crédito.
- Iniciar el debate público sobre la igualdad de los sexos.
- Emprender acciones contra la violencia de que son víctimas las mujeres.
- Promover las responsabilidades compartidas en la educación de los hijos.
- Preservar el apoyo de los poderes públicos a los solteros con hijos, que en su mayoría son mujeres.
- Mantener y reforzar el nivel de instrucción de las mujeres.
- Cumplir los objetivos de la Organización Mundial de la Salud y del UNICEF en materia de salud maternoinfantil.
- Modificar la legislación.

DUBROVNIK RESTAÑA SUS HERIDAS

► Maja Nodari

Gravemente dañada por la guerra en la ex Yugoslavia, Dubrovnik, la gran ciudad medieval del litoral adriático croata, fue restaurada en un tiempo récord, pero con grandes dificultades.

“Mi mujer y mi madre murieron sin haber vuelto a ver nuestra casa familiar. Mi cuñado, el pintor Ivo Grbic, todavía vive en un hotel. Todas sus telas se hicieron humo, con su colección etnológica y sus archivos de fotografías. Por mi parte, sobrevivo mal que bien en este estudio de 30 m² que la municipalidad me asignó en junio de 1992. Espero volver pronto a mi casa.” Ivan Kamber es un septuagenario jubilado que, hasta diciembre de 1991, vivía en una suntuosa residencia barroca del siglo XVII, en el corazón de Dubrovnik. Una fachada deteriorada, muros desnudos cubiertos de hollín: es todo lo que quedó de su antiguo esplendor después de que el 6 de diciembre de 1991 sufriera el impacto de bombas incendiarias.

En el centro histórico de Dubrovnik, otros ocho edificios corrieron la misma suerte. Todos están siendo reconstruidos. Sus vestigios son un testimonio elocuente de la historia de esta joya única del patrimonio cultural e histórico mundial, que el célebre dramaturgo inglés Bernard Shaw calificó de “paraíso en la tierra”.

La comuna medieval de Dubrovnik, cuyos orígenes se remontan a la Antigüedad (fue fundada antes del siglo VII de nuestra era), se desarrolla en primer término bajo la autoridad de Bizancio y luego de Venecia. Se convierte en una república libre en 1358. Potencia marítima y comercial que rivaliza con la República de Venecia, alcanza su apogeo en los siglos XV y XVI. Logra incluso mantener su autonomía política después de quedar sometida a la dominación turca en 1526. Pero es arrasada a sangre y fuego en 1806, durante la guerra franco-rusa. Dos años después de este desastre pierde su condición de ciudad-Estado al pasar a poder de los franceses, que la ceden a Austria en 1815. Un siglo más tarde se incorporará a Yugoslavia.

El tejido urbano de Dubrovnik se remonta al siglo XIII. En esa época comenzó la edificación de sus imponentes fortificaciones de

1.940 metros de longitud, que han permanecido intactas hasta nuestros días. La elegancia austera del centro de la ciudad, el perfecto equilibrio de las épocas que allí alternan —gótica, renacentista, barroca—, todo contribuye a hacer de Dubrovnik un “Estado obra de arte” como la calificó el historiador suizo del arte Jacob Burchardt.

La ciudad logró preservar su integridad y su originalidad, pese a los terremotos que la sacudieron en diversas oportunidades, el más catastrófico de los cuales fue el de 1667. Este se llevó a la mitad de la población. En tiempos más recientes, en 1979, dos fuertes temblores dañaron gravemente a Dubrovnik. Ese mismo año fue inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO (ver recuadro).

Las obras de restauración no estaban aún concluidas cuando en 1991 la ciudad fue atacada por el ejército serbo-montenegrino. La guerra yugoslava constituyó un duro golpe para el centro cultural de Dubrovnik que,

salvo durante el sitio de 1806, nunca había sido escenario de una conflagración. En el lapso de un año, las construcciones situadas intramuros recibieron el impacto de unos 2.000 proyectiles de todos los calibres. De los 824 edificios existentes, 536 sufrieron sus efectos, así como los dos tercios de su famosa “quinta fachada”: los tejados, a los que debe gran parte de su belleza y su armonía. Los recintos públicos y sagrados, las casas particulares, las calles pavimentadas de piedra, las esculturas, todo su patrimonio secular estaba amenazado. Desde el comienzo de los bombardeos, Dubrovnik fue inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro.

Manos a la obra

La reconstrucción se inició sin demora, pero era difícil conciliar las necesidades urgentes de la población de una ciudad herida con las exigencias estrictas de la restauración de un sitio del patrimonio mundial. De todas las prioridades, la primera fue garantizar a los habitantes un mínimo de comodidad. Se tomaron medidas de emergencia para frenar las filtraciones de agua. Se colocó fieltro bituminoso en todos los puntos donde los tejados habían sufrido daños. A esas medidas provisionales sucedió pronto un proyecto global de restauración a largo plazo: en febrero de 1993 la UNESCO lanzó un Plan de Acción para la Salvaguarda de Dubrovnik. Se recurrió también a los servicios de expertos.

La restauración de los tejados requería, además de la consolidación de las estructuras (las más antiguas databan del siglo XVI), el reemplazo de casi medio millón de tejas. Llamadas *kupa*, en croata, las tejas originales procedían de tiempos de la República de Dubrovnik. Se fabricaban en Kupari, pueblo situado a unos quince kilómetros de la ciudad, cuyo nombre evoca esta actividad que ocupaba a toda su población. Pero los talleres habían cerrado sus puertas a comienzos del siglo XIX. Encontrar un modelo de teja que correspondiera lo mejor posible a las técnicas y los materiales originales se convirtió en un

El centro histórico de Dubrovnik fue gravemente dañado por bombas incendiarias en diciembre de 1991.



© Noel Quindt/Gamma, Paris

► Historiadora del arte y periodista en Dubrovnik



© CI Cragio/Hémisphères, Paris

Restauración de la Iglesia de San Ignacio y del colegio de los jesuitas en Dubrovnik.

quebradero de cabeza para los expertos. Lo lograron tras prolongadas investigaciones, y la fabricación, que se prosigue actualmente, fue encargada a dos empresas, una croata y otra francesa.

No es fácil restaurar respetando rigurosamente el principio de autenticidad cuando casi todos los antiguos oficios han desaparecido. En periodo de postguerra, con las arcas vacías, recoger ese desafío constituye una hazaña. El turismo del que vivía Dubrovnik fue aniquilado por la guerra. Con dos millones de noches de hotel vendidas al año, el turismo representaba una de las principales fuentes de financiamiento de la salvaguarda del patrimonio. Pero en 1998 las autoridades municipales registraron menos de 650.000 noches de hotel.

Sin embargo, la voluntad permitió sortear todos los obstáculos y los equipos nacionales e internacionales de arquitectos, escultores, restauradores y otros expertos lograron, en siete años, realizar lo esencial de las obras. En diciembre de 1998, el sitio de Dubrovnik fue retirado de la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro.

Gran parte de los fondos indispensables fueron proporcionados por el gobierno croata y la Oficina para la Reconstrucción de Dubrovnik. Pero el proyecto no habría podido llevarse a buen término sin la participación financiera de otros proveedores de fondos

nacionales y extranjeros, como The International Trust for Croatian Monuments (Reino Unido) y el Rotary Club de Klagenfurt (Austria). La UNESCO fue la primera en reaccionar: de inmediato efectuó un balance de los daños, destinó 300.000 dólares a las obras más urgentes y lanzó una campaña internacional de recaudación de fondos. Dubrovnik no podía hacer frente por sí sola a los perjuicios de la guerra, evaluados en más de 18,5 millones de dólares para la ciudad intramuros y 30 millones para toda la aglomeración.

Los artistas también se movilizaron. El célebre pianista croata Ivo Pogorelic dio dos conciertos de beneficencia en Londres y en Bruselas que aportaron la primera contribución financiera para la reconstrucción de la sede del Festival de Verano de Dubrov-

nik, de una cuantía de 500.000 dólares. Esta prestigiosa institución cultural que, desde su fundación en 1950, acogía todos los años a compañías teatrales, músicos y grupos folklóricos del mundo entero, ocupaba uno de los más hermosos palacios barrocos de la ciudad, construido poco después del terremoto de 1667. El 6 de diciembre de 1991, proyectiles inflamables destruyeron enteramente la segunda planta, la soberbia decoración interior, así como los archivos de más de cuarenta años de actividad.

Una creación colectiva

Por su lado, el tallador de piedra Vinko Fabris cedió sus propias reservas de piedra para las obras más delicadas en la iglesia de San Blas, patrono de Dubrovnik, cuyo nártex, así como las columnas y la balaustrada, habían sufrido graves daños. Sus piedras originales provenían del islote vecino de Vrnik, cuyas canteras, hoy abandonadas, habían sido explotadas desde la Antigüedad. De esas mismas canteras, Fabris extrae actualmente su caliza, en pequeñas cantidades y con los métodos arcaicos de sus predecesores. Prolonga así la antigua tradición de su isla natal, Korcula, de la que los constructores de Dubrovnik obtuvieron la mayor parte de la piedra que utilizaron.

Durante un mes y medio sumó sus esfuerzos a los de Ivo Jasic, escultor de Dubrovnik, ▶



► para reconstruir según el modelo original la balaustrada de la iglesia. “Aunque no se trate de una creación, sino de una restauración”, explica Jasic, “es un honor para mí participar en la realización de esta obra de arte colectiva que es Dubrovnik, donde han dejado su impronta los más grandes maestros locales y extranjeros.” En cuanto al festón barroco, situado a la derecha del pórtico principal, fue rehecho por los franceses Frédéric Mohus y Jean Garder, tallador de piedra y escultor, respectivamente. Aprendieron a utilizar la *zubatka*, una herramienta tradicional dentada, propia de Croacia, para obtener un resultado lo más semejante posible a las obras de los antiguos maestros.

La destrucción de esa iglesia fue un golpe para los habitantes de Dubrovnik, que son devotos de San Blas desde 972. Ese año, según la leyenda, este mártir de Sebasta (Asia

“Es un honor para mí participar en la realización de esta obra de arte colectiva que es Dubrovnik, donde han dejado su impronta los más grandes maestros locales y extranjeros.”

Menor) salvó a la ciudad de las incursiones de los venecianos. Estos, so pretexto de venir a abastecerse de agua y de alimentos antes de seguir hacia Oriente, desembarcaron en Dubrovnik y, aprovechando la hospitalidad de los habitantes, observaron la ubicación de las fortificaciones y las torres a fin de preparar un plan de ataque. Pero San Blas se apareció en sueños al sacerdote Stojko para revelarles los siniestros designios de los venecianos. El anciano de barba blanca, salvador de la ciudad, se convirtió así en patrono de Dubrovnik, símbolo de su libertad, su neutralidad y su placidez. Durante siglos, su efigie fue reproducida en la moneda, los sellos y las banderas del Estado. Sus estatuas todavía montan guardia en las puertas de la ciudad. El culto a San Blas se ha perpetuado hasta nuestros días y todos los años, el 3 de febrero, se celebra una solemne procesión en su honor.

Es cierto que estos últimos años la procesión ha atravesado calles cubiertas de andamios, pero los *dubrovchani* no se desaniman. Saben que pronto la ciudad recuperará tanto su quietud del pasado como el bullicio de los visitantes venidos de todas las latitudes y su particular encanto inmortalizado hace cuatro siglos por el poeta croata Ivan Gundulic, que escribía: “Todo el oro del mundo, toda la plata y toda la sangre no podrían cambiarse por tu belleza pura.” ■



Voluntarios se movilizaron para tomar las primeras medidas de emergencia tras los bombardeos en 1991.

© Noel Quilty/Gamma, Paris

PATRIMONIO EN PELIGRO

Además de la Lista del Patrimonio Mundial, que cuenta actualmente 630 sitios repartidos en 118 países, el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO elabora una lista de sitios en peligro, que exigen vigilancia especial y medidas urgentes de conservación. Confeccionada por primera vez en 1979, esta lista persigue que las autoridades y la opinión pública cobren conciencia de la necesidad de proteger los sitios culturales y naturales de valor universal que se encuentran particularmente amenazados por peligros naturales o por la intervención del hombre.

Entre los sitios culturales, cabe citar el de Koto (Yugoslavia), destruido por un terremoto en 1979, los Palacios Reales de Abomey (Benin), gravemente dañados por un tornado en 1985, y la ciudad de Tombuctu (Mali). Entre los sitios naturales se encuentran el Monte Nimba (Guinea y Côte d'Ivoire) y el Parque Nacional Yellowstone (Estados Unidos), amenazados por explotaciones mineras, así como el sitio arqueológico de Butrinti, saqueado en la primavera de 1997 durante la rebelión popular de Albania meridional.

En 1999, el Comité del Patrimonio Mundial inscribió cuatro nuevos sitios en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro, con lo que su número asciende a 27. Se trata del Parque Nacional de Iguazú (Argentina-Brasil), del conjunto monumental de Hampi (India), ambos amenazados por la construcción de carreteras y puentes, de los Montes Rwenzori (Uganda), ocupados desde 1997 por rebeldes que impiden toda actividad de conservación, y del Parque Nacional de Salonga (República Democrática del Congo). Aunque los conflictos armados no han tenido consecuencias para este parque, no está de ningún modo a salvo de los cazadores furtivos ni de las construcciones ilegales. Como los otros cuatro sitios de ese mismo país, considerados todos en peligro, éste podrá

beneficiarse de un proyecto de la UNESCO que dispone de 4,1 millones de dólares. Financiado en gran parte por la Fundación de las Naciones Unidas, el proyecto apunta a brindar asistencia a la República Democrática del Congo en materia de formación y equipamiento de personal, así como de protección de la biodiversidad.

Tras la inscripción en la lista de sitios en peligro, el Comité del Patrimonio Mundial adopta un programa de medidas en consulta con el Estado de que se trate y sigue las obras de restauración hasta su conclusión. Se trata de una labor de largo aliento, lo que explica el escaso número de sitios que fecha han logrado salir de esa lista: hasta la sólo cinco han sido retirados, tres de los cuales son naturales (Djoudj en Senegal, Ngorongoro en Tanzania y Plitvice en Croacia) y dos culturales (Dubrovnik en Croacia y Wieliczka en Polonia).

La inscripción de un sitio en esta lista no siempre es mirada con buenos ojos por el Estado afectado. Aunque algunos países solicitan esa inscripción, pues desean interesar a la comunidad internacional en sus problemas y obtener ayuda, otros, en cambio, estiman que es una deshonra o una sanción. Sin embargo, que el bien sea considerado “en peligro” suele ser el único medio de responder con rapidez y eficacia a necesidades específicas de conservación.

Para acogerse a los beneficios señalados, los Estados partes en la Convención de 1972 para la Protección del Patrimonio Mundial deben informar lo antes posible al Comité de las amenazas que pesan sobre sus sitios. Los particulares, las organizaciones no gubernamentales y otros grupos pueden también someter un caso al Comité dirigiéndose al Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO, 7, Place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.

Dirección electrónica: wh-info@unesco.org ■

INDONESIA: EL ARDUO EJERCICIO DE LA LIBERTAD

► José Manuel Tesoro

El control del gobierno sobre los medios de comunicación ha cesado, pero no hay consenso social en cuanto al alcance de esa nueva libertad de prensa.

Basta con salir a la calle para darse cuenta de los cambios que se han producido en Indonesia desde que los desórdenes callejeros de Yakarta pusieron término a los 32 años de dictadura del presidente Suharto en mayo de 1998. No es necesario buscar alguna de las manifestaciones que casi a diario perturban el tráfico en Yakarta y otras grandes ciudades. Basta avanzar hasta el puesto de periódicos más cercano y contemplar allí las portadas de docenas de revistas llamativas, de tabloides impertinentes y de periódicos sensacionalistas publicados en los últimos meses.

En ese país de 204 millones de habitantes (el cuarto del mundo por su población), la explosión de la prensa se produjo en un breve lapso de tiempo. En los doce meses siguientes a la renuncia de Suharto, el gobierno otorgó 718 nuevas licencias a medios de información, mientras que en más de medio siglo transcurrido desde la independencia del país sólo se habían autorizado 289. Más recientemente, en noviembre de 1999, el gobierno suprimió el todopoderoso Departamento de Información (conocido como Deppen). Durante decenios, este órgano del Ejecutivo ejerció un estricto control sobre los medios de información y prohibió la publicación de cualquier tema que exacerbara los sentimientos étnicos, religiosos, raciales o políticos. Esta norma, que al principio se justificó por la multitud de grupos étnicos y religiosos que componían la nación, se extendió gradualmente a todo lo que pudiera molestar al gobierno.

A mediados de los años noventa, a medida que se cuestionaba la autoridad de Suharto, la prensa se tornó más audaz y el Estado endureció su posición. Cuando el destacado semanario *Tempo* informó sobre el debate suscitado en el seno del gobierno por la compra de 39 navíos de guerra de la ex Alemania Oriental, negociada por el entonces Ministro de Inves-



En la época de Suharto, el semanario *Tempo* fue clausurado por haber tocado un tema políticamente delicado. Su reaparición en 1998 fue el símbolo de una nueva era de libertad de prensa.

tigación y Tecnología, B. J. Habibie, su licencia de publicación fue revocada. *Tempo* desconoció la prohibición y obtuvo satisfacción ante dos tribunales de primera instancia, pero el Tribunal Supremo respaldó la decisión del Deppen. Luego el gobierno persiguió a los periodistas que habían formado un sindicato independiente. Varios perdieron su empleo, mientras dos de los sindicalistas y una secretaria fueron condenados en 1995 a penas de prisión por haber distribuido información considerada ofensiva para el gobierno.

Un periodo de transición

Una emisión de televisión muy popular fue también suprimida después de que su animador entrevistara a uno de los jueces que resolvieron en favor de *Tempo*.

Pero la decisión de los periodistas no decayó, en especial a partir de fines de 1997, cuando empezaron a informar sobre el descontento y la agitación crecientes en todo el

archipiélago, y en especial sobre las manifestaciones estudiantiles contra Suharto. Después de la reelección de Suharto por el Parlamento indonesio por un séptimo periodo de cinco años, la portada de la revista *D&R* publicó una caricatura del presidente. El Deppen entabló un proceso a la revista, pero antes de que se resolviera el caso, los desórdenes callejeros se extendieron por toda Indonesia y Suharto dimitió.

Cuando su vicepresidente, B. J. Habibie, le sucedió para garantizar la transición, se temió que los tímidos progresos logrados por la prensa quedarían sin efecto. Esos temores aumentaron con la designación de un veterano del Timor Oriental, el general Yunus Yosfiah, como ministro de Información. Sin embargo, el respeto de la libertad de prensa ha sido uno de los mayores logros de ese gobierno de transición tan denigrado.

Uno de los primeros actos de Yosfiah fue suprimir el derecho de la Deppen a otorgar o ►

► Periodista de *Asiaweek* en Yakarta

► revocar licencias de prensa. También modernizó el procedimiento de aprobación gubernamental de los nuevos medios de información. Pidió incluso a los solicitantes que denunciaran a todo funcionario del Deppen que solicitara favores (una participación financiera en una nueva empresa de comunicación, por ejemplo) como contrapartida de una licencia. Disminuyó de 14 a 4 el número de noticieros cotidianos oficiales que las radios estaban obligadas a difundir. Y autorizó la constitución de asociaciones de periodistas distintas de la PWI, la única aprobada por el Estado. En una entrevista reciente, el general Yosfiah justificó esos cambios: "Las cosas ahora son diferentes. Consideramos a los periodistas como colegas. Nuestras concepciones han cambiado." Un símbolo de la nueva actitud fue la reapertura de *Tempo* en octubre de 1998.

Al mismo tiempo, un grupo de editores y de emisoras propuso que se revisara la reglamentación de la prensa de la época de Suharto. La ley N° 40, promulgada en septiembre de 1999, fue "la primera que liberó a la prensa de la tiranía", según S. L. Batubara, presidente de la Asociación de Editores de Periódicos de Indonesia. El nuevo texto (ver recuadro) modifica 25 artículos de la ley anterior, en virtud de la cual la prensa estaba sometida a la voluntad del Ministro de Información, y deja la regulación de la prensa en manos de los profesionales del ramo. La Sociedad de Prensa, Radio y Televisión de Indonesia impulsa actualmente a sus miembros a que nombren mediadores internos y está elaborando un código de conducta común.

Aunque la ley deja muchas cuestiones por resolver —especialmente en lo que respecta a la censura de las emisiones de radio, de televisión y de películas, así como a la distribución



Tras la dimisión de Suharto, 718 nuevos títulos fueron autorizados. Las conferencias de prensa eran un hervidero de periodistas. Aquí, la del director del Fondo Monetario Internacional, Hubert Neiss, en diciembre de 1998.

© Kemal Jufri, Yakarta

de las frecuencias—, constituye un gran paso adelante. Numerosos periodistas locales señalan que las injerencias militares o burocráticas han disminuido e incluso desaparecido.

Pero las restricciones legales eran una parte de las coacciones que sufría la prensa. En otros terrenos la prensa sigue siendo vulnerable. Por ejemplo, mientras la legislación prohíbe expresamente que esos medios puedan pertenecer a extranjeros, nada se dice sobre los conflictos de intereses dentro del país y los periodistas carecen de toda protección frente a los propietarios nacionales. Aunque Habibie toleraba las críticas a su gobierno y a la política aplicada, algunos de sus aliados y partidarios eran menos indulgentes. La agitación se desató cuando en noviembre de 1998 se reunió el colegio electoral para confirmar a Habibie y su política. Poco después, la estación privada de televisión SCTV sufrió presiones: un banco estatal anuló un préstamo de 34 millones de dólares otorgado a esa emisora, obligándola a vender sus acciones mayoritarias en la compañía. Una empresa dirigida por un hermano de Habibie encabezó las negociaciones para obtener esa participación. En una declaración, los productores de los noticieros de SCTV denunciaron la actitud del gobierno que castigaba así a la emisora por sus reportajes sobre los desórdenes.

Otro zona oscura es la legislación penal, que contiene numerosos artículos referentes a la prensa, incluso uno que pena con cuatro años de prisión a los autores de artículos o emisiones considerados hostiles o insultantes hacia los miembros del gobierno. El código penal impide las encuestas sobre las faltas presentes o pasadas del gobierno —especialmente en el pasado la ley se empleó para amedrentar y controlar a los opositores. Yásmen Umar, redactor del diario *Pontianak Pos* de Kalimantan

Occidental, estima que las personas que se consideran agraviadas por un artículo "buscan de inmediato una solución penal en vez de recurrir al derecho de respuesta".

Además, la reticencia de las autoridades a facilitar en tiempo oportuno información precisa hace difícil dar cuenta de las actividades del gobierno, sobre todo cuando hay sospechas de corrupción. "Esa actitud de los funcionarios y las personalidades públicas limita enormemente nuestra actividad", se lamenta Batubara. Un escándalo estalló recientemente en torno a la malversación de más de 70 millones de dólares destinados a la reestructuración del sector bancario por personas vinculadas al gobierno y al partido en el poder. Durante más de tres meses, el gobierno de Habibie, invocando el secreto bancario, se negó a dar a conocer el informe de un auditor independiente que seguía detalladamente la pista al dinero e identificaba a los beneficiarios.

Un ambiente peligroso

Pero los que están en el poder no son los únicos que interfieren en la labor de los periodistas. La Indonesia posterior a Suharto, que vive una situación de crisis económica y de exacerbación de los sentimientos separatistas, étnicos y religiosos en una atmósfera política tensa, se ha convertido en un país peligroso para el trabajo de los periodistas. No todo el mundo acepta la necesidad, ni siquiera el principio, de una prensa libre. "El público por primera vez debe aceptar opiniones que no siempre son compatibles con determinados grupos de presión", afirma A. Lin Neumann, asesor de la Alianza de Prensa del Asia Sudoriental.

Un ejemplo es la cobertura del conflicto entre musulmanes y cristianos en Amboina, capital de la provincia multirreligiosa de las Molucas. Después de los desórdenes de

SITIO WEB DEL MES

<http://www.thehungersite.com/>

Cada día, en diversos lugares del mundo, 24.000 personas mueren de hambre —una cada 3,6 segundos. Tres de cada cuatro son niños menores de 5 años. Este sitio independiente permite hacer una donación de alimentos por conducto del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas en 80 países, especialmente a niños, en el marco de proyectos de alimentación en las escuelas. Pulsar un botón desencadena el equivalente de una ración de comida que se añade a un total diario. Se selecciona entonces el alimento básico más apropiado para un país o una situación en particular. Las donaciones son financiadas por empresas patrocinadoras a cambio de un pequeño espacio publicitario. Más de medio millón de raciones de comida se han distribuido desde la apertura del sitio en el mes de junio. ■

comienzos de 1999, la ciudad quedó prácticamente dividida entre los dos grupos antagónicos. Los reporteros cristianos y los periodistas musulmanes sólo se sentían a salvo en los sectores de sus religiones respectivas. La imposibilidad de informar sobre lo que sucedía en ambas comunidades complicaba un tema de por sí delicado como es dar cuenta de los enfrentamientos religiosos. A los cristianos de Amboina les pareció que la prensa nacional daba más importancia a los ataques contra los musulmanes, y se tornó hostil hacia los indonesios que trabajaban en las agencias locales.

Mientras tanto, en Timor Oriental, al realizarse el referéndum sobre la independencia de agosto de 1999 organizado por las Naciones Unidas, las milicias armadas proindonesias expulsaron a los indonesios y extranjeros que trabajaban para la prensa internacional, convencidos de que la mayor parte de los observadores externos eran favorables a la separación de ese territorio. En medio del caos consecutivo a la votación, dos periodistas — uno indonesio y otro extranjero — perdieron la vida.

Desde que desaparecieron las restricciones gubernamentales, una crítica frecuente es que los periodistas no tienen conciencia de sus responsabilidades y deberes, y ni siquiera de sus derechos. “Cuanta más libertad se otorga a la prensa, mayores son las responsabilidades que ésta debe asumir”, afirma Atmakusumah Astraatmadja, director ejecutivo del Instituto de Prensa Soetomo, una de las pocas instituciones

que proponen formación a los periodistas. Escasas son las universidades que cuentan con una facultad de periodismo.

Además de asistir a una serie de seminarios breves financiados con fondos del extranjero, los periodistas indonesios aprenden en el lugar de trabajo. Sus remuneraciones son bastante bajas. Un hábito muy arraigado consiste en retribuir bajo cuerda y con dinero en efectivo a los reporteros que asisten a una conferencia de prensa. Otro resabio de la época de Suharto es que la prensa sigue informando sobre los sucesos de actualidad citando sólo los puntos de vista y las declaraciones de personalidades públicas.

Márgenes de libertad

Aunque el periodismo en Indonesia ya no tiene trabas, carece de protección en un contexto legal mal definido. Periodistas y editores indonesios han de descubrir por sí solos hasta dónde sus comunidades les permitirán llegar; en otros términos, qué margen de libertad les permitirán sus lectores y espectadores. Hasta el momento no se percibe un consenso. De una encuesta reciente realizada por un observatorio local de los medios de información se desprende que tres de cada cuatro entrevistados estimaron que las investigaciones periodísticas estaban contribuyendo a la “desintegración nacional”.

La experiencia de Rusdi Amral, del periódico nacional *Kompas* en Macasar, capital de Célebes, es elocuente. Después de que Habi-

LA LEY DE 1999 SOBRE LA PRENSA

- Libera a los medios de información de Indonesia del control discrecional del Ministerio de Información.
- Elimina el sistema de concesión de licencias de publicación.
- Establece multas y sanciones para aquellos que infrinjan la libertad de prensa.
- Declara que la prensa es la única responsable de sus propias regulaciones.
- Por último, aboga por la elaboración de un código de deontología para los periodistas.

bie, originario de esa provincia, no fue reelegido presidente en los comicios del 20 de octubre de 1999, los estudiantes de Macasar organizaron manifestaciones, en algunas de las cuales reclamaron la independencia de Célebes. Seis camiones de personas que protestaban llegaron al despacho de Amral exigiendo que el periódico otorgara mayor importancia a su movimiento. “Actualmente la prensa está en condiciones de enfrentar las amenazas de la burocracia, civil o militar. Lo que ahora nos inquieta son las amenazas de la población.” afirma Amral. La policía se abstuvo de intervenir cuando los manifestantes se aproximaron a su despacho. Amral y su personal tuvieron que hacer frente solos a los detractores. ■

Furiosos ante la derrota de su candidato a la presidencia, Megawati Sukarnoputri, grupos de manifestantes protestan en octubre de 1999.



© Kemal Jufri, Yakarta

GORAN PASKALJEVIC, UN CINEASTA EN PIE DE GUERRA

Entre poesía y realismo, la obra de este realizador serbio se rebela contra todos los totalitarismos y defiende la causa de los excluidos.

Cuando la guerra arrecia, ¿qué puede hacer el cineasta?

No le es posible permanecer indiferente, sobre todo si esa guerra devasta a su país. Pero, ¿qué hacer concretamente? Para el cineasta es muy difícil reaccionar rápidamente con la única arma de que dispone: el filme. El poeta y el cantante pueden galvanizar a las muchedumbres en plena guerra. El cineasta, en cambio, trabaja lentamente y su arte requiere medios financieros importantes, de manera que cuando la guerra hace estragos se halla atado de manos. De todos modos, una cierta distancia es necesaria, si no en el espacio, al menos en el tiempo. Es muy difícil hacer una buena película sobre la guerra en el fragor de la acción. Al cineasta le corresponde denunciar, pero manteniéndose imparcial. Ahora bien, lo cierto es que con suma frecuencia, consciente o inconscientemente, toma partido. Se dice que son los vencedores los que escriben la historia. El mismo principio vale para las películas de guerra. Por eso no me gusta ese género cinematográfico, con todo el respeto que siento por *La chaqueta metálica* de Stanley Kubrick, la película de guerra más brillante de todos los tiempos, o por *La gran ilusión* de Jean Renoir.

Decidí entonces hacer la guerra a la guerra a mi manera, aprovechando no mi oficio, sino mi prestigio de cineasta. Y hablé. Hablé mucho, sobre todo en la primavera de 1999 cuando se estrenó mi última película *El polvorín*, tanto frente al público en las salas como en los medios de información, por todas partes, en Europa y en Estados Unidos.

***El polvorín* es un filme que evoca la guerra sin ser una película bélica.**

Para mí la guerra es el eclipse total de la conciencia humana. La película habla de esas tinieblas. El guión se inspira en una excelente obra teatral de Dejan Duovski, dramaturgo macedonio que, hace algunos años, cuando tenía sólo 26 años, logró captar lo esencial del estado de ánimo en que actual-

mente se encuentran los Balcanes. La pieza aludía a Bosnia y Herzegovina, pero sin un contexto temporal y espacial concreto. Por mi parte, como coautor del guión del filme, quise situar la intriga en un lugar y un momento precisos: todo sucede durante una noche en Belgrado. Una noche loca en la que los destinos de personas corrientes se cruzan y entrechocan. Como cada individuo es un pequeño barril de pólvora, se produce la explosión.

En el momento del rodaje, en 1998, yo preveía más bien una explosión social, por haberla presenciado en las calles de Belgrado durante las numerosas manifestaciones en las que siempre participé contra el régimen en el poder. No había previsto que la película sería premonitrice de otra explosión mucho más dolorosa, la de las bombas.

Como opositor al régimen del presidente serbio Slobodan Milosevic, ¿cuál fue su posición frente a los bombardeos de la OTAN en la primavera de 1999, que se suponía iban a derribarlo?

Ocurre que *El polvorín* se estrenó en París el 24 de marzo, el mismo día en que se iniciaron los bombardeos. La cadena de televisión *France 2* me había invitado para hacerme una entrevista en directo al término de su telediario de las 20 horas. Me encontraba pues en el estudio, esperando mi turno, cuando vi las imágenes de los primeros obuses que se abatían sobre mi país. Fue tanta mi emoción que me marché antes de hablar. El presentador me preguntó a dónde iba. Le dije que iba a buscar un rincón donde llorar. Y nunca volví.

En los días siguientes vacilé mucho entre regresar a mi país y proseguir la gira de lanzamiento de *El polvorín*. ¿Mi lugar estaba en Belgrado junto a mi pueblo o en las salas de cine de Occidente? Opté por lo segundo. Participé en cientos de debates y concedí otras tantas entrevistas, tratando de explicar que esos bombardeos sólo iban a exacerbar la violencia en mi país. Los

sucesos posteriores me dieron la razón: la policía, las fuerzas paramilitares y el ejército serbios empezaron de inmediato a expulsar a los albaneses del Kosovo. Siento vergüenza. Me avergüenza la idea de que esos actos hayan sido cometidos en "mi nombre", como serbio. Y la violencia sigue reinando. Hoy el Kosovo, por fin un territorio seguro para los albaneses, se ha convertido en un infierno, no sólo para los serbios, sino también para los turcos, los gitanos e incluso los albaneses que no apoyan al UCK (Ejército de Liberación del Kosovo). En cuando a Milosevic, sigue ahí.

Por otro lado, procuré explicar que esos obuses caían en realidad sobre la democracia serbia y que, al destruir el país, consolidarían el poder de Milosevic. ¿Cómo explicará Europa al pueblo serbio, después de haberlo bombardeado, que debe apartarse del régimen autoritario, miope y egoísta de Milosevic para abrirse hacia una democracia de corte occidental? Con esta guerra, los serbios perdieron los pocos puntos de referencia que les quedaban. Ya no saben a qué santo encomendarse: el régimen los llevó a un callejón sin salida, la oposición es inconstante y está desunida, Europa los ha traicionado. Al punto de que si hoy me pronunciara públicamente contra Milosevic, las autoridades serbias replicarían de inmediato: "¡No lo escuchen, está a sueldo de la OTAN!" Y, de hecho, nadie me escucharía.

La prensa serbia progubernamental lo ha acusado de traición.

Sí, y eso fue en septiembre de 1998, antes, de la intervención de la OTAN. Tras acusarme de traicionar al pueblo serbio por haber declarado en el diario italiano *La Repubblica* que Milosevic era el principal culpable de la situación en el Kosovo, el autor del artículo llegó a sugerirme el suicidio, si aún me quedaba un poco de dignidad. Sin dramatizar la situación en que me encuentro, no creo estar a salvo de un "suicidio" cometido en las calles de Belgrado. Ello no me impide



© Pyramide, París

11 PELÍCULAS, TODAS PREMIADAS

Nacido en Belgrado en 1947, Goran Paskaljevic sintió muy pronto una verdadera pasión por el cine y siguió los cursos de la famosa Academia de Praga, la FAMU. Tras haber realizado, entre 1969 y 1974, unos cuarenta cortometrajes, rodó, entre otras, las películas siguientes:

- **Un vigilante de playa en invierno** (1976). Berlín: Premio Especial del Jurado. Festival de Pula (Croacia): Arena de oro y Premio de la Crítica. Película del año en Yugoslavia.
- **El perro que amaba los trenes** (1977). Competición oficial en Berlín.
- **Y los días pasan sobre la tierra** (1979). Película del año en Yugoslavia.
- **Tratamiento especial** (1980). Cannes: Premio a la mejor actriz secundaria para Milena Dravic. Hollywood: Nominación para los Golden Globes. Festival de Pula: Arena de oro. Película del año en Yugoslavia.
- **Crepúsculo** (1982): Gran Premio del UNICEF.
- **El engañoso verano del 68** (1984). Orleans (Francia): Gran Premio y Premio del Público. Bastia (Francia): Gran Premio del Jurado.

- **El ángel de la guarda** (1987). Cannes: Quincena de los realizadores. Río de Janeiro: Premio del Centro Internacional del Filme para la Infancia y la Juventud.
- **Tiempo de milagros** (1990). Cannes: Quincena de los realizadores. San Sebastián (España): Premio de la Crítica Internacional.
- **Tango Argentino** (1992). Laon (Francia): Gran Premio y Premio del Centro Internacional del Filme para la Infancia y la Juventud. San Francisco (Estados Unidos): Gran Premio del Público. Vancouver (Canadá): una de las diez mejores películas del año. Montpellier (Francia): Premio de la Crítica.
- **La otra América** (1995). Cannes: Quincena de los realizadores. Valladolid (España): Gran Premio. Bastia (Francia): Oliva de oro y Premio del Público.
- **El polvorín** (1998): Venecia, sección prospectiva: Premio Internacional de la Crítica. Haifa (Israel): Gran Premio.

seguir expresándome en contra del régimen, del mismo modo que denuncié los bombardeos. No hay que confundir régimen y pueblo, aunque ese pueblo tenga una parte de responsabilidad. Pero he observado que esta confusión se produce tanto en mi país como en Occidente.

¿En qué consiste para usted la responsabilidad del pueblo?

Hubo un época en que millones de serbios aclamaban a Milosevic. Lo eligieron por tres veces consecutivas. Es cierto que la tercera vez las elecciones fueron fraudulentas, pero habían votado por él con anterioridad. El pueblo había sido manipulado. No creo que la aparición del nacionalismo en la ex Yugoslavia haya sido espontánea. Se conoce al principal culpable, o más bien a los principales culpables. Slobodan Milosevic en Serbia, Franjo Tudjman en Croacia y Alija Izetbegovic en Bosnia y Herzegovina jugaron los tres la carta del nacionalismo para afianzarse en el poder. Es una carta que siempre gana en los periodos turbulentos de la historia.

A su juicio, ¿por qué los intelectuales antinacionalistas de la ex Yugoslavia no fueron suficientemente virulentos frente a la exacerbación del chovinismo?

Muchos intelectuales reaccionaron, pero nuestro espacio de acción es sumamente reducido. Nuestra voz no llega muy lejos. No tenemos al poder de nuestra parte y no contamos con medios financieros suficientes para llegar a un vasto público ni en el país ni en el extranjero.

“¿Por qué las democracias occidentales se mostraron tan indiferentes ante los movimientos democráticos en Serbia?”

Ahora me toca a mí formular algunas preguntas. ¿Por qué las democracias occidentales se mostraron tan indiferentes ante los movimientos democráticos en Serbia? ¿Por qué convirtieron a Milosevic en “garante de la paz”, al aceptarlo como uno de los signatarios de los acuerdos de Dayton? Cuando en 1997 salimos a la calle, después de las elecciones municipales, la televisión francesa necesitó diez días para revelar al público lo que sucedía en nuestro país. Sin embargo, esas manifestaciones habían durado meses. Si en esa época se nos hubiera brindado una pequeña ayuda material —el precio de un solo misil Tomahawk—, habríamos podido lanzar medios de infor- ▶

► mación independientes y el pueblo serbio habría podido oír planteamientos diferentes de los del régimen.

Usted es considerado un autor comprometido. ¿Qué sentido da a su compromiso?

En el plano político me he comprometido sin afiliarme a ningún partido ni aceptar ninguna función pública. Soy muy celoso de mi independencia y de mi libertad. Para mí estar comprometido significa entablar una relación dialéctica con la realidad, nunca encontrarse al margen o por encima de ella. En ese sentido mis filmes son comprometidos: *El ángel de la guarda* denuncia la terrible realidad del tráfico de niños gitanos; *El perro que amaba los trenes*, la de los excluidos de la sociedad; *La otra América*, la de los emigrados. Aunque en mis películas doy mucha importancia a la emoción, el principio de realismo predomina.

¿En qué movimiento cinematográfico sitúa su obra?

¡Me pide que haga el trabajo de los críticos! No me imagino encerrado en un cajón, aunque estuviese tapizado de seda y terciopelo. Sufro de claustrofobia. Me veo más bien en una gran pradera. Una pradera poblada por personas infelices cuyo destino me interesa. Eso en cuanto al fondo. En cuanto a la forma, es algo accesorio. La elijo en función de la historia que quiero

relatar. Por eso mis películas son bastante diferentes unas de otras. Una sola constante: la nota humanista.

Las obras clásicas con las que más me identifico son las del neorrealista italiano Vittorio de Sica, llenas de emoción, pero que dice más sobre Italia que cualquier documental, y las del francés Jean Renoir, al mismo tiempo poéticas y veraces.

En cambio no me gustan las películas que caen en un onirismo excesivo. Los sueños son importantes, pero la vida es algo más que eso. Es la realidad la que duele. Los sueños sólo me interesan en la medida en que restañan las heridas. Tampoco me gustan las películas que pintan la vida con colores demasiado sombríos para servir una causa política, por justa que sea.

Más que portadoras de mensajes, sus películas se presentan como metáforas.

Los mensajes tengo la costumbre de enviarlos por correo electrónico. ¿Tiene la vida un mensaje? No. Lo maravilloso de la vida es que constituye un gran misterio que hemos de desentrañar constantemente. Y la belleza de un filme reside para mí en lo que tiene de más próximo a la vida. Por consiguiente, si un filme quiere reflejar realmente la vida, tiene que encontrar fuerzas en la metáfora, al igual que la poesía. Por realista que sea, *El polvorín* es una metáfora. Todas las noches de Belgrado no son como

la de la película.

¿Le han reprochado ya ser pesimista?

Sí, más de una vez. Esa necesidad del público de que al final de la película se vislumbre una esperanza es una secuela de la teoría del realismo socialista que nos inculcaron en la escuela, por lo menos en los países del Este. El comunismo cayó, el realismo socialista también, pero sus reglas de oro —ser optimista y creer en un porvenir radiante— perduran en la mente de los espectadores. Curiosamente fue el cine norteamericano el que llevó a su máxima expresión la teoría del realismo socialista al introducir las nociones de esperanza y optimismo como elementos consubstanciales de toda película. Por eso resulta difícil convencer a la gente de que la calidad de un filme no se mide en función de una felicidad ideal.

Esas críticas proceden sobre todo de algunos de mis compatriotas que viven en el extranjero. Estiman que los medios de comunicación ya han dado una imagen suficientemente sombría del pueblo serbio y que no era necesario cargar aún más las tintas en *El polvorín*. Pero, ¿se le ha ocurrido a alguien reprochar a un cineasta francés que presente una imagen negativa de su pueblo?

Como autor procedente de los Balcanes, ¿tiene la impresión de que el público occidental espera de usted algo en particular?

A veces tengo la impresión de que se ►



Un manifestante desafía a la policía en Belgrado en febrero de 1997.

AIGUNAS FECHAS

- 4 de mayo de 1980: Muerte de Josip Bros Tito, Presidente de la República Federativa Socialista de Yugoslavia. El país se sume rápidamente en la crisis económica.
- Septiembre de 1987: Slobodan Milosevic toma el poder en Serbia.
- 28 de marzo de 1989: Milosevic suprime la autonomía de las provincias de Kosovo y de Voivodina.
- 25 de junio de 1991: Proclamación unilateral de la independencia de Eslovenia y de Croacia.
- 27 de junio de 1991: Guerra esloveno-yugoslava de diez días de duración.
- 7 de agosto de 1991: Comienzo de la guerra en Croacia.
- 7 de noviembre de 1991: La República de Macedonia proclama su independencia.
- 8 de abril de 1992: Se inicia la guerra en Bosnia.
- 21 de octubre de 1995: Firma de los acuerdos de Dayton, paz en Bosnia y en Croacia.
- 24 de marzo de 1999: Comienzo de los bombardeos de la OTAN sobre la República Federativa de Yugoslavia (Serbia y Montenegro).
- 10 de junio de 1999: Fin de los bombardeos de la OTAN.

► espera que dé respuesta a todo, tanto en mis películas como en los debates con el público y las entrevistas a los periodistas... A un cineasta francés le harán preguntas sobre estética, ¡a mí me interrogan sobre la OTAN! También tengo la sensación de que se espera que mis películas denuncien una determinada política. Pero repito: la política no es mi oficio. Rodaré mi próxima película en México y abordaré el tema de la enfermedad y la muerte. Nada que ver con Serbia. Sin embargo, siempre me encuentro en situación de defender un espacio —los Balcanes— y mi obra dentro de ese espacio. Muchos olvidan que no soy más que un individuo que reflexiona y procura expresar, a través del cine, lo que piensa.

En el Festival de Venecia de 1999 los críticos escandinavos reprocharon a su último filme ser excesivo y poco realista. ¿Estimaron que *El polvorín* era demasiado "balcánico" y no suficientemente universal?

Es cierto que en ese filme la violencia llega a tales extremos que puede pensarse que las situaciones presentadas son inverosímiles. Sin embargo, corre menos sangre que en muchas películas de amor hollywoodienses. Mi idea era mostrar que la violencia no tiene patria y que puede anidar en cualquiera de nosotros, en todo momento y en cualquier parte del mundo. Que un pueblo no lleva el mal en sus genes, sino que se convierte en destructor impulsado por las circunstancias en que vive. En ese sentido mi película es universal.

Si los escandinavos no sintieron mi película como "suya" es tal vez porque imaginan que su sociedad —tan bien estruc-

turada y ordenada— es impermeable a la violencia. En cambio, los periodistas y críticos latinoamericanos en Venecia reaccionaron como si la película se hubiera rodado en sus países, así como los italianos y, en cierta medida, los franceses. Más tarde, las reacciones del público norteamericano me confirmaron que la historia del filme habría podido suceder en el Bronx o en Brooklyn.

Estimar que esa película es poco realista equivale a decir que el cielo de Van Gogh es demasiado azul. El arte no puede ser una copia fiel de la naturaleza. El problema del grado de realismo de un filme es secundario, pues la realidad en sí es algo relativo. Lo que cuenta, como en todo arte, es que la película sea veraz.

El cine es un arte, pero ¿no es también una industria?

Es ante todo un arte, pero cuesta muy caro. Ello obliga al cineasta a tener siempre presente la rentabilidad, noción que remite a la industria y al comercio. Temerosos de no poder seguir realizando sus proyectos, los cineastas se esfuerzan a menudo por dar gusto al gran público que, alimentado desde su nacimiento con la leche de Hollywood, se niega a verse privado de ella y tiene ya un gusto formado. Pero, dígame lo que se diga del gran público, tengo confianza en él. Estoy convencido de que no tiene ganas de que todos los días le sirvan el mismo plato con sabor de "vida color de rosa". El éxito de *¿Habrá nieve para Navidad?* (1995), primera película de la cineasta francesa Sandrine Veysset, me reconforta. A mi juicio, son los distribuidores los que han logrado imponer esta falsa idea sobre la uniformidad del público, porque ello les per-

mite seguir el camino de la facilidad.

Sin embargo, usted hizo una película "hollywoodiense", *Crepúsculo*. Más tarde declaró que con ella había perdido su alma. ¿Por qué?

No es una película hollywoodiense en sentido estricto. Fue encargada por Hollywood y rodada en Yugoslavia. Me dejé tentar por la enorme suma de dinero que se me propuso por la realización de ese proyecto. Cuando uno es joven, y por ende está acostumbrado a trabajar con unos pocos céntimos, y lo tratan de seducir con lingotes de oro, no tiene el valor de negarse. Uno se dice que por fin va a poder realizar todos sus sueños de cineasta. Ahora bien, desde el comienzo del rodaje, entendí que el dinero puede plantear más problemas que su falta y que dista mucho de ser una garantía de libertad. Me sirvió de lección más adelante. Perdí mi alma porque tuve que hacer demasiadas concesiones.

¿Piensa que existe el "alma balcánica"? En caso afirmativo, ¿cómo la definiría?

Existe, pero es inaccesible. Justo cuando uno cree haberla atrapado, se escurre entre las manos. Es precisamente eso lo que la hace "balcánica" y tan hermosa. Es desordenada y sonriente, emotiva y vulnerable, le gusta soñar, no tiene sentido práctico. Tiene sobre todo sentido del humor y sabe burlarse de sí misma. Tiene una propensión a la fatalidad, cree en los mitos, es testaruda, muy testaruda, hasta la autodestrucción. ■

Entrevista realizada por Jasmina Sopova, periodista del *Correo de la UNESCO*

LISTA DE AGENTES DE VENTA

El pago de la suscripción puede efectuarse a los agentes de venta, que indicarán el valor de la suscripción en moneda local.

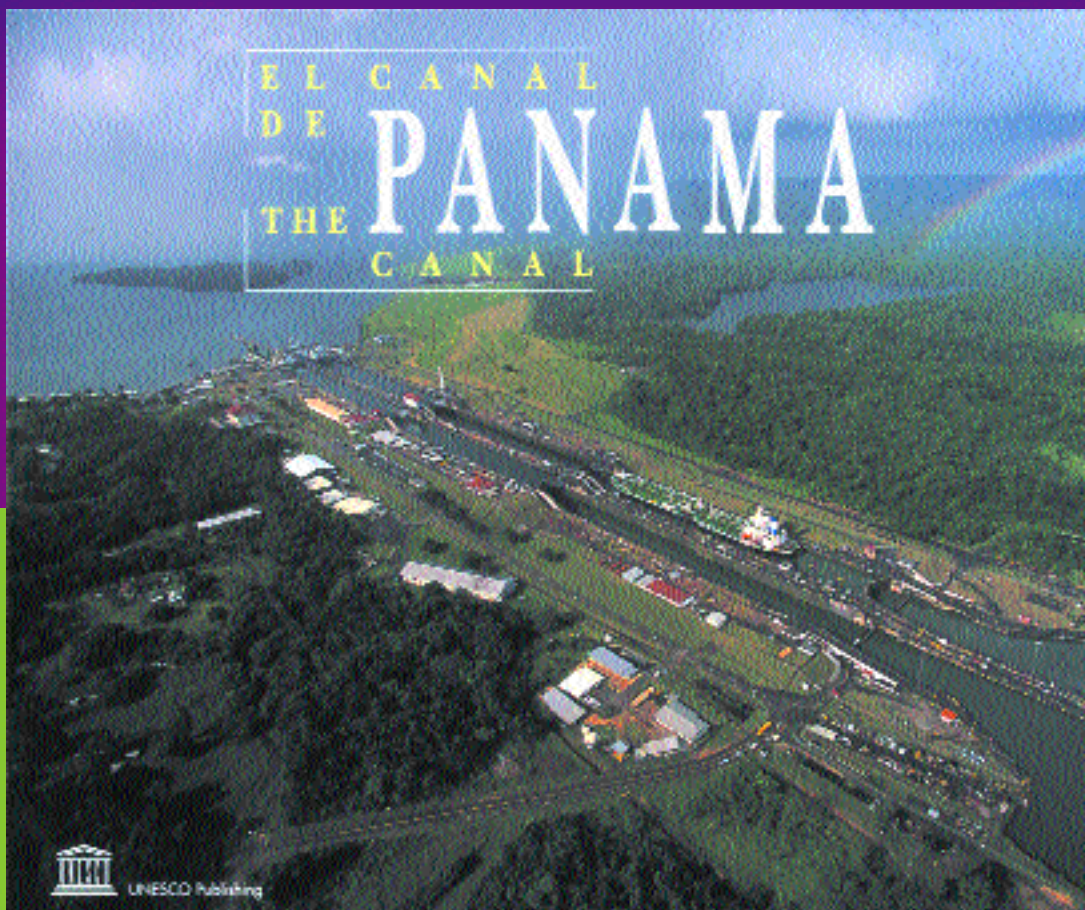
ALEMANIA: German Commission for UNESCO, Colmanstr. 15, D-53115 Bonn. Fax: 63 69 12.
Uno Verlag, Dag Hammarskjöld Haus, Poppelsdorfer Allee 55, D-53115 Bonn. Fax: 21 74 92.
ARGENTINA: Edityr Srl, Librería Correo de la UNESCO, Tucumán 1685, 1050 Buenos Aires. Fax: 371-8194.
AUSTRALIA: Hunter Publications, 58A Gipps Street, Collingwood VIC 3066. Fax: 419 7154.
ISA Australia, PO Box 709, Toowong QLD 4066. Fax: 371 5566.
United Nations Assoc. of Australia/Victorian Div., 179 St George's Road, N. Fitzroy VIC 3068. Fax: 481 7693.
AUSTRIA: Gerold & Co, Import & Export, Zeitschriften/Periodicals, Graben 31, A-1011 Viena. Fax: 512 47 31 29.
BÉLGICA: Monsieur Jean de Lanmoy, 202 av du Roi, B-1060 Bruselas. Fax: 538 08 41.
BRASIL: Fundação Getulio Vargas, Editora Divisão de Vendas, Caixa Postal 62.591, 22257-970 Rio de Janeiro RJ Fax: 551-0948.
CANADA: Renouf Publishing Company Ltd, 5369 ch. Canotek Road, Unit 1, Ottawa, Ont K1J 9J3. Fax: (1-613) 745 7660.
Faxon Canada, PO Box 2382, London, Ont N6A 5A7. Fax: (1-519) 472 1072.
CHILE: Universitaria Textolibro Ltda., Casilla Postal 10220, Santiago. Fax: 681 9091.
CHINA: China National Publications, Import & Export Corp., PO Box 88, 16 Gongti East Rd, Beijing 100020. Fax: 010 65063101.
COREA: Korean National Commission for UNESCO, CPO Box 64, Seül 100-600. Fax: 568 7454.
DINAMARCA: Munksgaard, Norre Sogade 35, PO Box 2148, DK-1016 Copenhagen K. Fax: 12 93 87.
ESPAÑA: Mundi Prensa Libros SA, Castelló 37, 28001 Madrid. Fax: 91575-39-98.
Librería Al Andalus, Roldana 3 y 4, 410091 Sevilla. Fax: 95422-53-38.
Los Amigos de la Unesco, Avenida Urquijo 62, 2.º Ed., 48011 Bilbao. Fax: 94427-51-59/69
ESTADOS UNIDOS: Berman-Associates, 4611-F Assembly Drive, Lanham MD 20706-4391. Fax: 459-0056.

FINLANDIA: Stockmann/Akateeminen Kirjakauppa, PO Box 23, SF-00371 Helsinki. Fax: +358 9 121 4450.
Suomalainen Kirjakauppa Oy, PO Box 2, SF-01641 Vantaa. Fax: 852 7990.
GRECIA: Librairie Kaufmann SA, Mauvorkorlatou 9, GR-106 78 Atenas. Fax: 3833967.
GUATEMALA: Comisión Guatemalteca de Cooperación con la UNESCO, 3A Avenida 10 29, Zona 1, Apartado Postal 2630, Ciudad de Guatemala.
HONG KONG: Hong Kong Government Information Services Dept., 1 Battery Path Central Hong Kong.
HUNGRÍA: Librotrede K F T, Periodical Import/K, POB126, H-1656 Budapest. Fax: 256-87-27.
INDIA: Orient Longman Ltd (Subscriptions Account), Kamani Marg, Ballard Estate, Bombay 400 038. Fax: 2691278.
Oxford Book & Stationery Co, Code No D 8208052, Scindia House, New Delhi 110 001. Fax: 3322639.
ISRAEL: Literary Transactions Inc., C/O Steimatsky Ltd., PO Box 1444, Bnei Brak 51114. Fax: 5281187.
ITALIA: Icoso/Libreria Comm. Sansoni SPA, Via Duca di Calabria 1/1, I-50125 Florencia. Fax: 64-12-57.
JAPÓN: Eastern Book Service Inc., Periodicals Account, 3 13 Hongo 3 Chome, Bunkyo Ku, Tokyo 113. Fax: 818-0864.
LUXEMBURGO: Messageries Paul Kraus, BP 2022, L-1020 Luxembourg. Fax: 99888444.
MAIYA: Sapientzas & Sons Ltd., PO Box 36, 26 Republic Street, Valetta CMR 01. Fax: 246182.
MARRUECOS: Unesco, B.P. 1777 RP, Rabat. Fax: 212-767 03 75, Tel.: 212-767 03 74/72.
MAURICIO: Nalanda Co. Ltd., 30 Bourbon Street, Port Louis. Fax: 212 1313.
MÉXICO: Librería El Correo de la UNESCO SA, Col Roma, Guanajuato 72, Deleg Cuauhtémoc, 06700 México DF. Fax: 264 09 19.
NORUEGA: Swets Norge AS, Østernsjoen 18-0606 Oslo, PO Box 6512, Etterstad. Fax: 47 22 97 45 45.
NUOVA ZELANDIA: GP Legislation Services, PO Box 12418, Thorndon, Wellington. Fax: 4 496 56 98.

PAÍSES BAJOS: Swets & Zeitlinger BV, PO Box 830, 2160 SZ Lisse. Fax: 2524-15888.
Tijdschriftcentrale Wijk B V, Int. Subs. Service, W Grachtstraat 1C, 6221 CT Maastricht. Fax: 3250103.
PORTUGAL: Livraria Portugal (Dias & Andrade Lda), Rua do Carmo 70 74, 1200 Lisboa. Fax: 34 70 264.
REINO UNIDO: H.M. Stationery Office, Agency Sec. Publications Ctr, 51 Nine Elms Lane, Londres SW8 5DR. Fax: 873 84 63.
REPÚBLICA CHECA: Artia, Ve Smeckach 30, 111 27 Praga 1.
RUSIA: Mezhdunarodnaja Kniga, Ul Dimitrova 39, Moscú 113095.
SRI LANKA: Lake House Bookshop, 100 Chittampalam, Gardiner Mawatha, Colombo 2. Fax: 44 78 48.
SUDÁFRICA: International Subscription Services, PO Box 41095, Craighall 2024. Fax: 880 62 48.
Mast Publications, PO Box 901, Parklands 2121. Fax: 886 4512.
SUECIA: Wennergren Williams AB, PO Box 1305, S-171 25 Solna. Fax: 27 00 71.
SUIZA: Dynapresse Marketing SA, (ex-Naville SA), 38 av Vibert, CH-1227 Carouge. Fax: 308 08 59.
Edigroup SA, Case Postale 393, CH-1225 Chêne-Bouge. Fax: 348 44 82.
Europa Verlag, Ramistrasse 5, CH-8024 Zürich. Fax: 251 60 81.
Karger Libri AG, Wissenschaftl. Buchhandlung, Petersgraben 31, CH-4009 Basel. Fax: 306 12 34.
Van Diermen Editions Techniques ADECO, Chemin du Lacuez, CH-1807 Blonay. Fax: 943 36 05.
TAIANDIA: Suksapan Panit, Mansion 9, Rajadamneng Avenue, Bangkok 2. Fax: 2811639.
TÚNEZ: Commission Nationale Tunisienne auprès de l'UNESCO, 22, rue de l'Angleterre, 1000 RP Tunes. Fax: 33 10 14
URUGUAY: Ediciones Trecho SA, Cuento Periódicos, Maldonado 1090, Montevideo. Fax: 905983.
VENEZUELA: Unesco/Crescal, Edif. Asovincar, Av Los Chorroos, Cruce C/C Acueducto, Altos de Sebucan, Caracas. Fax: 286 03 26.

El Canal de Panamá

Edición especial conmemorativa del traspaso
del Canal de Panamá



El Canal de Panamá:
su historia, mantenimiento,
modernización y ecología.

200 p., 30,5 x 25 cm, mapas, fotografías
ISBN 92-3-003707-9
250 FF / 38,11 €
Bilingüe: español e inglés



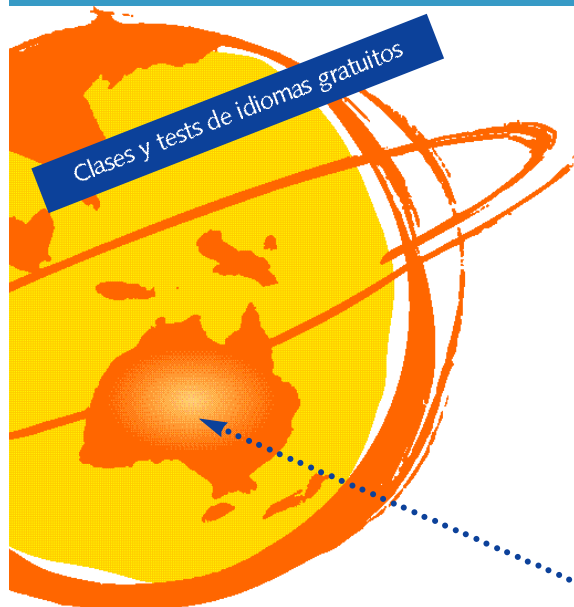
Ediciones UNESCO

7, place de Fontenoy
75352 Paris 07 SP
Francia
Fax: +33 1 45 68 57 37
Internet: www.unesco.org/publishing
E-mail: publishing.promotion@unesco.org

Expolangues

18º Sal6n de Idiomas,
Culturas e Intercambios Internacionales

2000



7 de febrero

e Halle
illette



DÍA DEDICADO A LOS VISITANTES PROFESIONALES - Mi6rcoles 23 de Febrero de 2000 - 9H30 - 21H00
expolangues@reed-oip.fr - <http://expolangues.reed-oip.fr>



Expolangues

del 23 al 27 de febrero 2000
Grande Halle de la Villette - Paris



ENTRADA
30F en lugar de 40F

a la entrada del Sal6n
Gratuito para los docentes



En nuestro pr6ximo n6mero:

Tema del mes:

Educaci6n para todos

Cuando la escuela abre sus puertas...

- Los nuevos aliados de la escuela ■ El 6xito de Uganda: voluntad pol6tica y acci6n ciudadana ■ Bangladesh: una ONG para que las ni6as vayan a la escuela ■ Diez millones de voluntarios indios ense6an a leer a los adultos ■ Mongolia: aprender un oficio gracias a la radio
- El Salvador: los padres dirigen la escuela ■ La alfabetizaci6n, una tarea pendiente

Y en las secciones:

- Energ6a e6lica a toda vela ■ El peligro de los transplantes de 6rganos animales
- Los chicos periodistas de Argentina ■ Africa entra en la Red gracias a los telecentros

El Correo de la UNESCO puede consultarse en Internet:
www.unesco.org/courier